

**OBRAS**

**COMPLETAS**

**DE BUFFON.**

Nº 59

---

ORRAS

COMPLETA

DE BURTON.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

Y

0-1/3(7)

# OBRAS

COMPLETAS

# DE BUFFON,

AUMENTADAS

CON ARTICULOS SUPLEMENTARIOS SOBRE DIVERSOS ANIMALES  
NO CONOCIDOS DE BUFFON,

POR CUVIER.

Traducidas al castellano por P. A. B. C. L.

Y DEDICADAS

A S. M. la Reina Utra. Sra. (Q. D. G.).



AVES.

TOMO VII.



BARCELONA.

IMPR. DE A. BERGNES Y C<sup>o</sup>., CALLE DE ESCUDELLERS, N. 13.

CON LICENCIA.

1834.

## AVES.

XVI.

### EL TANACOMBÉ, o MURICÓ DE MALLA, o TANACOMBA.

*Tanacomba muricó, Gmel.*

## AVES.

Conservo a esta ave su nombre patrio, y sería de desear que los viajeros que traxeran los verdaderos de las aves americanas, me permitieran de poder copiarlos con resultado; pero todas las observaciones hechas acerca de cada especie, y de apócrifas en medio de equivocarse a su verdadero objeto.

El tanacombé es algo menor que la muricó. Su plumaje en general es muy oscuro en la cabeza, cuello y parte inferior del cuerpo; pero las coberteras de la cola y de las alas son de un verde. La cola es verde dorada con el lado blanco como también las alas, las que ademas de esto son de color de violeta cambiando de verde en la

1.

---

## AVES.

### XXI.

## EL TANAOMBÉ, ó MIRLO DE MADAGASCAR.

*Turdus madagascariensis.* GMEL.

CONSERVO á esta ave su nombre patrio, y seria de desear que los viajeros nos trajesen los verdaderos de las aves extranjeras, como medio único de poder emplear con resultados felices todas las observaciones hechas acerca de cada especie, y de aplicarlas sin miedo de equivocarse á su verdadero objeto.

El tanaombé es algo menor que la malviz. Su plumaje en general es muy oscuro en la cabeza, cuello y parte inferior del cuerpo; pero las coberteras de la cola y de las alas son de tinta verde. La cola es verde-dorada con ribete blanco, como tambien las alas, las que además de esto son de color de viola cambiante en verde en las

estremidades de las grandes pennas, de color de acero pavonado en las pennas medianas y grandes coberteras, y tiene una mancha oblonga de un hermoso amarillo-dorado en esas mismas pennas medianas; el pecho es de un pardo rojo; lo restante de la parte inferior del cuerpo, blanco; el pico y los pies negros, y el tarso muy corto. La cola es algo ahorquillada; las alas cuando recogidas solo llegan á la mitad de su longitud: sin embargo, este mirlo tiene á proporcion el vuelo mas estendido que la malviz (1). Es notable que en un individuo que tuve proporcion de observar, el pico era mas corvo hácia la punta de lo que aparece en su retrato; en cuya circunstancia el tanaombé parece aproximarse al mirlo solitario.

(1) Segun Brisson, la dimensiones cabales son: longitud total ocho pulgadas y media, vuelo catorce y un tercio, cola tres tercios, pico trece lineas, y pie diez.

## XXII.

## EL MIRLO DE MINDANAO.

*Turdus mindanaoensis.* GMEL.

EL color de acero pavonado que se ve en una parte de las alas del tanaombé está estendido en el mirlo de este artículo por la cabeza, garganta, cuello, pecho y toda la parte superior del cuerpo hasta el extremo de la cola ; vese en las alas una faja blanca cerca de la orilla esterna, y es tambien blanca la parte inferior del cuerpo.

La longitud total del ave no escede de ocho pulgadas, y las alas solo llegan á la mitad de la cola, que es cuneiforme. Esta especie nueva fue traída por Sonnerat.

Daubenton el jóven observó otro individuo de la misma, que tenia las estremidades de las penas largas de la cola y de las alas de un verde subido y cambiante, y muchas manchas de violado cambiante por el cuerpo, y principalmente detrás de la cabeza. Quizás era una hembra ó un macho jóven.

## XXIII.

## EL MIRLO VERDE DE LA ISLA DE FRANCIA.

*Turdus mauritianus.* GMEL.

EN el plumaje de esta ave se observa la mayor uniformidad, pues es en todas partes de un verde azulado y oscuro, bien que el pico y los pies son cenicientos. Es menor que la malviz; su longitud total no pasa de ocho pulgadas, el vuelo de doce, el pico de doce líneas, y las alas plegadas llegan al tercio de la cola, que solo tiene tres pulgadas. Las plumas que cubren la cabeza y el cuello son largas y estrechas. Es especie nueva.

XXIV.

EL CASCO-NEGRO, ó MIRLO DE CA-  
BEZA NEGRA DEL CABO DE BUENA-  
ESPERANZA.

*Turdus atricapillus.* GMEI.

AUNQUE á primera vista el casco-negro se parece en el plumaje á la especie siguiente que es el *morenillo*, y sobre todo al *mirlo de culo amarillo del Senegal* que considero como variedad de esta misma especie, sin embargo, si se toma el trabajo de comparar detenidamente á estas aves, se verán en sus colores diferencias bastante notables, y mas todavía en las proporciones de los miembros. El casco-negro es mas pequeño que la malviz, su longitud total es de diez pulgadas y media, el vuelo de once, la cola de cuatro y tercio, el pico de quince líneas, y el pie de diez y seis; de donde se sigue que su vuelo es menos estendido, y al contrario que proporcionalmente tiene el pico, los pies y la cola mas largos que

el morenillo. Su cola cuneiforme está asimismo formada de otra manera, y compuesta de doce plumas; y cada ala tiene diez y nueve, de las cuales la quinta y sexta son las mas largas.

En cuanto al plumaje, se le asemeja en el color pardo de la parte superior del cuerpo; pero difiere de él en el del casco, que es un negro brillante; en el rojo del obispillo y de las coberteras superiores de las alas; en el rojizo de la garganta y toda la parte inferior del cuerpo hasta las coberteras inferiores de la cola inclusive; en la rayita parda de los costados; en la manchita blanca que aparece sobre las alas y pertenece á las grandes pennas; en el color negruzco de las penas de la cola; y finalmente, en la marca blanca que termina las laterales, y que es tanto mayor cuanto es mas esterna la pluma.

## XXV.

## EL MORENILLO DEL CABO DE BUENA-ESPERANZA.

*Turdus capensis.* GMEL.

EL color que domina en el plumaje de esta ave es el pardo-subido : reina en la cabeza, cuello, parte superior del cuerpo, cola y alas; se aclara un poco en el pecho y costados; toma un viso amarillento en el vientre y piernas; y desaparece en las coberteras inferiores de la cola, para dejar que brille un hermoso amarillo. Esta mancha amarilla hace mucho mas efecto porque corta el color de las rectrices, que por encima y por debajo son de un pardo todavía mas subido. Los pies y el pico son absolutamente negros.

Este mirlo no es mayor que una alondra; tiene doce pulgadas de vuelo; y sus alas no escenden del tercio de la cola, que tiene unas tres pulgadas y media de largo, es cuneiforme, y consta de doce pennas.

## VARIEDAD DEL MORENILLO DEL CABO.

EL ave representada en las láminas iluminadas con el nombre de *mirlo del Senegal con cola amarilla* (1). Ofrece mucha relacion con el morenillo : solamente es algo mayor y tiene la cabeza y la garganta negras ; en todo lo restante conserva los mismos colores y casi las mismas proporciones , lo que al principio me habia inducido á creer que era simple variedad de edad ó sexo ; pero habiendo tenido despues proporcion de observar que entre un gran número de aves enviadas por Sonnerat se habian encontrado muchas rotuladas *mirlo del Cabo* que eran perfectamente semejantes al individuo descrito por Brisson , y que no habia un solo individuo con cabeza y garganta negras , paréceme ahora mas verosímil que el ave de la lámina representa una variedad de clima. El pico de esta ave es mas ancho en su nacimiento, y mas corvo que el del mirlo comun.

(1) La parte superior del cuerpo es menos amarilla y mas parda en el individuo que yo he observado de lo que aparece en la lámina.

## XXVI.

## EL MIRLO PARDO DE JAMAICA (1).

*Turdus aurantius.* GMEL.

EL pardo-oscuro reina efectivamente sobre la cabeza, parte superior del cuerpo, alas y cola de esta ave; un pardo mas claro, en la parte anterior del pecho y del cuello; el blanco-sucio, en el vientre y en lo restante de la inferior del cuerpo. Lo que hay de notable en este mirlo es la garganta blanca, y el pico y los pies anaranjados. Tiene las aberturas de las narices muy grandes. Su longitud total es de unas siete pulgadas y cuatro líneas, el vuelo de diez y media, la cola de tres, el pie de dos pulgadas y media, y el pico de trece líneas. Por sus dimensiones se puede juzgar que es mas pequeño que nuestra malviz. Generalmente suele permanecer en los bosques de monte, y es tenido por excelente bocado. Todo lo que Sonnerat dice del interior de esta ave se reduce á que su gordura es de un hermoso color de naranja.

(1) En inglés, *thrush*.

## XXVII.

## EL MIRLO CON CORBATIN DE CAYENA.

*Turdus cinnamomeus.* GMEL.

EL corbatin de este mirlo es muy ancho y de un hermoso negro ribeteado de blanco; se extiende desde el nacimiento de la mandíbula inferior del pico, y tambien desde el espacio comprendido entre la superior y el ojo, hasta la parte media del pecho, en donde el ribete blanco que se ensancha en aquel punto, está trasversalmente rayado de negro; cubre los lados de la cabeza hasta los ojos, y abraza los tres cuartos de la circunferencia del cuello. Las coberteras grandes y pequeñas de las alas son del mismo negro del corbatin, si bien las pequeñas tienen el extremo blanco, lo que produce pintas de este color, y las dos filas de coberteras grandes terminan con ribete leonado. Lo demas del plumaje es de color de canela, y los pies y el pico negros.



1. Et. Mirlo con corbatin de Cayena.  
 2. Et. Manute de las Indias Orientales.

Sculpsit A. Tardieu.



tante de la cabeza y de la garganta es un hermoso negro con reflejos violados; y la faz anterior del cuello y el pecho presentan los mismos reflejos en campo pardo. Domina este color en todo lo inferior del cuerpo; se extiende por el cuello, por las coberteras de las alas, por una parte de las pennas de la cola, y aun por debajo del cuerpo, en donde forma una especie de ceñidor que pasa por encima del vientre: pero en todos esos puntos este color está amenizado con otro blanquizco, que ribetea y diseña el contorno de cada pluma, á poca diferencia como sucede con el mirlo de peto blanco. El de este artículo tiene las coberteras inferiores de la cola rojas, las superiores blancas, el bajo vientre de este mismo color, y en fin el pico y los pies negros. Los ángulos de la abertura del pico están acompañados de largas barbas negras inclinadas hácia adelante. Este mirlo no es mayor que la alondra moñuda. Tiene de trece á catorce pulgadas de vuelo, las alas recogidas no llegan á la mitad de la cola, las pennas mas largas son la cuarta y quinta, y la mas corta la primera.

## XXIX.

## EL MIRLO DE AMBOINA.

*Turdus amboinensis* GMEL.

Coloco á esta ave entre los mirlos, en donde la puso Brisson sin estar bien seguro de que perteneciese á este género mas bien que á otro. Seba, que fue el primero que nos la dió á conocer, dice que se la coloca entre los ruiseñores por la escelencia de su canto. No solo canta sus amores en la primavera, sino que levanta entonces su hermosa y larga cola, y la lleva sobre su dorso de un modo muy chocante. Tiene toda la parte superior del cuerpo de un pardo rojizo, comprendidas la cola y las alas, las que están marcadas con una mancha amarilla, de cuyo color es todo lo inferior del cuerpo; pero el lado inferior de las pennas de la cola es dorado, esta es cuneiforme por lo comun, y consta de doce.



## XXX.

## EL MIRLO DE LA ISLA DE BORBON.

*Turdus borbonicus.* GMEL.

El tamaño de esta avecilla es como el de la alondra moñuda, poco mas ó menos; tiene nueve pulgadas de longitud total, trece de vuelo, de doce á trece líneas de pico, y otro tanto de pie, y sus alas recogidas no llegan á la mitad de la cola, que tiene cuatro pulgadas, y que por consiguiente forma casi la mitad de la longitud total del ave.

El vértice de la cabeza está cubierto con una especie de casquete negro; todo lo restante de la parte superior del cuerpo, las pequeñas coberteras de las alas, todo el cuello y el pecho son de un ceniciento aceitunado; lo que resta de la inferior del cuerpo es de un aceitunado amarillento, á escepcion del medio del vientre que es blanquizco. Las grandes coberteras de las alas son pardas con mezcla de rojo; las pennas de las alas, medio partidas entre estos dos mismos colo-

res, de modo que el pardo campea en lo interior y por debajo, y el rojo por la parte de afuera. Es menester escluir las tres pennas del medio que son enteramente pardas, así como las de la cola que están además cortadas en su estremidad por dos fajas de pardos distintos y muy poco aparentes en campo pardo. El pico y los pies son amarillentos.

---

 XXXI.

## EL MIRLO DOMINICO DE FILIPINAS.

*Turdus dominicanus.* GMEL.

LA longitud de las alas es uno de los atributos mas notables de esta nueva especie; pues cuando recogidas, se estienden casi hasta la punta de la cola.

Su color, como tambien el de la parte superior del cuerpo, es un fondo pardo con manchas irregulares de acero pavonado, ó mas bien de violado-cambiante (1). Este fondo pardo toma un

(1) Estas manchas violadas, sembradas irregularmente sobre el cuerpo, hicieron sospechar á Dauben-

viso de violeta en el origen de la cola, y otro verdoso en la estremidad, se aclara hácia el cuello, y se vuelve blanquizco en la cabeza y en toda la parte inferior del cuerpo. El pico y los pies son de un pardo claro.

Esta ave solo tiene siete pulgadas de largo. Es una especie nueva debida á Sonnerat.

### XXXII.

## EL MIRLO VERDE DE LA CAROLINA (1).

*Muscicapa viridis.* LATH.

CATESBY, que observó á esta ave en su pais nativo, dice que no es mayor que una alondra, que tiene casi su misma figura, que es muy esquiva, que se oculta muy bien, que frecuenta las orillas de los rios caudalosos á dos ó tres-  
ton el jóven, que ese individuo habia sido muerto al acabar la muda y antes que los verdaderos colores del plumaje hubiesen tomado consistencia.

(1) En inglés, *yellow breasted chat*; en latin, *ananta americana*, etc.

cientas millas del mar, que vuela con los pies estendidos hácia atrás como entre nuestras aves lo verifican las que tienen la cola muy corta, y que su canto es muy estrepitoso. Hay indicios de que se alimenta con la semilla del solano de flor purpúrea.

Toda la parte superior del cuerpo de este mirlo es de un verde oscuro; el ojo, casi circuido de blanco; la mandíbula inferior, finalmente ribeteada de este color mismo; la cola, parda; la parte inferior del cuerpo, amarilla, á escepcion del bajo vientre que es blanquizco; el pico y los pies, negros. Las remeras no llegan al nacimiento de la cola. La longitud total del ave es de unas siete pulgadas y cuarto, la cola de tres y media, el pie de catorce líneas, y el pico de once.

## XXXIII.

EL TERAT-BULAN, ó MIRLO DE LAS  
INDIAS.*Turdus orientalis.* GMEIN.

Lo que caracteriza á esta especie es el pico, el pie y los dedos mas cortos proporcionalmente en los demas mirlos, y la cola cuneiforme, aunque de distinto modo de lo que suele serlo: las seis pennas del medio son igualmente largas, y solo son progresivamente mas cortas las tres laterales de cada lado. Este mirlo tiene la parte superior del cuerpo, del cuello, de la cabeza y de la cola, negra; el obispillo, ceniciento; y las tres pennas laterales de cada lado tienen el extremo blanco. Reina este mismo color sobre toda la parte superior del cuerpo y de la cola, en la faz anterior del cuello, y en la garganta; y se estiende por una y otra parte hasta encima de los ojos: pero en cada lado hay un rasguillo negro que parte de la base del pico, parece que pasa por debajo del ojo, y vuelve á

amanecer mas allá. Las grandes pennas de las alas son negruzcas, y por el lado interno ribeteadas de blanco hasta la mitad de su longitud; las pennas medianas, como tambien las grandes coberteras, están ribeteadas de blanco en toda su longitud por el lado esterno.

Esta ave es algo mayor que la alondra: tiene doce pulgadas y cuarto de vuelo; sus alas recogidas se estienden hasta mas de la mitad de la cola; su longitud, contada desde la punta del pico hasta el extremo de la cola, es de siete pulgadas y media, y hasta el de las uñas de seis y cuarto; la cola tiene tres, nueve líneas y media el pico, diez el pie, y ocho el dedo medio.

## XXXIV.

EL SAUI-JALA, ó MIRLO DORADO  
DE MADAGASCAR.*Turdus nigerrimus.* GMEL.

ESTA especie, que pertenece al antiguo continente, no se aparta en un todo del uniforme de nuestros mirlos: tiene el pico, los pies y las uñas negruzcas; una especie de collar de hermoso terciopelo negro que pasa por debajo de la garganta, y no se estiende sino un poco mas allá de los ojos; las pennas de la cola y de las alas, y las plumas de lo restante del cuerpo, negras y ribeteadas de color de limon, como lo están de gris en el mirlo de peto blanco; de modo, que el contorno de cada pluma está vistosamente diseñado sobre las plumas inmediatas que ribetea.

Esta ave es á corta diferencia del tamaño de la alondra: tiene once pulgadas de vuelo; la cola es mas corta que en nuestros mirlos con respecto á la longitud total del ave que es de seis

pulgadas y media, y relativamente á la de las alas que se estienden casi hasta los dos tercios de la cola; el pico tiene doce líneas, diez y nueve la cola, trece el pie, y doce el dedo del medio.

XXXV.

EL MIRLO DE SURINAM.

*Turdus surinamus.* GMEL.

EN este mirlo de América vemos el mismo fondo de color que en el nuestro comun: casi es por todas partes de un negro brillante, aunque amenizado con otros colores; en el vértice de la cabeza, con una mancha de leonado-rojizo; en el pecho, con dos marcas del mismo color, pero de tinta mas clara; en el obispillo, con una mancha de la misma tinta; en las alas, con una línea blanca que las ribetea desde su nacimiento hasta la doblez de la muñeca ó de la tercera articulacion; y finalmente, debajo de las alas, con el blanco que reina en todas sus coberteras inferiores, de modo que en el acto de volar muestra tanto blanco como negro. Los pies son pardos; el pico, negruzco, como tambien las pennas

de las alas, todas las cuales, á escepcion de las dos primeras y de la última, son de un leonado amarillento en su origen, pero solamente en el lado inferior.

El mirlo de Surinam no es mayor que una alondra : su longitud total es de siete pulgadas y media, de once su vuelo, la cola de tres y media poco mas ó menos, de nueve líneas su pico, de ocho á nueve el pie, y las alas recogidas pasan un poco de la mitad de la cola.

---

### XXXVI.

### EL PALMERO.

*Turdus palmarum.* GMEL.

EL hábito de esta ave de posarse y anidar en las palmeras, en donde sin duda encuentra un alimento de su gusto, ha dado motivo á que la llamasen *palmero*. Su tamaño es igual al de la alondra; su longitud es de siete pulgadas y media, su vuelo de doce, la cola de tres, y el pico de doce líneas.

Lo mas notable que desde luego ofrece su plu-

maje es una especie de largo copete negro que por ambas partes descende hasta debajo de los oídos, y que en cada lado tiene tres marcas blancas, una cerca de la frente, otra sobre el ojo, y debajo de este la tercera; el cuello por detrás es ceniciento y no está cubierto con dicho copete, y por delante es blanco, así como la garganta; el pecho es ceniciento, y lo restante de la parte inferior del cuerpo gris-blanco; la parte superior, comprendidas las pequeñas coberteras de las alas y las doce pennas de la cola, de un hermoso verde-aceituna; lo que se ve de las pennas de las alas es casi del mismo color, y pardo lo restante. Dichas pennas en estado de reposo se estienden algo mas allá de la mitad de la cola, y el pico y los pies son cenicientos.

El ave de que Brisson formó otra especie de palmero, no difiere absolutamente de esta sino en que el copete en vez de ser enteramente negro tiene una faja cenicienta en el vértice de la cabeza, y en tener menos blanco debajo del cuerpo; pero como á escepcion de esto tiene exactamente los mismos colores, como en todo lo restante se le parece en tales términos que la descripción del uno puede convenir al otro sin variar una palabra, y vive en el mismo país, me veo precisado á mirar á estos dos individuos co-

mo pertenecientes á la misma especie, y á considerar al primero como el macho, y al segundo como la hembra.



### XXXVII.

## EL MIRLO VIOLADO Y CON VIENTRE BLANCO DE JUIDA.

*Turdus leucogaster.* GMEL.

EL nombre de este mirlo es una descripción casi completa de su plumaje, con solo añadir que tiene las pennas grandes de las alas y el pico negruzcos, y los pies cenicientos. En cuanto á las dimensiones, es algo menor que la alondra, su longitud total es de unas siete pulgadas y media, su vuelo de doce, la cola de diez y nueve líneas, el pico de nueve, el pie de diez, y las alas plegadas cogen los tres cuartos de la cola.

## XXXVIII.

## EL MIRLO ROJO DE CAYENA.

*Turdus rufifrons.* GMEL.

TIENE la parte anterior y los lados de la cabeza, la garganta, toda la faz anterior del cuello y el vientre, rojos; el vértice de la cabeza y toda la parte superior del cuerpo, comprendiendo las coberteras superiores de la cola y las pennas de las alas, de color pardo; las coberteras superiores de las alas, negras ribeteadas de amarillo vivo que resalta sobre el color del fondo, y termina cada lado de esas coberteras una línea undulante; las coberteras inferiores de la cola son blancas; la cola, el pico y los pies, cenicientos.

Esta ave es mas pequeña que la alondra, pues solo tiene siete pulgadas y media de longitud total. No he medido su vuelo, pero no puede ser muy estenso porque las alas plegadas no pasan de las coberteras de la cola. El pico y el pie tienen cada uno de trece á catorce líneas.

## XXXIX.

## EL MIRLITO PARDO CON GARGANTA ROJA DE CAYENA.

Con solo nombrar á esta ave, ya casi se la ha descrito. Solo añadiré como comentario que el color rojo de la garganta se extiende por el cuello y pecho, y que el pico es de un hermoso amarillo. Es á corta diferencia del tamaño de un jilguero; su longitud total no pasa de seis pulgadas, el pico de ocho á nueve líneas, el pie de nueve á diez, y las alas recogidas llegan á lo menos hasta la mitad de la cola, que no pasa de veinte y una líneas.

## XL.

## EL MIRLO ACEITUNADO DE SANTO DOMINGO (1).

*Turdus hispanialensis.* GMEL.

ESTA avecilla tiene la parte superior del cuerpo aceitunada, y la inferior de gris confusamente mezclado con el mismo color de aceituna; las barbas internas de las rectrices, de las remeras y de las grandes coberteras de estas son pardas ribeteadas de blanco ó de blanquizeo; el pico y los pies son gris-pardos.

No es mayor que una curruca; su longitud total es de siete pulgadas, el vuelo de diez, de dos la cola, el pico de diez líneas, lo mismo el pie, y las alas cuando recogidas esceden algun tanto de la mitad de la cola, que consta de doce penas iguales.

El mirlo aceitunado de Cayena, representado en las láminas iluminadas, debe considerarse

(1) Esta ave está representada en las láminas iluminadas con el nombre de *mirlo de Santo Domingo*.

como una variedad de este , del cual difiere en que la parte superior de su cuerpo es de un verde más oscuro, la inferior de un gris más claro, y los pies son también más negruzcos.

---

NOTA. En el momento en que se acababa de imprimir este artículo de los mirlos , el ilustre Mr. Bruce , caballero inglés , tuvo la bondad de remitirme los retratos sacados al natural de muchas aves de Africa , entre las cuales hay cuatro nuevas especies de mirlos. Inmediatamente voy á dar al público la descripción de dichas especies , añadiendo á ella lo que el caballero Bruce me ha hecho la fineza de comunicarme en orden á sus hábitos ; mientras espero que otros negocios de mas importancia permitan á ese célebre viajero publicar el inmenso número de sus recomendables observaciones en orden á todos los ramos de ciencias y artes.

## XLI.

## EL MIRLO ACEITUNADO DE BERBERIA.

*Turdus tripolitanus.* LATHAM.

EL caballero Bruce vió en Berbería un mirlo de mas tamaño que el tordo mayor, que tenia toda la parte superior del cuerpo de amarillo-aceitunado; las coberteras pequeñas de las alas, del mismo color con tinta parda; las grandes y las pennas, negras; las pennas de la cola, negruzcas con extremo amarillo, y todas de igual longitud; la parte superior del cuerpo, de blanco-sucio; el pico, pardo-rojizo; los pies, cortos y aplomados; las alas recogidas no llegaban á la mitad de la cola.

Este mirlo tiene mucha relacion con el tordo achaparrado de Berbería, del que hemos hablado anteriormente (1), aunque carece de las

(1) Si yo hubiese conocido á su tiempo este *mirlo aceitunado*, lo hubiera puesto á renglon seguido del *tordo achaparrado*.

motas parduzcas que aquel tiene en el pecho; y por otra parte, comparando las descripciones se puede asegurar que difiere de él lo bastante para mirar á estas dos aves como pertenecientes á dos especies distintas.



## XLII.

### EL MOLOXITA, Ó LA MONJA DE ABISINIA.

*Turdus monacha.* GMEI.

ESTA ave no solo tiene la figura y el grandor de un mirlo, sino que como él mera tambien en los bosques, y se alimenta de bayas y frutas. Su instinto, ó quizá su esperiencia, la inclina á buscar los árboles que crecen en los bordes de los precipicios, de modo que es muy difícil tirarle, y aun quizás mucho mas encontrarla despues que se la ha muerto. Es notable por una especie de cogulla negra que coge la cabeza y la garganta, y baja hasta el pecho en forma de pieza puntiaguda. Sin duda por esta capucha se le ha dado el nombre de *monja*. Tiene

toda la parte superior del cuerpo de un amarillo mas ó menos pardo; las coberteras de las alas y las pennas de la cola, pardas ribeteadas de amarillo; las pennas de las alas, de un negruzco mas ó menos subido ribeteado de grisclaro; blanca toda la parte inferior del cuerpo; las piernas, de un hermoso amarillo; los pies cenicientos, y el pico rojizo.

XLIII.

EL MIRLO NEGRO Y BLANCO DE  
ABISINIA.

*Turdus aethiopicus.* GMEL.

EL color negro reina en toda la parte superior desde el pico inclusive hasta el extremo de la cola, á escepcion de las alas, en las cuales se ve una faja blanca trasversal que corta ese fondo negro; el blanco reina en la parte inferior, y los pies son negruzcos. Es á poca diferencia del grandor de la malviz, aunque de forma algo mas redondeada; tiene la cola redonda y cuadrada en el extremo, y las alas tan cortas que

no se estienden mas allá del nacimiento de la cola. Canta con poca diferencia como el cuclillo, ó mas bien, como los relojes de bosque que imitan el canto de este.

Habita en los bosques mas frondosos, en donde muchas veces seria difícil descubrirle si no fuese por su canto, lo que hace dudar que el esconderse con tanto cuidado entre la frondosidad sea con el objeto de librarse del cazador; pues si tal fuese su intencion, se guardaria muy bien de levantar la voz: el instinto, que es siempre consecuente, le hubiera enseñado que muchas veces no basta ocultarse en la oscuridad para ser feliz, sino que es indispensable saber callar.

Aliméntase de bayas y frutos, como nuestros mirlos y tordos.

---

#### XLIV.

### EL MIRLO PARDO DE ABISINIA.

*Turdus abyssinicus.* GMEL.

Con la flor de cierta especie de olivo de Etiopia, del que dijeron los antiguos que no daba

fruto , se alimenta este mirlo ; y si no comiese otra cosa , podria decirse que esta ave es del cortísimo número de aquellas que no viven á costa ajena : pero gusta tambien de las uvas , y cuando están en sazón las come en abundancia. Es á poca diferencia del tamaño de la malviz ; tiene toda la parte superior de la cabeza y del cuerpo y las coberteras de las alas , pardas ; las pennas y la cola , de un pardo subido ribeteado de otro mas claro , que campea en la garganta. Toda la parte inferior del cuerpo es de un amarillo leonado , y los pies negros.

## EL GRISIN DE CAYENA.

*Motacilla grisea.* GMEL.

EL vértice de la cabeza de esta ave es negruzco ; la garganta , negra desde los ojos hasta debajo del pecho ; coronan los ojos dos como cejas blancas , que se cruzan con esos colores oscuros , y que parecen unirse una á otra por medio de una raya blanca que circuye la base de la mandíbula superior del pico. Toda la parte superior del cuerpo es de un gris ceniciento ; la cola es mas

oscura, y su extremo blanco, de cuyo color son sus coberteras inferiores, así como el bajo vientre. Las coberteras de las alas son negruzcas, y su contorno está exactamente delineado con un ribete blanco; las pennas de las alas están esteriormente circuidas de gris-claro, y su extremo es blanquizco; el pico es negro, y los pies cenicientos.

Esta ave, que es la hembra, no es mayor que la silvia; su longitud es de unas cinco pulgadas; el pico, de ocho líneas, y lo mismo los pies; y las alas recogidas llegan á la mitad de la cola, que es algo cuneiforme.

La hembra del grisín tiene la parte superior del cuerpo mas cenicienta que el macho; lo que en este es negro solo es negruzco en aquella; y por esta razon la orla de las coberteras de las alas choca ó resalta menos en la hembra sobre el fondo.

---

## EL VERDIN DE COCHINCHINA.

*Turdus cochinchinensis.* GMEL.

EL nombre de esta ave indica que el color principal y dominante de su plumaje es el verde, el cual está mezclado con una tinta azul mas ó menos fuerte en la cola, en las orillas externas de las pennas grandes de la cola, y en las pequeñas coberteras inmediatas al dorso. La garganta es de un color negro aterciopelado, á escepcion de dos manchitas azules que se ven en los dos lados de la base de la mandíbula inferior del pico; el negro de la garganta se estiende por detrás de los lados de la boca, y sube hasta la mandíbula superior del pico, en donde ocupa el espacio que media entre su origen y el ojo, y por debajo está rodeado de una como gola amarilla que cae sobre el pecho; el vientre es verde; el pico negro, y los pies negruzcos. Es á poca diferencia del tamaño de un jilguero. No he podido medir su longitud total, porque las pennas de la cola aun no habian adquirido todo su incremento cuando el ave fue muerta, y se las ve todavía

pegadas al cañon : así es que no pasan de la estremidad de las alas recogidas.

El pico tiene unas doce líneas , y parece formado sobre el modelo del de los mirlos ; sus bordes están escotados cerca de la punta. Este mirlo viene positivamente de Cochinchina , pues llegó en la misma caja que el animal porta-almizcle , enviado en derechura de aquel país.

## EL AZURIN.

*Turdus cyanurus.* GMEL.

ESTA ave no es seguramente un mirlo , pues no tiene ni su continente , ni su fisonomía , ni sus proporciones ; pero como no obstante tiene algo de él en la forma del pico , de los pies , etc. , se le ha llamado *mirlo de Guayana* , esperando que algun viajero , zeloso de los progresos de la historia natural , nos instruya acerca de su verdadero nombre , y sobre todo de sus costumbres. Juzgando por lo poco que de él se sabe , es decir , por su exterior , lo colocaré entre los gayos y los mirlos.

Tres anchas fajas de un hermoso negro-ater-

ciopelado, separadas por otras dos mas estrechas y de color amarillo-anaranjado, ocupan toda la parte superior y costados de la cabeza y del cuello; la garganta es amarilla; pero el pecho está adornado con una grande placa azul: todo lo restante de lo inferior del cuerpo, comprendiendo las coberteras inferiores de la cola, está trasversalmente rayado con estos dos últimos colores, y el azul reina solo en las pennas de la cola, que es cuneiforme. La parte superior del cuerpo, desde el origen del cuello y las coberteras de las alas mas inmediatas, es de un pardo rojizo: las mas distantes son negras, así como las pennas de las alas, entre las cuales algunas de las primeras tienen una mancha blanca, de donde resulta una faja de este color profundamente dentellada, y que corre casi paralela á la orilla del ala recogida. El pico y los pies son pardos.

Esta ave es algo mayor que un mirlo; su longitud total es de diez pulgadas; de tres la cola; el pico, de catorce líneas; los pies, de veinte y una; y las alas cuando recogidas llegan casi hasta la mitad de la cola.



## LOS BREVES (\*).

No he podido prescindir de separar á estas aves de los mirlos, viendo las diferencias de configuracion exterior con que las ha distinguido la misma naturaleza. Los breves tienen la cola mucho mas corta que los mirlos; el pico mas recio, y los pies mas largos, aun prescindiendo de las demas diferencias (que emanan de estas) en el continente, en los hábitos, y aun quizás en las costumbres.

De esta especie, tomando esta voz en todo su rigor, solo conocemos cuatro aves; pues de tal modo se parecen entre sí en la forma total, en los principales colores, y en su distribucion, que no se las puede considerar sino como representantes de las variedades de una sola y misma especie. Las cuatro tienen el cuello, la cabeza y la cola negras en parte ó en el todo; la parte superior del cuerpo, de un verde mas ó menos subido; las coberteras superiores de las alas y de la cola, pintadas de hermoso color verde-

(\*) Cuvier ha conservado este nombre á las especies de hormigueros del antiguo continente.

mar; una mancha blanca ó blanquizca en las grandes pennas del ala; y finalmente, casi todas, esceptuando el breve de Filipinas (1), tienen algo de amarillo en la parte inferior del cuerpo.

## I.

Este breve de Filipinas tiene la cabeza y el cuello cubiertos con una especie de caperuza enteramente negra, de cuyo color es la cola; la parte superior del cuerpo, comprendiendo las coberteras y las pennas menores de las alas mas próximas al dorso, de verde-subido; el pecho y parte superior del vientre, de verde mas claro; el bajo vientre y las coberteras de la cola, de color de rosa; las grandes pennas de las alas, negras en su raiz y en su extremo, y manchadas de blanco en el centro; el pico pardo-amari-llento, y los pies anarajados.

La longitud total del ave es solo de siete pulgadas y cuarto, con motivo de la cortedad de su cola; pero tiene mas de nueve pulgadas desde la punta del pico hasta la estremidad de los pies,

(1) Es la misma ave que Brisson llama *mirlo verde de cabeza negra de las Molucas*, y de que hizo su quincuagésimo séptimo mirlo.

y á muy poca diferencia es del grandor de nuestro mirlo. Sus alas, que estando desplegadas forman un vuelo de catorce pulgadas, se estienden en estado de reposo mas allá de la cola, que solo tiene catorce líneas, y los pies veinte y una.

## II.

El breve que Edwards representó en la lámina CCCXXIV (1) con el nombre de *urraca de cola corta de las Indias orientales*, no tiene la cabeza enteramente negra; pues solo se le ven tres fajas de este color, que parten de la base del pico, pasando la una por el vértice de la cabeza y detrás del cuello, y cada una de las otras dos van por debajo del ojo, y bajan por los lados del cuello. Estas dos últimas fajas están separadas de las del centro por otra medio partida en su longitud entre el blanco y el amarillo, este por la parte mas inmediata á la misma faja del medio, y el otro por la próxima á la negra lateral. Además, esta ave tiene el lado inferior de la cola y el abdómen de color de rosa, como la precedente; pero todo lo restante

(1) En las Indias, *ponnunky pitta* y *ponnanduky*; en inglés, *the Madrass jay*; en aleman, *caap-wachtel*.

de la parte inferior del cuerpo amarillo, la garganta blanca, y la cola ribeteada de verde en su extremo. Habia sido traída de la isla de Ceilan.

### III.

Nuestro breve de Bengala tiene, como el primero, la cabeza y el cuello envueltos en una especie de capucha negra, sobre la cual se diseñan dos grandes cejas anaranjadas; toda la parte inferior del cuerpo es amarilla; y todo lo que es negro en las grandes pennas de las alas de las dos aves precedentes, es en esta de un verde subido, como el dorso. Este breve es algo mayor que el primero y del tamaño de un mirlo comun.

### IV.

Nuestro breve de Madagascar (1) tiene el plumaje de la cabeza distinto de todo lo que hasta ahora hemos dicho: el vértice es de un pardo negruzco, que toma un viso amarillo por detrás y en los costados; todo está rodeado por un medio collar negro que abraza el cuello por detrás en su nacimiento, y por dos fajas del

(1) Representado en las láminas iluminadas con el nombre de *mirlo de las Molucas*.

mismo color que elevándose desde las estremidades de este medio collar pasan por debajo de los ojos y terminan en la base de las mandíbulas inferior y superior. La punta de las cola está ribeteada de color verdemar; las alas son como las del primer breve; la garganta está mezclada de verde y amarillo, y la parte inferior del cuerpo es amarillo-parda.

---

## EL MAINATE DE LAS INDIAS ORIENTALES.

*Gracula religiosa. L.*

BASTA dar una mirada de comparacion á esta ave extranjera para conocer que se la debe separar del género de los mirlos, de las chovas, de los estorninos y de los tordos, con los cuales se la ha asociado con poco fundamento, para aproximarla al gulin de Filipinas, y sobre todo al martin que es del mismo pais. Tienen igual pico, y tambien desnuda alguna parte de la cabeza. Esta ave no es mayor que un mirlo comun; su plumaje es enteramente negro, con mayor lustre en la parte superior del cuerpo,

garganta, alas y cola, y además con reflejos entre verde y violado. Lo mas notable de esta ave es una doble cresta amarilla irregularmente partida, que nace detrás de ambos ojos: estas dos crestas caen hácia atrás, acercándose una á otra, y sobre el colodrillo las separa una faja de plumas largas y estrechas que parte de la base del pico; las demas plumas del vértice de la cabeza son como una especie de velludo negro. El pico, que tiene veinte y una líneas de longitud, es amarillo; pero toma una tinta roja cerca de la base, y los pies son de un amarillo anaranjado. Esta áve tiene la cola mas corta que nuestro mirlo, pero mas largas las alas, las cuales en estado de reposo se e-tienden hasta una pulgada y dos líneas de la estremidad de la cola, y desplegadas forman de veinte á veinte y cuatro pulgadas de vuelo. La cola consta de doce pennas, y entre las del ala la primera es la mas corta, y la mas larga la tercera.

Tal era el mainate que hicimos representar en nuestras láminas iluminadas; pero es fuerza confesar que esta especie es muy variable, no solamente en los colores, sino tambien en la talla y aun en la forma de la doble cresta que la caracteriza, de modo que pueden casi contarse tantas variedades cuantas son las descripciones

que se han hecho. Antes de entrar en los pormenores de estas variedades, debo añadir que esta ave tiene mucha disposición para silbar, cantar y hablar; que su pronunciación es más clara que la del papagayo, llamado por excelencia *ave parlera*; y que gusta de ejercitar su talento en términos de hacerse importuna.

## VARIEDADES DEL MAINATE.

### I.

El mainate de Brisson difiere del nuestro en tener en medio de las primeras pennas del ala una mancha blanca, que no se ve en nuestra lámina iluminada, ora porque realmente no la hubiese en el individuo que sirvió de modelo, ora porque estando oculta bajo de las otras pennas se le escapase al dibujante. Debe observarse que la costilla de estas primeras pennas es negra, aun en el paraje en que la atraviesa la mancha blanca.

### II.

El mainate de Boncio tenía el plumaje azul de muchas tintas, y por lo mismo algo distinto

del del nuestro, que es negro con reflejos azules, verdes, violados, etc. Otra diferencia muy notable es que este fondo azul estaba sembrado de motitas parecidas á las del estornino en la forma y distribución, pero no en el color; porque Boncio añade que son de un gris ceniciento.

### III.

El mainate pequeño de Edwards tenía sobre las alas la mancha blanca del de Brisson; pero se diferenciaba de él (de una manera muy marcada) en que sus dos crestas, uniéndose detrás del colodrillo, formaban una media corona que abrazaba la parte posterior de la cabeza desde un ojo á otro. Edwards disecó uno que resultó ser hembra; y deja por decidir si á pesar de la desproporción de la talla se le debe considerar como la hembra del siguiente.

### IV.

El mainate grande de Edwards tiene la misma configuración de cresta del pequeño, del cual difiere solo por la talla y por algunas leves variedades de los colores. Es casi del mismo tamaño que el gajo, y por lo mismo otro tanto que

el precedente; y el color amarillo del pico y de los pies es limpio, sin mezcla alguna de rojizo. No se dice que la cresta de todos esos mainates esté sujeta á cambiar de color segun las diferentes estaciones del año y los diversos movimientos de que estén agitados.



## EL GULIN (1).

*Gracula calva.* L.

EN el Gabinete Real hay dos individuos de esta especie. Ambos tienen la parte superior del cuerpo de un gris-claro argentino; la cola y las

(1) Brisson dice que en Filipinas se llama *culin*; pero como no cita autoridad alguna, he creído que debía deferir á la de José Jorge Camel, que ha publicado sus observaciones acerca de las aves de Filipinas en las *Transacciones filosóficas*, n.º 285. Dice que el *gulin* es conocido en aquellas islas con los nombres de *iting* ó de *illing* y de *tabaduru*; añade que es una especie de *palacaca*, y su *palacaca* es un grande pico. Puede equivocarse en esta última asercion; pero no puede dudarse de que su *gulin* es la misma ave de que aquí se trata.

alas, mas pardas; los ojos, circuidos de una piel enteramente desnuda, formando un óvalo irregular caido sobre el costado, y cuyo ojo ocupa el foco interior; sobre el vértice de la cabeza se ve una línea de plumas negruzcas que corre entre las dos piezas de la piel desnuda; pero una de estas dos aves es mucho mayor que la otra. Aquella á poca diferencia es del tamaño de nuestro mirlo; tiene la parte inferior del cuerpo parda, variegada con algunas manchas blancas; la piel desnuda que circuye los ojos es de color de carne; el pico, los pies y las uñas, negras. La menor tiene lo inferior del cuerpo de un pardo amarillento; la parte calva de la cabeza, amarilla, así como los pies, las uñas y la mitad anterior del pico. Mr. Poivre dice que esa piel desnuda unas veces es amarilla, y otras de color de carne; que circuye los ojos, y toma un rojo decidido cuando el ave está airada. lo que segun todas las apariencias debe tambien suceder cuando en la primavera está animada de otro sentimiento no menos vivo que la ira, aunque mas blando. He conservado á esta ave el nombre de gulin, con que es conocida en Filipinas, porque se aleja mucho de la especie del mirlo, no solo por la desnudez de una parte de la cabeza, sino tambien por la forma y tamaño

5.

del pico. Sonnerat trajo de Filipinas un ave que tiene mucha analogía con esta, representada en las láminas iluminadas; pero de la cual difiere por su grandor y plumaje, pues tiene mas de un pie de longitud total. Las dos piezas de la piel desnuda que circuyen los ojos son de color de carne, y en el vértice de la cabeza están separadas por medio de una línea de plumas negras que corre entre ellas; todas las otras plumas que rodean dicha piel desnuda son asimismo de un negro hermoso, como tambien la parte inferior del cuerpo, las alas y la cola. La parte superior del cuerpo es de color gris, mas claro en el obispillo y en el cuello que en el dorso y en los costados. El pico es negruzco, y las alas tan cortas, que llegan apenas al nacimiento de la cola. Si los dos mirlos calvos que están en el Gabinete Real pertenecen á la misma especie, es preciso considerar al mayor como un individuo jóven que aun nó habia medrado enteramente ni habia tomado los verdaderos colores, y al menor como individuo todavía mas jóven.

Anidan comunmente estas aves en los agujeros de los árboles, especialmente de los cocoteros; aliméntanse de frutas, y son muy voraces: lo que ha dado origen á la opinion vulgar de que tienen un solo intestino, que se estiende en

línea recta desde el orificio del estómago hasta el ano, y por el cual el alimento no hace mas que pasar.

## EL MARTIN.

*Paradisea tristis.* GMEL.

Es esta ave destructora de insectos, y tanto mas terrible, cuanto es sumamente voraz su apetito; da caza á las moscas, á las mariposas y á los escarabajos; como nuestras cornejas y urracas, busca en la piel de los caballos, bueyes y cerdos los gusanillos que algunas veces les atormentan hasta el extremo de enflaquecerles y acarrearles la muerte. Estos animales, que sienten el alivio que les proporcionan, las sufren con gusto sobre su lomo, á veces hasta el número de diez y de doce á la vez; pero es preciso que no tengan la piel llagada, pues los martines, que gustan de todo, picotearian la carne viva, y les causarían mucho mas daño que todos los gusanillos de que podrian desembarazarles.

Hablando francamente, estas aves son carni-

voras; pero conociendo hasta donde llegan sus fuerzas, no buscan sino una presa fácil, y no atacan de frente sino á los animales muy débiles ó pequeños. Se ha visto á una de esta aves, que era todavía jóven, coger á un raton de dos pulgadas de largo no comprendiendo la cola, golpearlo incesantemente contra el suelo de la jaula, quebrarle los huesos, y reducir todos sus miembros al estado de dobléz y flexibilidad que convenia á sus miras, cogerlo despues por la cabeza, y tragarlo casi en un instante; pero pagó su glotonería con una indigestion que no pasó de un cuarto de hora, durante el cual arrastraba las alas y presentaba todas las señales del sufrimiento. Pasado aquel mal rato, ya corria por la casa con su acostumbrada alegría; y cosa de una hora despues, habiendo hallado otro raton, lo tragó lo mismo que al primero.

Las langostas son una de las presas á cuya zaga va con mas gusto el martin. Destruye muchísimas, con lo cual se ha hecho precioso en los paises afligidos de esa plaga, mereciendo que su historia se enlazase con la del hombre. Se le encuentra en la India, en Filipinas, y probablemente en los paises intermedios; pero durante mucho tiempo ha sido ave extranjera en la isla de Borbon. No hace todavía veinte años que

Desforges-Boucher gobernador general, y Poivre intendente, viendo aquella isla desolada por la langosta (1) pensaron seriamente en hacer la guerra á este insecto, para lo cual trajeron de las Indias algunos pares de martines para multiplicarlos y oponerlos como auxiliares á sus temibles enemigos. Este plan tuvo al principio algun éxito, y se esperaban de él grandes ventajas; cuando los colonos, habiendo visto que aquellas aves picoteaban con mucha ansiedad los terrenos recientemente sembrados, creyeron que buscaban las simientes, se alarmaron en toda la isla, y denunciando al martin como ave dañina, le formaron causa. Sus defensores sostuvieron que si escarbaban la tierra recientemente removida, era con el objeto de buscar, no las simientes, sino los insectos enemigos de ellas; con lo cual se convertian en bienhechores de los colonos: pero á pesar de todo, fue proscribita por el Consejo, y dos horas despues de la sentencia de proscripcion no quedó un solo par en toda la isla. La pronta ejecucion de este decreto trajo pronto arrepentimiento; pues las

(1) Esas langostas habian venido de Madagascar en algunas plantas que se trajeron con tierra, dentro de la cual desgraciadamente habia huevos de estos insectos.

langostas, habiéndose multiplicado sin obstáculo, causaron nuevas devastaciones; y el pueblo, que nunca ve mas que lo presente, echó de menos á los martines, como único dique capaz de contener á las langostas. Mr. Morave, secundando las ideas del pueblo, hizo traer cuatro de esas aves ocho años despues de su proscripcion, las cuales fueron recibidas con las mayores demostraciones de alegría, y su conservacion y multiplicacion se hicieron un negocio de Estado. Se las dispensó la proteccion de las leyes, y se las puso bajo una salvaguardia todavía mas sagrada, pues los inédicos declararon que su carne era un alimento malsano. Tantos medios, tan poderosos, y tan bien combinados no fueron infructuosos: los martines desde aquella época se han multiplicado prodigiosamente, y han destruido del todo la langosta; pero de esta misma destruccion ha resultado otro inconveniente, porque habiéndoles faltado de repente esta base de su alimento, y aumentándose cada dia el número de esas aves, se han visto obligadas á arrojarse sobre los frutos, en especial sobre las moras, las uvas y los dátiles; han llegado á arrancar los trigos, el arroz, el maiz y las habas, y á penetrar hasta en los palomares para matar y llevarse á los pichones; de suerte,

que despues de haber libertado á esas colonias de los desastres de las langostas, han pasado á ser una plaga aun mas terrible (1) y mas difícil de estirpar, á no echar mano de aves de rapiña mas fuertes, remedio que puede asegurarse tendria sus inconvenientes. El mejor medio seria conservar en todo tiempo un número de martines suficiente para perseguir á los insectos perjudiciales, y hacerse dueño hasta cierto punto de su multiplicacion. Quizás estudiando la historia de las langostas, sus costumbres, sus hábitos, etc., se encontraria medio de deshacerse de ellas sin recurrir á otros auxiliares tan costosos.

Esas aves no son muy temerosas, y los tiros apenas las ahuyentan. Escogen comunmente ciertos árboles, ó bien ciertas calles de árboles muy inmediatos á poblado, para pasar en ellos la noche, sobre los cuales se dejan caer por la tarde como un nublado, y en tanto número, que las ramas quedan cubiertas de ellas en términos que casi no se ven las hojas. Cuando están reunidas de esta manera, empiezan á alborotar de

(1) Tambien se hacen dañinos destruyendo los insectos útiles, como las señoritas; cuya larva conocida con el nombre de *leoncito*, por su voracidad, hace continua guerra á los pulgones algodonosos que hacen tantos estragos en los árboles del café.

un modo muy incómodo para los vecinos, sin embargo de que su canto natural es bastante agradable, muy variado, y tienen grande estension de voz. Por las mañanas se dispersan por la campiña, unas veces en pequeños pelotones, y otras en parejas segun la estacion.

Cada año hacen dos puestas consecutivas, de las cuales la primera se verifica á mediados de la primavera; y ambas suelen salir muy bien, con tal que la estacion no sea lluviosa. Los nidos son de tosca construccion, y no toman precaucion alguna para preservarlos de la lluvia; los unen con el envés de las hojas de latanero ó de otros árboles, y los hacen en los graneros cuando pueden. Ponen generalmente cuatro huevos en cada cria, y los empollan durante el tiempo ordinario. Quieren mucho á sus hijuelos, y si se trata de quitárselos, revolotean al rededor prorumpiendo en una especie de graznido que entre ellas es el grito de la ira; luego se arrojan sobre el raptor á picotazos; y si son inútiles sus esfuerzos, no desmayan, sino que siguen con la vista á sus hijos, y si se dejan estos en alguna ventana ó lugar abierto que permita el acceso á los padres, se encargan de llevarles de comer, sin que la presencia del hombre ni otro cuidado por sí mismas, ó si se quiere, ningun interés in-

dividual, pueda distraerlas de tan interesante tarea.

Los párvulos se domestican muy luego; aprenden con facilidad á hablar; si se les coloca en un corral remedan espontáneamente el grito de todos los animales domésticos, como las pollas, los gallos, los gansos, los cachorros, los carneros, etc., y acompañan su charla con ciertos acentos y gestos ridículos llenos de donaire.

Estas aves son algo mayores que los mirlos; como estos, tienen el pico y los pies amarillos, aunque mas largos, y la cola mas corta; la cabeza y el cuello, negruzcos; detrás del ojo se ve una piel desnuda y rojiza de forma triangular; la parte inferior del pecho y toda la del cuerpo, comprendiendo las coberteras de las alas y de la cola, son de un pardo castaño; el vientre, blanco; las doce pennas de la cola y las medias de las alas, pardas; las grandes, negruzcas desde el extremo hasta la mitad de su longitud, y desde allí blancas hasta su nacimiento, lo cual produce una mancha oblonga de este color cerca de la orilla de cada ala cuando están recogidas, en cuyo estado llegan hasta los dos tercios de la cola. Apenas se nota atributo alguno exterior (1) que baste á distinguir al macho de la hembra.

(1) Los hechos principales de la historia de esta

---

## EL PICOTERO (1).

*Ampelis garrulus. L.*

EL atributo característico que distingue á esta ave de todas las demas son los pequeños apéndices rojos en que rematan muchas de las pennas medias de las alas. Estos apéndices no ave se deben á Sonnerat y á de La Nux, correspondientes del Gabinete de historia natural.

(1) En aleman, *zinzerella*, *boehmer*, *boeihmle*, *boehmische*, *drostel*, *hauben drostel*, *pest-vogel*, *kriege vogel*, *wipstertz*, *seidesc hwantz*, *schneelesche*, *schnee-vogel*; en italiano, *beccofrisone*, *galletto del bosco*, *uccello del Mondo nuovo*; en inglés, *bohemian chatterer*, *bohemian-jay*, *kilecail*; en francés, *jaseur*.

En la lista de sinónimos del *picotero*, que ha publicado Brisson, se halla el *xomotl* de Seba, diferente del *xomotl* de Fernandez, que si bien es moñudo, tiene el dorso y las alas negras y el pecho pardo; que además es palmípedo, y cuyas plumas emplean los Mejicanos para formar los singulares tejidos que constituyen una parte de su lujo salvaje. Además, el *xomotl* es casi tan diferente del *picotero* de



1 El Picotero. 2 El Gulin.

Sculpsit A. Tardieu.

son otra cosa que una prolongacion de la costilla mas allá de las barbas, la cual alargándose se aplana en forma de paletilla, y toma una tinta roja. Algunas veces llegan á contarse en cada lado hasta ocho plumas con estos apéndices. Algunos han dicho que los machos tenian siete y las hembras cinco, y otros que estas carecian absolutamente de ellos. En cuanto á mí, he observado individuos que en una ala tenian siete, y cinco en la otra; algunos que no tenian mas que tres; otros en que no habia ninguno, en los que ví además otras diferencias de plumaje; y finalmente, he notado que dichos apéndices se dividen algunas veces longitudinalmente en dos ramas casi iguales, en vez de formar paletillas de una sola pieza, como sucede comuumente.

Lineo tuvo mucha razon en separar á esta ave de los mirlos y de los tordos, habiendo observado muy oportunamente que además de los pequeños apéndices rojos que la distinguen, estaba modelada con proporciones muy diferentes: tenia el pico mas corto, mas corvo, armada *Bohemia*, al menos en cuanto á los colores del plumaje, como del *xomotl* de Fernandez, porque tiene la cabeza roja, brilla este mismo color en el dorso . en el pecho, en la cola y en las alas, y tiene el pico amarillo.

do con un doble diente ó escotadura que hay cerca de la punta de ambas mandíbulas, etc. (1). Es difícil atinar como ha podido asociarlo con la picaza silvestre, confesando que se alimenta con bayas, y que no es ave carnívora. Es cierto que tiene muchos rasgos de conformidad con la picaza y con el desollador, así en la distribución de colores, sobre todo en los de la cabeza, como en la forma del pico, etc.; pero la diferencia de instinto, que es la más real, resulta todavía más cierta, pues con tantas analogías externas y medios parecidos, el picotero se alimenta y se conduce de muy diverso modo.

No es á la verdad cosa fácil determinar el clima propio de esta ave. Mucho se equivocaría el que, seducido por los nombres de *gayo de Bohemia*, *picotero de Bohemia*, *ave de Bohemia*, que le han dado Gessner, Brisson y otros, creyese que la Bohemia es su país nativo ó su

(1) El Dr. Lister dice haber observado en una de estas aves que los bordes de la mandíbula superior no estaban escotados cerca de la punta. lo que debería considerarse como una singularidad individual muy rara. Esta observacion, real ó equivocada, ha corregido al Dr. Lister de un error en que habia incurrido al principio, asociando, como hizo Lineo, al picotero con la picaza silvestre.

principal domicilio, puesto que solo pasa por él como lo verifica por otras muchas partes (1). En Austria se cree que es una ave de Bohemia y de Estiria, porque se la ve venir de aquella parte; pero la misma razon tendrian en Bohemia para creerla ave de Sajonia, y en Sajonia ave de Dinamarca ó de otros paises bañados por el Báltico. Los comerciantes ingleses aseguraron al Dr. Lister, cien años hace, que los picoteros eran muy comunes en Prusia. Rzaczynsky dice que pasan por la grande y pequeña Polonia y por la Lituania. Desde Dresde aseguraron á Mr. Reaumur que anidaban en los alrededores de Petersburgo. Mr. Lineo sienta, apoyándose sin duda en buenas memorias, que pasan el verano, y por consiguiente hacen su puesta, en los paises situados mas allá de Suecia; pero sus correspondientes nada le han dicho acerca de dicha puesta y de sus circunstancias. En fin, Strahlenberg ha dicho á Frisch que él los habia encontrado en Tartaria en los agujeros de las rocas, en donde es probable que hacen sus nidos. Por lo demás, cualquiera que sea el domicilio que prefieran los

(1) Frisch asegura, por testimonio de los habitantes del pais, que los picoteros no anidan en Bohemia, y que llegan allí de mas lejos.

picoterros, es decir, en donde encontrando una temperatura conveniente, el alimento abundante y todas las comodidades relativas á su modo de vivir, gocen de la existencia y se sientan instigados á trasmitirla á otra generacion, siempre es cierto que nada tienen de sedentarios, y que hacen escursiones por toda Europa. Algunas veces se les ve en el norte de Inglaterra, en Francia, en Italia y seguramente en España, aunque sobre este último punto estamos reducidos á simples conjeturas; porque es preciso confesar que la historia natural de ese reino tan rico y tan vecino á nosotros, habitado por una nacion que tanta fama adquiriera bajo tantos respectos, no es más conocida para nosotros que la de California ó del Japon (1) (\*).

Las emigraciones de los picoterros en cuanto

(1) Parece que Gessner no habia visto el picotero, pues dice que es muy raro casi en todas partes; de donde puede deducirse que al menos lo es en Suiza.

(\*) Demasiado cierto es por desgracia lo que con respecto á nosotros dice el Autor. No faltan en España genios observadores capaces de rivalizar ventajosamente con los naturalistas vecinos; mas hasta ahora ha sido tan estéril el producto de la aplicacion, que no debe estrañarse nuestro atraso en todos ramos. *Sublatis studiorum præmiis, etiam studia pe-*

á la estacion, son bastante regulares en cada pais; pero si viajan todos los años, como Aldrovando lo habia oido decir, están muy lejos de seguir siempre la misma ruta. El jóven príncipe Adan de Aversperg, chambelan de SS. MM. II., uno de los nobles de Bohemia que sale á mejores cacerías utilizándose de ellas, pues las hace contribuir á los progresos de la historia natural, nos dice en una memoria dedicada á Mr. de Buffon (1) que esta ave pasa cada tres ó cuatro años (2) desde las montañas de Bohemia y de Estiria al Austria al principio del otoño, que se vuelve al fin de esa estacion, y que en Bohemia no se ve una siquiera durante el invierno: sin embargo, dícese que en esta época es cuando en Silesia se encuentran estas aves por las montañas. Las que se han estraviado por Francia é Inglaterra han parecido en ellas en el rigor del invierno y siempre en corto número. Por fortuna, abrió la inmortal CRISTINA nueva era á los Españoles.

(1) Este Príncipe acompañó á su *Memoria* un picotero henchido de paja que conservaba en su coleccion, y que ha regalado al Gabinete Real.

(2) Otros dicen que cada cinco, y algunos que cada siete años.

mero (1); lo que daría lugar á creer que no podían ser otra cosa que las extraviadas, á las cuales habia separado del grueso de la cuadrilla algun accidente, y que ó estaban muy fatigadas para alcanzar á sus compañeras, ó eran demasiado jóvenes para volver á encontrar su camino. De estos hechos se podría inferir que la Francia y tambien la Inglaterra, á la manera que la Suiza, no se encuentran en la ruta que siguen las principales colonias; pero no puede decirse otro tanto de Italia, porque estas aves se han visto muchas veces en crecido número, sobre todo en diciembre del año 1574, en cuya época no fue raro ver allí vuelos de ciento y mas, en términos que con frecuencia se cogian hasta cuarenta á la vez. Lo mismo habia sucedido en febrero de 1530 (2) en el tiempo en que

(1) Las dos de que habla el Dr. Lister, fueron muertas cerca de York hácia fines de enero; las cuatro de que habla Salerno, fueron halladas en un palomar de Beauce en el rigor del invierno. Se habia dicho á Gessner que esta ave parecia rara vez, y casi siempre en invierno; pero en el lenguaje comun la palabra *invierno* puede muy bien significar el fin del otoño, que es muchas veces la estacion de las escarchas.

(2) Como la Italia es un pais mas cálido que la

Cárlos V se hacia coronar en Bolonia; porque en los países en que estas aves se presentan rara vez, sus apariciones hacen época en la historia política, tanto mas, por cuanto si son muy numerosas, entre el vulgo se cree, no sé por que causa, que anuncian la peste, la guerra ú otras desgracias: sin embargo, es menester exceptuar de estas á lo menos los terremotos, porque en la aparicion de 1551 se observó que los picoteros que se esparramaron por Módena, el Plasentin y casi por toda Italia (1) evitaron constantemente entrar en Ferrara, como si hubiesen sentido un terremoto que se experimentó allí poco despues, y que hizo desaparecer á las aves del país.

No se sabe precisamente cual es la causa que determina á estas aves á abandonar su ordina-

Alemania, pueden encontrarse en él aun mas tarde; y no dudo que en países mas septentrionales podrian quedarse una gran parte del invierno en años en que esta estacion no fuese rigurosa.

(1) Véase *Aldrovandi Ornithologia*, tomo. I, pág. 800. Es cierto que este autor no habla en el pasaje citado mas que del Plasentin y de Modena; pero anteriormente habia dicho que bajo diferentes nombres le habian enviado picoteros de casi todas las provincias de Italia (pág. 796).

ria residencia para viajar tan lejos: no pueden ser los frios, porque emprenden su viaje á principios de otoño, como hemos dicho anteriormente, y por otra parte no viajan sino cada tres ó cuatro años, y segun algunos cada seis ó siete, y otras veces lo verifican en tanto número que llegan á oscurecer el sol. ¿Podria ser esto una excesiva multiplicacion que produjese esas emigraciones prodigiosas, ó por decirlo así, esas avenidas, como sucede en la especie de las langostas, en la de los ratones llamados en el Norte *leminges*, y como ha acontecido tambien á la especie humana en el tiempo en que era menos civilizada y por lo tanto mas fuerte y mas independiente del equilibrio que con el tiempo se establece entre todas las potencias de la naturaleza? ¿Los picoteros serian acaso arrojados de tiempo en tiempo de sus moradas por escaseces locales que les obligasen á buscar en otra parte el alimento que no encontraran en su domicilio? Se supone que cuando se vuelven van muy lejos hácia los paises septentrionales; y esto está confirmado por el testimonio del Sr. conde de Strahlenberg, que como hemos dicho anteriormente, vió estas aves en la Tartaria.

El alimento que prefieren cuando están en pais de viñedos son las uvas; de donde Aldrovando

ha tomado ocasion de darles el nombre de *ampelis*, que los Franceses llaman *vinette*, y que puede traducirse en español *viñosa*. Despues de las uvas prefiere las bayas de ligustro, las de rosal silvestre, enebro, laurel, piñon, las manzanas, las almendras, las serbas, las grosellas silvestres, los higos y en general todos los frutos succulentos. El que Aldrovando mantuvo cerca de tres meses, solo comia bayas de hiedra, y carne cruda cuando tenia mucha hambre: jamás probó semillas, bebia á menudo, y de ocho ó diez sorbos cada vez. Al que se crió en la casa de fieras de Viena se le daba miga de pan blanco, zanahorias desmenuzadas, cañamones triturados, y granos de nebrina, que era lo que mas le gustaba; pero á pesar del cuidado que se empleó para su conservacion, solo vivió cinco ó seis dias. Esto no proviene de que el picotero sea difícil de domesticar, ni de que no se acostumbre luego á la esclavitud; pero una ave avezada á la libertad, y por consiguiente á proveer por sí misma á sus necesidades, siempre encontrará mejor lo que necesita en la campiña que en la pajarera mas bien cuidada. Mr. Reaumur ha observado que los picoteros gustan de la limpieza, y que los que están en pajarera deponen siempre las inmundicias en un mismo punto.

Estas aves son de índole muy social, generalmente van en grandes bandadas, y algunas veces forman vuelos innumerables; pero además de esta inclinación que tienen á la sociedad, parecen capaces entre sí de un apego y de un sentimiento particular de benevolencia, independiente aun del atractivo recíproco de los sexos, porque no solo se acarician y se dan de comer mutuamente el macho y la hembra, sino que se han observado en ellas las mismas señales de buena correspondencia y amistad entre macho y macho. Esta disposición á amar, que es una calidad tan agradable para los otros, está muchas veces sujeta á grandes inconvenientes para aquel que la posee; porque suponiendo siempre en él mas blandura que actividad, mas confianza que discreción, mas sencillez que prudencia, mas sensibilidad que energía, le precipita en los lazos que otros seres menos amadores y mas dominados por el interés personal amontonan bajo sus pasos: así estas aves pasan por las mas estúpidas, y son de las que se cogen en mayor número. Se las coge generalmente con los tordos, que pasan al mismo tiempo; y su carne tiene igual sabor (1), lo que es

(1) Gessner dice que es un bocado exquisito, que se sirve en las mejores mesas, y cuyo hígado es muy

bastante natural, atendiendo á que se alimentan casi del mismo modo. He dicho que se matan muchas á la vez, porque se posan unas muy cerca de otras.

Quando vuelan despiden su grito, que es *zi, zi, ri*. Segun Frisch y todos los que las han visto vivas, es mas bien un murmullo que un canto; y el nombre de *picoter* que se les ha dado indica bastante que en los lugares en que así se les llama, no se les conocia ni el talento de cantar ni el de hablar que tienen los mirlos, porque garlar ó picotear ni es cantar ni es hablar. Mr. Reaumur les disputa hasta el título de picoter; y sin embargo, el Príncipe de Aversperg dice que su canto es muy agradable. Quizás se podrá conciliar todo, pues es posible que el picotero tenga un canto agradable en el tiempo del amor, y que se entregue á él en los países en que perpetúa su especie; que en todas las demas partes no haga mas que picotear ó garlar aunque esté en libertad; y que en fin, estimado. El Príncipe de Aversperg asegura que la carne del picotero es de un gusto preferible á la del tordo y del mirlo: y por otra parte Schweneckfeld asegura que es un manjar regular y poco sano, todo lo cual depende en gran parte de los alimentos que come.

en las jaulas chicas no haga absolutamente nada de todo esto.

Su plumaje es agradable cuando el ave está quieta ; pero para tener de él una idea completa es menester verla cuando despliega las alas, ensancha la cola y alza el moño, en una palabra, cuando ostenta todas sus bellezas ; es decir, que es menester verla volar, pero de cerca. Sus ojos, que son de un hermoso rojo, brillan con un esplendor singular en medio de la faja negra sobre la que están colocados : este negro se extiende por debajo de la garganta al rededor del cuello ; el color avinado mas ó menos subido de la cabeza, cuello, dorso y pecho, y el ceniciento del obispillo están orlados de un marco esmaltado de blanco, amarillo y rojo, formado por las diferentes manchas de las alas y de la cola. Esta es cenicienta en su nacimiento, negruzca en el medio, y amarilla en la punta ; las pennas de las alas son negruzcas, la tercera y la cuarta manchadas de blanco hácia la punta, las cinco siguientes de amarillo, y de blanco todas las medias, de las cuales la mayor parte termina en las placas lisas del color rojo de que he hablado en el principio de este artículo. El pico y los pies son negros, y proporcionalmente mas cortos que los del mirlo. La longitud total del ave

es, segun Brisson, de ocho pulgadas y un tercio, la cola de dos y media, el pico y el pie de diez líneas, y el vuelo de quince pulgadas. Yo he observado una cuyas dimensiones eran mayores; pero quizás esta diferencia de tamaño no indica mas que una variedad de edad ó de sexo, ó tal vez una mera diferencia individual.

Ignoro cual es la librea de los jóvenes; pero Aldrovando dice que el borde de la cola es de un amarillo menos vivo que en las hembras, y que estas tienen sobre las pennas medias de las alas manchas blanquecinas, y no amarillas como las del macho. Añade una cosa difícil de creer, aunque la atestigua con su propia observacion, y es que la cola de las hembras consta de doce pennas, sin embargo de que segun él mismo la de los machos solo tiene diez. Es mas fácil y mas natural creer que el macho ó machos observados por Aldrovando habian perdido dos de sus pennas.

### VARIEDAD DEL PICOTERO.

COMPARANDO las dimensiones relativas del picotero, ha debido observarse que proporcional-

mente tenia mucho mas vuelo que nuestro mirlo y que nuestros tordos. Además, Aldrovando ha observado que su esternon estaba formado del modo mas ventajoso para hender el aire y secundar la accion de las alas; por lo cual no debe admirar que algunas veces emprenda tan largos viajes por Europa: y como por otra parte pasa el verano en los paises septentrionales, es probable que algun dia se le encuentre en América, como al parecer ya se le ha hallado. Mr. Reaumur habia recibido muchos del Canadá, en donde se les llamaba *recoletos* (1) con motivo de alguna semejanza observada entre su moño y la capilla de un fraile. Desde el Canadá ha podido estenderse, y realmente lo ha hecho, por la parte del sur. Catesby lo ha descrito entre las aves de la Carolina; Fernandez lo encontró en las inmediaciones de Méjico cerca de Tezcucó (2); y yo observé uno remitido de Cayena. Esta ave, segun Catesby, pesa solo una onza; su moño es piramidal cuando está levantado; el pico, negro y muy abierto; los ojos, rodeados de una faja del mismo color se-

(1) En aleman, *graner seiden schwantz*.

(2) Dice que gusta de estar en las montañas, que se alimenta de simientes, que su cantonada tiene de notable, y que su carne es un bocado regular.

parada del fondo por dos rayas blancas; la extremidad de la cola, ribeteada de un amarillo brillante; la parte superior de la cabeza, la garganta, el cuello y el dorso, de color de avellana vinoso mas ó menos subido; las coberteras y las pennas de las alas, el extremo del dorso, el obispillo y gran parte de la cola, de diferentes tintas cenicientas; el pecho y la parte inferior de la cola, blanquecinos; y el vientre y los costados, de un amarillo claro. Segun esta descripción y las medidas indicadas, parece que el picotero americano es mas pequeño que el de Europa, que tiene las alas menos esmaltadas y de color algo mas pardo, y que sus alas no se estienden tanto con relacion á la cola; pero es evidentemente la misma ave que nuestro picotero, y como él, tiene siete ú ocho de las pennas medias del ala terminadas en los pequeños apéndices rojos que caracterizan la especie. Mr. Brooke, cirujano en Maryland, aseguró á Edwards que las hembras carecian de estos apéndices, y que los colores de su plumaje eran menos brillantes que los del macho. El picotero de Cayena que yo observé, realmente carecia de estos apéndices; y tambien noté algunas leves diferencias en su plumaje, cuyos colores eran menos vivos, como suele suceder en las hembras.

---

## EL PICO-GRANDE (1).

*Loxia coccothraustes*. L.

EL pico-grande es un ave que pertenece á nuestros climas templados desde España é Italia hasta Suecia. La especie, aunque sedentaria, no es numerosa. Vese todo el año á esta ave en algunas provincias de Francia, de donde desaparece por muy poco tiempo en los inviernos muy rígidos (2): en verano habita comunmente los bosques, algunas veces los verjeles, y en invier-

(1) El *pico grande*, así llamado porque su pico es mayor de lo que corresponde á su cuerpo. Se le llama tambien *pinzon de pico grande* y *comedor de huesos de fruta*.

(2) Difícil será conciliar esta observacion, de que creo estar seguro, con lo que dicen los autores de la *Zoología británica*, que se le ve en Inglaterra muy pocas veces, y estas en invierno, á no suponer que, como en Inglaterra hay pocos bosques, hay tambien pocas aves de las que solo gustan de estos, y que como no se acercan á poblado sino en invierno, solo en esa estacion habrán podido verlos los observadores.

no se acerca mucho á las quintas y casas de campo. Es animal silencioso, cuya voz se oye raras veces, y no se le conoce ningun canto ni gorgceo decidido (1). Parece que no tiene el órgano del oido tan perfecto como las otras aves, y que carece de él lo mismo que de voz, porque no acude al reclamo, y aunque habitante de los bosques no se le coge con ramitas. Gessner, y á imitacion suya la mayor parte de los naturalistas, han dicho que la carne de esta ave es un buen manjar; pero yo despues de probarla no la he encontrado ni sabrosa ni succulenta. En

(1) Salerno dice que el canto de esta ave no es desagradable, y mas adelante añade que Belon no anduvo fuera de camino cuando dijo que pocas veces se la oia en jaula, porque ó siempre calla ó canta mal. Es menester escribir con muy poco cuidado para decir dos cosas contradictorias en una misma pagina. En cuanto á mí, puedo asegurar que jamás he oido cantar ni silbar á ninguna de estas aves, sin embargo de haberlas tenido mucho tiempo en pajarreras; y que las personas que frecuentan mas los bosques me han asegurado que rara vez han oido su voz. El macho al menos la tiene mas fuerte, y se le oye con mas frecuencia que á la hembra, que solo espresa un tono único algo prolongado y ronco, que repite de vez en cuando.

Borgoña he observado que hay menos aves de estas en invierno que en verano, y que á mediados de abril llegan en gran número, vuelan en pequeñas bandadas, y cuando llegan van á posarse en los sotos. Generalmente anidan en los árboles (1), á once ó trece pies de altura, en lo interior de las ramas grandes como el tronco. Como las tórtolas, lo componen de astillas secas, y lo entrelazan con raicillas. Generalmente ponen cinco huevos azulados y manchados de negro. Puede creerse que solo crían una vez al año, supuesto que su especie es poco numerosa. Alimentan á sus hijuelos con insectos, crisálidas, etc.; y cuando se los quieren quitar, los defienden con valor, y muerden con bastante ahinco. Su pico recio y grueso les sirve para

(1) Nido de pico-grande, encontrado el 24 de abril de 1774 sobre un ciruelo, á once ó trece pies de elevacion, en la bifurcacion de una rama, de forma redonda hemisférica, hecho por afuera de raicillas y de un poco de líquen, y por dentro de raicillas mas finas, que contenia cuatro huevos de forma ovoídea y algo puntiagudos; el diámetro mayor era de diez á once líneas, el menor de siete, con manchas de un pardo aceitunado, y rayas irregulares negruzcas poco marcadas en campo verde-claro azulado. (*Nota comunicada por Mr. Gueneau de Montbeillard.*)

romper los huesos de las frutas y otros cuerpos duros; y aunque son granívoros, comen tambien muchos insectos. Yo las he criado mucho tiempo en pajareras: rehusan la carne, pero comen con gusto de todo lo demas. Es menester tenerlas en jaula separada, porque sin parecer ariscas y con todo su silencio matan á las aves (mas débiles que ellas) con las que se ven encerradas: las atacan, no hiriéndolas con la punta del pico, sino pellizcando la piel y llevándose el pedazo. Cuando están en libertad se alimentan con toda clase de granos y almendras de frutas. La oropéndola come la carne de las cerezas, y el pico-grande rompe los huesos y se come la almendra. No rehusa tampoco las nueces de abeto, de haya, ni los piñones.

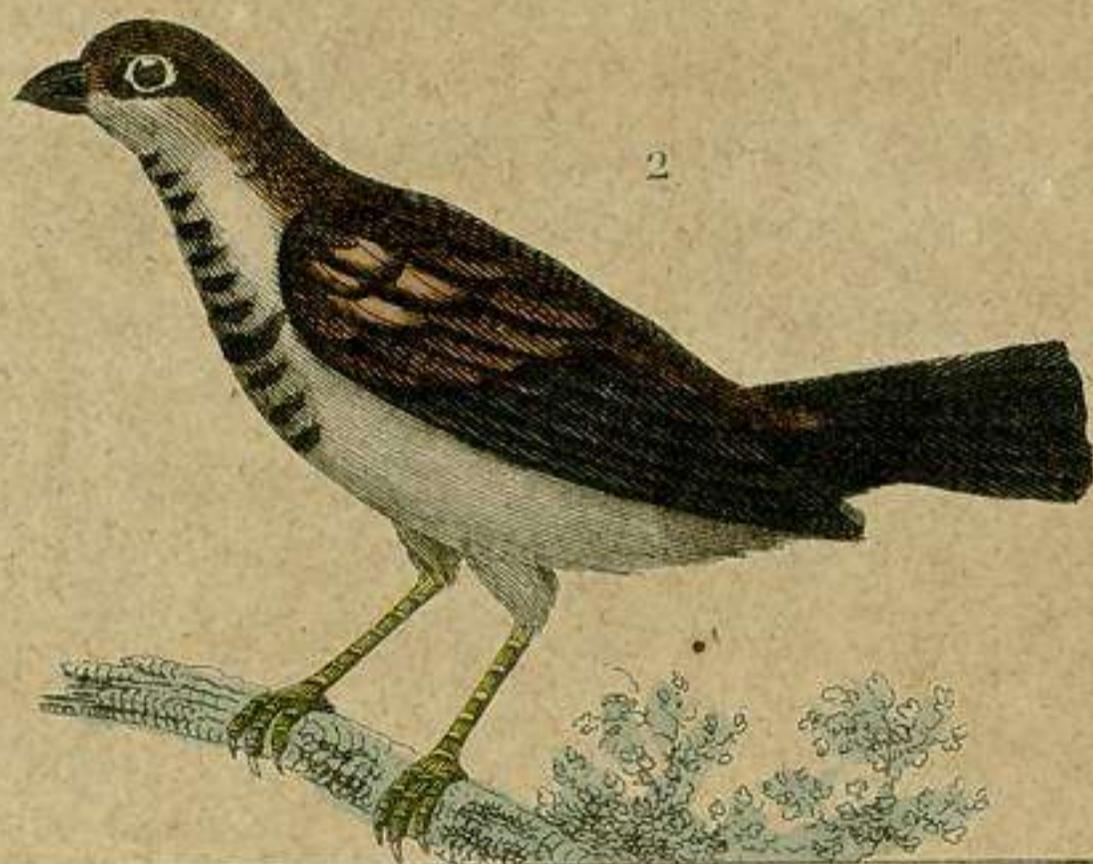
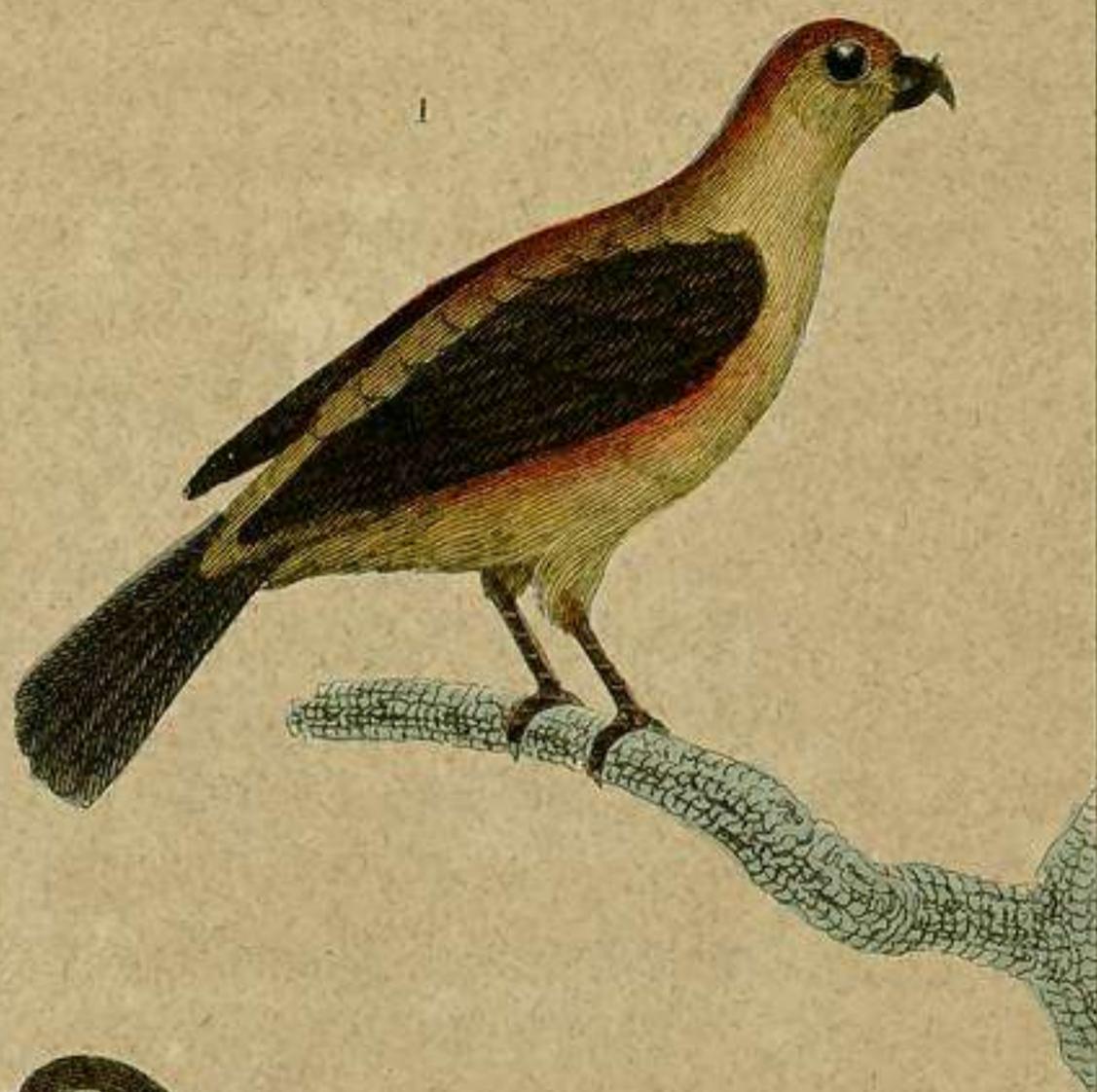
Esta ave, solitaria, silenciosa, silvestre, dura de oído, y menos fecunda que la mayor parte de las otras, tiene todas sus calidades mas reconcentradas en sí misma, y no está sujeta á ninguna de las variedades que provienen casi todas de la superabundancia de la naturaleza. El macho y la hembra son del mismo tamaño, y se parecen bastante (1). En nuestro clima no hay nin-

(1) Cualquiera que no hubiese comparado estas aves al natural, y se fiase de la descripción de Mr. Brisson, creeria que hay grandes diferencias

guna raza diferente, ninguna variedad de la especie; pero hay muchas especies extranjeras que parecen aproximarse á esta mas ó menos, las que vamos á enumerar en el artículo siguiente.

entre la hembra y el macho, tanto mas, cuanto este autor dice positivamente que «la hembra difiere del macho en los colores, que además de no ser tan vivos, son distintos en algunas partes;» y despues llena una página y media en la enumeracion de esas supuestas diferencias: pero en realidad y en pocas palabras, todas ellas se reducen, como lo dice él mismo, á un poco de menor viveza en los colores de la hembra, y en que tiene gris-blanco en vez de negro desde el ojo hasta el nacimiento del pico. Por lo demás, son muy pocas las aves que á la diversidad de sexo no añadan muchas mas que esta.

La primera penna del ala no es la mas larga, y tiene una mancha blanca en el lado interno, así como la segunda y las siguientes, en las cuales la observó Mr. Brisson, sin hablar de la primera. Esta ave tiene el vuelo algo mas estendido de lo que supone el naturalista citado; la mandíbula superior del pico es cenicienta, pero de una tinta mas clara cerca de la base; la inferior, cenicienta en los bordes que se estrechan en términos que quedan encajados en la superior; en lo restante esta es de color de carne con tinta cenicienta. La lengua es carnosa, pequeña



1 Pico cruzado. 2 Gorrion.

Sculpsit A. Tardieu.

## EL PICO-CRUZADO (1).

*Loxia curvirostra.* L.

LA especie del pico-cruzado es muy inmediata á la del pico-grande; son aves del mismo tamaño, de la misma figura, tienen la misma índole, y puntiaguda; la molleja muy musculosa, precedida de una bolsa que en verano contiene semillas de enebro desmenuzadas, orugas verdes casi enteras, piedrecillas, etc. En un individuo que disequé últimamente, el tubo intestinal desde la faringe hasta el bache tenía tres pulgadas y nueve líneas de longitud; desde la molleja al ano mas de un pie, y carecía de ciego y de vejiga de la hiel. (*Observaciones comunicadas en 22 de abril de 1774, por Mr. Guenau de Montbeillard.*)

(1) El *pico-cruzado*, así llamado porque las dos mandíbulas del pico de esta ave se cruzan en su estremidad. Gessner le ha dado el nombre griego y latino de *loxia* (*ab obliquitate mandibularum*). En Alemania se le ha llamado *creutz-schnabel*, *creutz-vogel*; por algunos otros *krinis grinitz* (ave verdosa); en Inglaterra *cross-bill* ó *cross-beak*, *sheldapple*.

los mismos apetitos (1), y no difieren entre sí sino por una especie de deformidad en el pico; y esta deformidad del pico-cruzado, al paso que le distingue del pico-grande, le separa también de todas las demás aves, porque es el único que tiene este carácter ó mas bien este defecto; y en prueba de que es mas bien tal, ó un error de la naturaleza, que uno de sus rasgos constantes, diremos que el tipo es variable en esta especie, mientras que es fijo en todo lo demás, y que todas las producciones siguen una ley determinada en su desarrollo, y una regla invariable en su posición, en vez de que el pico de esta ave está cruzado en diferentes individuos, unas veces á derecha, otras á izquierda. Como no debemos suponerle á la naturaleza sino miras fijas y proyectos ciertos é invariables en su ejecución, prefiero atribuir esta diferencia de posición al uso que el ave hace de su pico, pues este se cruzaría siempre hácia una misma parte si ciertos individuos no contrajesen el hábito de coger

(1) La especie del pico cruzado-pareció á Frisch tan inmediata á la del pico-grande, que dice expresamente que se les podría aparejar para sacar mestizos; pero como ninguno de los dos canta ó á lo menos lo hacen muy mal, no merecen el trabajo que al efecto debería tomarse.

su alimento hácia la parte izquierda en lugar de verificarlo por la derecha, como vemos en la especie humana algunas personas que usan de la mano izquierda con preferencia á la derecha. La ambigüedad de posicion en el pico de esta ave va acompañada de otro defecto que no puede menos de serle muy incómodo, y es un exceso de acrecentamiento en cada mandíbula del pico, de modo que no pudiéndose reunir las dos puntas, el ave está privada de picotear, de coger granos pequeños, y de tomar el alimento mas que de lado: por esta razon si el ave ha empezado á cogerlo por el derecho, el pico se cruza al izquierdo y viceversa.

Pero como nada existe en la naturaleza que no tenga sus analogías, y que no pueda por consiguiente tener algun uso; y como todo sér que siente saca partido aun de sus mismos defectos: ese pico disforme engarabitado hácia arriba y hácia abajo, y encorvado en la estremidad en dos opuestas direcciones, parece hecho á propósito para despegar y quitar las escamas de las piñas, y sacar el grano que está debajo de cada escama y que constituyen el principal alimento del ave. Coloca el gancho inferior de su pico debajo de la escama para levantarla, y la separa con el superior; cuya operacion ejecuta al

instante que se cuelga en su jaula una piña madura. Este pico retorcido le sirve tambien para encaramarse, y cuando está en la jaula se sirve de él con destreza para subirse por toda ella de un modo muy parecido al del papagayo; de modo, que esta circunstancia y la hermosura de sus colores han hecho que algunos la llamasen *papagayo de Alemania*.

El pico-cruzado no habita mas que los climas frios, ó las montañas de los paises templados; se le encuentra en Suecia, en Polonia, en Alemania, en Suiza, en los Alpes y en los Pirineos. Es ave absolutamente sedentaria en las comarcas en que habita, y permanece en ellas todo el año: sin embargo, alguna vez va como por comodidad y en gran número á otros paises. En 1756 y 1757 pareció gran multitud de ellas en las inmediaciones de Lóndres. No vienen regular ni constantemente en épocas marcadas, sino mas bien accidentalmente por causas desconocidas, supuesto que muchos años no parecen. El cascanueces y algunas otras aves están sujetas á estas emigraciones irregulares, que acontecen una vez cada veinte ó treinta años. La sola causa que podemos imaginar es alguna intemperie en el clima que habitan esas aves, que en ciertos años destruya ó malogre las frutas y granos de

que se alimentan, ó tambien alguna tempestad ó súbito huracan que las arroje hácia un mismo lado; porque llegan en tan gran número y al mismo tiempo tan fatigadas y abatidas, que no tienen cuidado alguno de su conservacion, pudiéndoselas coger casi con la mano.

Es de presumir que la especie del pico-cruzado, que prefiere habitar en los climas frios, se encontrará en el norte del nuevo continente como en el del antiguo: sin embargo, ningun viajero de América ha hecho mencion de él. Lo que me mueve á creer que se le debe encontrar allí es que además de la presuncion general, siempre confirmada por los hechos, de que todos los animales que no temen al frio han pasado del uno al otro continente y son comunes á los dos, el pico-cruzado se encuentra en Groenlandia, de donde fue traído á Edwards por los pescadores de ballena; y ese naturalista, el mas versado en el conocimiento de aves, observa que las que frecuentan, sean acuáticas ó terrestres, las altas latitudes del Norte, se derraman indistintamente en las partes menos septentrionales de América y de Europa.

El pico-cruzado es una de las aves cuyos colores están mas sujetos á variar: apenas se encuentran en un gran número dos individuos pa-

recidos ; porque los colores no solamente varían en sus tintas , sino tambien en su colocacion y en un mismo individuo , por decirlo así , en todas estaciones y edades. Edwards, que ha visto gran número de ellos y que ha buscado los extremos de sus variaciones , pinta el macho de un rojo rosado , y la hembra de un verde amarillento ; y en uno y otro el pico , los ojos , las piernas y los pies absolutamente de una misma forma y colores. Gessner dice haber criado una de esas aves , que era negruzca en setiembre , que empezó á ponerse roja en octubre , y añade que las partes en que comienza á parecer el rojo son la inferior del cuello , el pecho y el vientre ; que luego este rojo se convierte en amarillo ; que los colores cambian , principalmente en invierno ; y que se supone que en diversos tiempos se inclina á rojo , á amarillo , á verde y á grisenciento. De lo dicho resulta que no debe hacerse una especie ó variedad particular , como lo han verificado nuestros nomencladores modernos , de un pico-cruzado verdoso que se cogió en los Pirineos ; pues se le encuentra igualmente en otras partes , y en ciertas ocasiones los hay de este color en todas. Segun Frisch , que conocia perfectamente las aves comunes en Alemania , el color del macho adulto es rojizo ó

verde mezclado de rojo; pero, á la manera que los pardillos, pierde ese rojo cuando se le tiene en jaula, conservando únicamente el verde, que es el mas fijo tanto en los párvulos como en los viejos; por cuya razon en algunos puntos de Alemania se le llama *krinis* ó *grunitz*, como si dijéramos *ave verduzca*. Dedúcese de esto que los dos extremos de color no han sido bien comprendidos por Edwards, ni es presumible que, como lo indican sus láminas iluminadas, sea rojo el macho y verde la hembra; y todo inclina á creer que en una misma estacion y á la misma edad la hembra solo difiere del macho en ser menos vivos sus colores.

Esta ave, que tantas analogías tiene con el pico-grande, se le parece tambien en su poco talento: es mas tonta que las demas aves, fácilmente deja que se le acerquen, se le tira sin que se escape, algunas veces se la coge á la mano, y como es tambien poco agil y menos desconfiada, es víctima de todas las aves de rapiña. Su voz, que vale muy poco, solo se oye en invierno. No conoce la impaciencia en la esclavitud, en la cual vive mucho tiempo, comiendo cañamones chafados; pero este alimento contribuye á hacerle perder mas prontamente el color rojo. Supónese que su carne es bastante buen manjar.

Estas aves solo se placen en los bosques muy frondosos de pinos y de abetos; parece que temen la mucha luz del dia, y no obedecen á la blanda influencia de las estaciones, de modo que en el rigor del invierno, y no en la primavera, empiezan sus amores; construyen sus nidos en enero, y sus hijos están ya crecidos cuando las otras aves empiezan la puesta. Colocan el nido sobre las ramas grandes de los pinos, pegándolo á ellas con la resina de estos árboles, y le dan un baño de esta materia, de modo que la humedad de la nieve y de las lluvias no puede penetrar en él. Los jóvenes tienen, como las otras aves, el pico ó mas bien los costados de su abertura amarillos, y lo conservan abierto mientras están en la edad de recibir el cebo. No se dice cuantos huevos ponen; pero atendido su grandor, su talla y sus demas analogías con el pico-grande, se puede presumir que no pasan de cuatro ó cinco, y que solo hacen una cria al año.

## AVES ESTRANJERAS

QUE TIENEN RELACION CON EL PICO GRANDE.

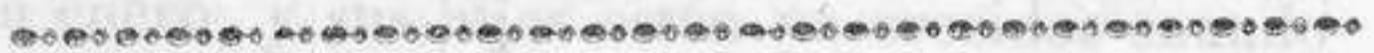
## I.

## EL PICO-GRANDE DE COROMANDEL.

*Loxia capensis.* LATH.

EL ave de las Indias orientales representada en las láminas iluminadas con el nombre de *pico-grande de Coromandel*, y á la cual conservaremos esta denominacion porque nos parece de la misma especie que el pico-grande europeo, tiene la misma forma que este, el mismo tamaño, el mismo pico, la misma longitud de cola, y solo difiere de él por los colores, que en general están tambien distribuidos por igual orden; de modo, que esta diversidad de color puede nacer de la influencia del clima, y como es la única que hay entre esta ave de Coromandel y el pico-

grande de Europa, puede con bastante verosimilitud ser considerada como una sola y misma especie, en la que se observa esta hermosa variedad, de que no hace mencion ningun naturalista.



## II.

## EL PICO-GRANDE AZUL DE AMÉRICA (\*).

*Loxia cærulea.* LATH.

EL ave de América representada en las láminas iluminadas con el nombre de *pico-grande azul de América*, y á la cual no daremos otro nombre porque no estamos seguros de que sea una especie particular y diferente de la de Europa, supuesto que esta ave de América es del mismo tamaño y talla que nuestro pico-grande, solo difiere de él en el color del pico que tiene mas rojo, y en el del plumaje en que hay mas

(\*) Cuvier lo coloca en una pequeña division del género *gorrion*, á la cual da el nombre de *pitilo*.

azul; por manera, que si no tuviese la cola mas larga no podria dudarse que es una simple variedad producida por la diferencia del clima. Ningun naturalista ha mencionado esta variedad ó especie nueva, que no debe confundirse con el ave de la Carolina que Catesby llamó *pico-grande azul*.

---

### III.

## EL PICO-DURO.

*Loxia enucleator.* L.

EL ave del Canadá representada en las láminas iluminadas con la denominacion de *pico-grande del Canadá*, y á la cual hemos dado el nombre de *pico-duro* porque parece tenerlo proporcionalmente mas duro, corto y recio que los demas pico-grandes, merecia un nombre particular; porque la especie realmente es distinta no solo del pico-grande de Europa, sino tambien de todos los de América ó de los otros climas. Es una hermosa ave roja, del tamaño de nuestro pico-grande, con la cola algo

mas larga, y que siempre será fácil distinguir de todas las demas aves á la simple inspeccion de su retrato iluminado; la hembra tiene solo un poco de rojizo sobre la cabeza y obispillo, y una leve tinta de color de rosa en la parte inferior del cuerpo. Salerno dice que en el Canadá la llaman *loxia*. Este nombre no ha sido mal aplicado, porque quizás tiene mas afinidad con estas aves que con los pico-grandes. Los habitantes de esta parte de América podrian darnos algunas luces sobre esto, observando si silba casi continuamente como la *loxia*, ó si es casi muda como el pico-grande.

---

 IV.

## EL CARDENAL MOÑUDO.

*Loxia cardinalis*. L.

EL ave de los climas templados de América representada en las láminas iluminadas con la denominacion de *pico-grande de Virginia*, llamada tambien *cardenal moñudo*, cuyo último nombre conservaremos porque espresa dos caracteres á un mismo tiempo, á saber, el color y el



1. Cardenal moñudo.  
2. Loxia brasileña

Sculpfit A. Tardieu

moño, se acerca bastante á la precedente, es decir, á la del pico-duro; pues es del mismo tamaño y casi del mismo color; tiene igual fuerza en el pico, igual longitud de cola, y es casi del mismo clima; de modo, que si no tuviese moño, se la podría considerar como una variedad de esta hermosa especie. El macho tiene los colores mucho mas vivos que la hembra, cuyo plumaje no es rojo sino pardo-rojizo, y el pico rojo mucho mas pálido; pero ambos tienen moño, que pueden mover á su antojo, como lo ejecutan muy á menudo. Yo colocaria á esta ave entre las loxias ó con los pinzones mas bien que con los pico-grandes, porque canta muy bien, y estas no lo hacen. Salerno dice que el gorgojo del cardenal moñudo es muy grato, que su canto se parece al del ruiseñor, y que se le enseña á cantar como á los canarios, añadiendo que esta ave, que observó viva, es atrevida, fuerte y vigorosa; que se la alimenta con granos, sobre todo con mijo; y que se amansa fácilmente.

Las cuatro aves extranjeras que acabamos de indicar, son á poca diferencia del mismo tamaño que el pico-grande de Europa; pero hay otras muchas especies medias y mas pequeñas, que vamos á presentar por el orden de grandor y de

clima: y aunque todas diferentes entre sí, á ninguna ave pueden compararse mejor que al pico-grande, de cuyo género son mas bien que de otro alguno á que se quisiera referirlas. Se les ha dado el nombre de *pico-grandes medianos*, y *pico-grandes pequeños*, porque realmente su pico es á proporcion de la misma forma y tamaño que el de los pico-grandes de Europa.

## V.

## EL GARGANTA-ROSA.

*Loxia ludoviciana.* GMEL.

LA primera de esas especies de mediano tamaño es la representada en las láminas iluminadas con la denominacion de *pico-grande de la Luisiana*, á la cual llamamos *garganta-rosa* porque es muy notable por este carácter, pues tiene la garganta de un hermoso color de rosa, y difiere de todas las demas especies del mismo género quanto basta para distinguirla con nombre particular. Brisson fue el primero que indicó esta ave, dando de ella un buen retrato, aunque nada dice de sus hábitos naturales, de los

que pudieran darnos conocimiento los habitantes de la Luisiana.

## VI.

## LA LOXIA BRASILEÑA (\*).

*Loxia brasiliána. L.*

LA segunda especie de los pico-grandes medianos es el ave representada en las láminas iluminadas con el nombre de *pico-grande del Brasil*, á la cual hemos llamado *loxia brasileña*. Tiene toda la parte superior del cuerpo salpicada de motitas como la de los tordos. Es muy hermosa, y como no se asemeja á ninguna otra, merece nombre particular. Parece que tiene mucha analogía con la indicada por Marcgrave, y que en el Brasil se llama *guira-tirica*. Sin embargo, como la corta descripción que de ella ha dado este autor no conviene perfectamente á nuestra *loxia brasileña*, nada podemos decidir en orden á la identidad de estas dos especies.

Por lo demás, estas de mediano tamaño, y

(\*) *Grivelin* en francés.

las mas pequeñas que vamos á mencionar, se acercan mucho mas al gorrion que al pico-grande, así por el tamaño como por la forma del cuerpo; pero hemos creído deberlas colocar con los últimos, porque su pico, como el de estos, es mas ancho en su base que el de los gorriones.

---

## VII.

### EL ROJO-NEGRO.

*Loxia grix.* LATH.

LA tercera especie de los pico-grandes de mediano tamaño es el ave representada con el nombre de *pico-grande de Cayena*, y á la que llamamos *rojo-negro* porque tiene todo el cuerpo de aquel color, y de este el pecho y vientre. Esta ave, que nos trajeron de Cayena, no ha sido indicada por naturalista alguno; pero como no la hemos tenido viva, nada podemos decir de sus hábitos naturales, acerca de los cuales pudieran darnos algunas luces los habitantes de Guayana.

## VIII.

## EL AMARILLO-VERDE.

*Loxia canadensis.* L.

LA cuarta especie de los pico-grandes medianos extranjeros es el ave representada en las láminas iluminadas con la denominación de *pico-grande de Cayena*, á la cual hemos llamado *amarillo-verde* porque es amarilla y verde. En cuanto á los colores, difiere de la precedente cuanto es posible: sin embargo, como tiene el mismo tamaño y forma, tanto de cuerpo como de pico, y es tambien del mismo clima, se la debe considerar como de especie muy próxima al rojo-negro, si ya no fuere una simple variedad de edad ó de sexo en la misma especie. Mr. Brisson fue el primero que habló de esta ave.

## IX.

## EL COLA DE ABANICO.

*Loxia flabellifera.* LATH.

LA quinta especie de los pico-grandes extranjeros de mediano tamaño es el ave representada en las láminas iluminadas con el nombre de *cola de abanico de Virginia*. Nos la trajeron de aquella parte de América, y nadie habia hecho mencion de ella antes que nosotros. La figura superior de la lámina representa probablemente al macho, y la inferior á la hembra, pues esta tiene los colores menos subidos. Hemos visto dos de estas aves vivas; pero como no las pudimos conservar, no estamos seguros de que efectivamente fuesen macho y hembra, pues la diferencia de colores podria ser efecto de la edad. Por lo demás, estas aves son tan notables por la forma de su cola desplegada horizontalmente, que basta este solo carácter para no confundirlas con las otras del mismo género.

## X.

## EL PADDA, Ó AVE DEL ARROZ.

*Loxia oryzivora.* L.

LA sexta especie de los pico-grandes medianos extranjeros es el ave de la China descrita y diseñada por Edwards, y que nos indica con el nombre de *padda*, ó *ave del arroz*, porque en chino se llama *padda* el arroz que está todavía en la vaina, del cual se alimenta esta ave. El autor nombrado dió la figura de dos de estas aves, y supone con mucho fundamento que la de la lámina xli representa al macho, y la de la xlii á la hembra. Hemos tenido un macho de esta especie, que está representado en las láminas iluminadas. Es ave muy hermosa, porque además de la gracia de los colores, su plumaje está tan perfectamente ordenado, que una pluma no escede en nada de la otra, y parecen cubiertas de vello ó de aquella especie de borrija que se ve sobre las ciruelas, lo cual les da un reflejo muy hermoso. Edwards añade muy

poca cosa á la descripcion de esta ave, aunque la vió viva : solamente dice que causa mucho daño en los arrozales ; que los viajeros que van á las Indias orientales la llaman *gorrion de Java* ó *gorrion indio* ; que esto parece indicar que se la encuentra en las Indias lo mismo que en la China ; pero que él cree mas bien que, atendido el comercio que hacen los Europeos entre la China y Java, se han traído muchas de estas aves, y que por esto se les ha llamado gorriones de Java y gorriones indios ; y en fin, que lo que prueba que son aves indígenas en la China es que su retrato se ve en los papeles pintados y en las telas chinas.

Las especies de que vamos á hablar son todavía mas pequeñas que las precedentes, y por lo mismo difieren tanto por el tamaño de nuestro pico-grande, que seria fuera de razon referirlas á este género si la forma del pico, la figura del cuerpo, y aun el órden y posicion de los colores, no indicasen que estas aves, sin ser precisamente pico-grandes, pertenecen sin embargo á este género mas bien que á otro alguno.

## XI.

## EL TUCNAM-CURVI (\*).

*Loxia philippina.* L.

LA primera de las especies pequeñas de los pico-grandes extranjeros es el *tucnam-curvi* de Filipinas, cuya descripción publicó Brisson juntamente con el retrato del macho bajo el nombre de *pico-grande de Filipinas*, y cuyo macho hemos representado con esta denominación en las láminas iluminadas, pero al cual conservamos aquí el nombre que lleva en su país, porque es de especie diferente de todas las demás. El tamaño de la hembra es igual al del macho; pero no así los colores, pues tiene la cabeza y la parte superior del cuello pardas, y las del macho son amarillas. Brisson ha descrito y representado el nido de estas aves.

(\*) Colócale Cuvier en la primera división del género *gorrion* ó la de los tiserines.

## XII.

## EL CABEZA DE ORO.

*Loxia bengalensis.* L.

EL segundo pico-grande extranjero es el ave de las Indias orientales representada con el nombre de *pico-grande de las Indias*, al cual llamamos aquí *cabeza de oro* porque tiene la parte superior de la cabeza de un hermoso amarillo; y como es de especie diferente de las demás, necesita nombre particular. Esta especie es nueva, y nadie hasta ahora la habia representado.

## XIII.

## EL PICO-GRANDE MONJITA.

*Loxia collaria.* L.*Loxia quejador.*

LA tercera de estas especies pequeñas es el ave representada en las láminas iluminadas con la denominación de *pico-grande*, llamado *la monjita*, cuyo nombre le hemos dado porque tiene una especie de capilla negra sobre la cabeza. Es también especie nueva, sobre la cual nada podemos decir, porque ni sabemos siquiera el país en que se la encuentra. Esta ave la compramos á un pajarero del cual no pudimos recabar noticia alguna.

colores vivos e igualmente brillantes. La cabeza y el cuello son azules; el dorso, las alas y el remate de la cola, verdes; tiene una ancha faja roja en forma de cinta debajo del vientre y sobre el centro de la cola; y el resto del pecho y del vientre son de un pardo claro ó color de avellana. Nada sabemos de sus hábitos naturales.

## XIV.

## EL GRIS-BLANCO.

*Loxia grisea.* LATH.

LA cuarta especie, tan nueva y poco conocida como las dos precedentes, es el ave que se ve en las láminas iluminadas con la denominación de *pico-grande de Virginia*, y á la cual damos aquí el nombre de *gris-blanco* porque tiene de este color el cuello y parte de la cabeza, y gris todo lo restante del cuerpo; y como además difiere esta especie de todas las otras, reclama un nombre particular.

## XV.

## EL CUATRICOLOR.

*Loxia quadricolor.* L.

El quinto de estos pico-grandes extranjeros es el que dió Albino con el nombre de *gorrion de la China*, y despues de él Brisson con el de *pico grande de Java*, representado con este último en las láminas iluminadas, y al cual hemos dado el de *cuatricolor*, que además de bastar para distinguirle de todos los otros, le conviene perfectamente por ser una hermosa ave pintada de cuatro colores vivos é igualmente brillantes. La cabeza y el cuello son azules; el dorso, las alas y el remate de la cola, verdes; tiene una ancha faja roja en forma de cincha debajo del vientre y sobre el centro de la cola; y el resto del pecho y del vientre son de un pardo claro ó color de avellana. Nada sabemos de sus hábitos naturales.



## XVI.

## EL DOMINICO Y EL DÓMINO.

*Loxia malacca.* L. y *Loxia molucca.* L.

LA sexta especie de los pico-grandes extranjeros es el ave conocida de los Europeos con el nombre de *dominico*, que es bastante distintivo y bien aplicado para que se lo conservemos. La hemos hecho representar en las láminas iluminadas con la denominacion de *pico-grande de Java* llamado el *dominico*; y creemos que el de la misma lámina, figura 1, que se nos ha dado con el nombre de *pico-grande de las Molucas* es de la misma especie, y probablemente la hembra del primero. Hemos visto vivos á estos animales, á los cuales se les mantiene como á los canarios. Edwards publicó su descripcion y figura con el nombre de *gowri*, lám. XL; y por la significacion de esta voz presume que esta ave es de las Indias, y no de la China (1). Hubiera-

(1) Se le llama *ave coury* porque su precio ordinario no pasa de un *coury*, es decir, del valor de

mos adoptado el nombre *gowri* que tiene en su país natal si ya no hubiese prevalecido por el uso el de dominico. En las láminas iluminadas se ve la estampa de otras dos aves, que los curiosos llaman *dóminos* y que distinguen de los dominicos, de los cuales efectivamente difieren en ser mas pequeños, pero deben reputarse como variedades de la misma especie. Los machos son probablemente los que tienen el vientre mosqueado, y las hembras lo tienen de un gris-blanco uniforme. Se puede ver la descripción de estas aves en la obra de Brisson, desde la página 239 hasta la 244; pero en ella no se dice una palabra de sus hábitos naturales.

---

## XVII.

### EL BAGLAFECHT (\*).

Es una ave de Abisinia que tiene mucha analogía con el tucnam-curvi, del que solo difiere una de esas conchitas que sirven de moneda en las Indias. En el día esta moneda no tiene curso en la China.

(\*) Esta ave no difiere del tucnam-curvi (*loxia philippina*. L.).

por algunas gradaciones ó por la distribución de los colores. La mancha negra que está en los dos costados de la cabeza se eleva en esta ave hasta sobre los ojos; el jaspeado de amarillo y pardo de la parte superior del cuerpo está menos marcado; y las grandes coberteras de las alas, lo mismo que sus pennas y las de la cola, son de un pardo verdoso ribeteado de amarillo. Esta ave tiene el iris amarillento, y sus alas recogidas llegan á poca diferencia á la mitad de la cola.

El baglafecht se parece tambien al tucnam-curvi en las industriosas precauciones que toma para poner los huevos á cubierto de la lluvia y de cualquier otro accidente, pero da á su nido distinta forma: lo arrolla en espiral, poniéndolo como un nautillo, lo suspende tambien á la estremidad de una ramilla, casi siempre encima de alguna agua remansada, y su abertura está á la parte del este, es decir, al lado opuesto á las lluvias. De este modo el nido no solo está fortificado con conocimiento contra la humedad, sino que tambien está defendido contra las diversas especies de animales que buscan con ansia los huevos para comérselos.

## XVIII.

## EL PICO-GRANDE DE ABISINIA.

*Loxia abyssinica.* GMEL.

REFIERO tambien al pico-grande esta ave de Abisinia, que se le parece en el rasgo característico, es decir, en el grandor del pico, como tambien en el tamaño total del cuerpo. Tiene el iris rojo; el pico, negro, lo mismo que la parte superior y costados de la cabeza, la garganta y el pecho; lo restante de la parte inferior del cuerpo, toda la superior y las piernas, de un amarillo claro, que toma una tinta parda en el punto en que mas se acerca al negro de la parte anterior, como si en aquella parte estos dos colores se convirtiesen en uno solo; las plumas escapulares son negruzcas; las coberteras de las alas, pardas ribeteadas de gris; las penas de las alas y de la cola, pardas orladas de amarillo; y los pies, de un gris rojizo.

Lo mas singular que ofrece la historia del pico-grande de Abisinia es la construccion de

su nido, y la especie de prevision que en esta ave supone, y que le es comun con el tucnam-curvi y con el baglafecht. La forma de este nido es casi piramidal, y el ave tiene la precaucion de suspenderlo siempre sobre el agua en la estremidad de alguna ramilla: la abertura está en una de las caras de la pirámide, comunmente á la parte del este. La cavidad de esta pirámide está dividida en dos por medio de un tabique que forma, por decirlo así, dos cuartos: el primero, en el que está la entrada del nido, es una especie de vestíbulo desde el cual el ave trepa por lo largo del tabique intermedio, y baja al fondo del segundo cuarto, en donde están los huevos. Por el artificio bastante complicado de esta construccion, los huevos están á cubierto de la lluvia de cualquier parte que sopla el viento: y es preciso observar que en Abisinia la estacion de las lluvias dura seis meses; pues ya es una observacion general que los inconvenientes aumentan la industria, á menos que siendo escesivos la neutralicen ó la sofocuen enteramente. En Abisinia no solo hay que defenderse de las lluvias, sino tambien de los monos, de las ardillas, de las serpientes, etc. El ave parece haber previsto todos estos peligros, y por medio de oportunas precauciones

haberlos apartado de sus hijos. Esta especie es nueva, y debemos cuanto de ella hemos dicho al caballero Bruce.

XIX.

EL GUIFISO-BALITO (1).

*Loxia tridactyla.* GMEL.

No hay especie alguna europea con quien tenga mas analogías esta ave que con nuestro pico-grande. A semejanza suya huye de poblado y vive retirado en los bosques solitarios; es tan poco sensible como él á los placeres del amor, pues no conoce el del canto; y como él en fin, no se le oye sino por los reiterados golpes del pico con que rompe los huesos de las frutas y saca la almendra. Sin embargo de lo dicho, difiere de los pico-grandes en cosas muy notables: en primer lugar, su pico es dentellado; en segundo, sus pies solo tienen tres dedos, dos

(1) El nombre entero de esta ave, segun se encuentra en las láminas del caballero Bruce, es *guifso balito dimmo-won jereck*.

hácia adelante, y uno hácia atrás, disposicion singular que se verifica en muy corto número de especies. Estos dos rasgos de desemejanza me han parecido bastante decisivos para poder distinguir á esta ave con un nombre particular; por cuya razon le he conservado el que tiene en su pais nativo.

La cabeza, la garganta y la parte anterior del cuello son de un hermoso rojo, que se prolonga, por medio de una faja bastante estrecha, por debajo del cuerpo hasta las coberteras inferiores de la cola: todo lo restante de debajo del cuerpo, la parte superior del cuello, el dorso y la cola son negros; las coberteras superiores de las alas, pardas ribeteadas de blanco; del mismo color las pennas de las alas, aunque ribeteadas de verduzco; y los pies, de un rojo muy oscuro. Las alas plegadas solo llegan á la mitad de la longitud de la cola.

## XX.

EL PICO-GRANDE SALPICADO DEL  
CABO DE BUENA-ESPERANZA.*Loxia naevia*, GMEL.

EL ave que hemos representado con este nombre en nuestras láminas iluminadas, aunque diferente de los pico-grandes de Europa por los colores y distribución de las manchas, nos parece sin embargo bastante cercana á esta especie para podérsela considerar como variedad producida por el clima; por cuya razón no le damos nombre particular. Por otra parte, Sonnerat nos ha asegurado muy positivamente que esta ave es la misma que la del artículo primero, y nota que lo que hace parecer á estas aves distintas unas de otras, es que cambian de color todos los años.

## XXI.

## LA LOXIA BRASILEÑA DE CORBATA.

*Loxia collaris.* L.

EL ave representada en nuestras láminas iluminadas con la denominacion de *pico-grande de Angola*, porque nos la trajeron de aquella provincia de Africa, nos parece acercarse á la especie de la loxia brasileña; y como tiene todo el cuello y la parte inferior de la garganta revestidos y rodeados de una especie de corbata rubia que se estiende hasta encima del pico, hemos creido poderla llamar *loxia brasileña de corbata*. Nada sabemos de sus hábitos naturales.

---

## EL GORRION (1).

*Fringilla domestica.* L.

CUANTO la especie del gorrion es abundante en individuos, otro tanto el género parece desde luego ser numeroso en especies. Uno de nuestros nomencladores cuenta hasta sesenta y siete especies diferentes y nueve variedades, que componen juntas setenta y seis aves con que carga á este género, en el cual causa admiracion encontrar al pardillo, al pinzon, al canario, al verderron, al bengalí, al senegalí, al cardenal, á la viuda y á otros muchos pájaros extranjeros que lejos de deberse llamar gorriones merece cada uno de ellos nombre particular. Para que no nos perdamos en medio de este confuso tropel, separaremos desde luego de nuestro gorrion, que nos es bien conocido, á todos los pájaros que acabamos de nombrar y que tambien co-

(1) En latin, *passer domesticus*; en italiano, *passere* ó *passera casarino*; en aleman, *huss-sper*, *hauss-sperling*; en inglés, *house-sparrow*; en francés, *moineau*; en catalan, *pardal*.

nocemos lo bastante para asegurar que no son gorriones. Siguiendo pues nuestro plan general, harémos una especie principal de cada uno de esos pájaros de nuestro clima, á la que referirémos las especies extranjeras que nos parezcan diferir de ellos menos que de los demas; de modo, que dedicarémos un artículo al gorrion, otro al pardillo, tendrá el suyo el pinzon, otro separado hablará del canario, tratarémos en otro del verderon, etc.

Separarémos asimismo del gorrion propiamente dicho otros dos pájaros que tienen mas afinidad con él que ninguno de los precedentes, y que son igualmente de nuestro clima, á saber, el *gorrion de campo* y el *gorrion de bosque*. Les darémos, ó por mejor decir, les conservarémos los nombres de *gorrion de noguera* y *petronia*, que son los antiguos y verdaderos, porque efectivamente no son gorriones legítimos, de los cuales difieren en la forma y en las costumbres. Para cada uno de esos dos pájaros harémos un artículo separado. Este es el único medio de evitar la confusion de ideas; porque cuantas veces en un método se nos presenten, como acontece en este, sesenta ú ochenta especies en un género mismo y con un nombre comun, no necesitamos mas para juzgar no solo de su gran-

dísima imperfección, sino también de sus malos efectos, pues que confunde las cosas en vez de discernirlas, y lejos de aclarar los objetos los envuelve en la opacidad y las tinieblas.

El gorrion es pájaro demasiado conocido para que tengamos necesidad de describirlo: sin embargo, lo hemos representado en nuestras láminas iluminadas para demostrar las diferencias de la edad. La figura primera representa al gorrion ya adulto que ha sufrido las mudas; y la segunda, al gorrion joven que no ha pasado ninguna. El cambio de color en el plumaje y en los costados del pico es general y constante; pero en esta misma especie hay variedades particulares y accidentales, pues algunas veces se encuentran gorriones blancos, otros variegados de pardo y blanco, otros casi enteramente negros (1), y otros amarillos. Las hembras solo

(1) En Lorena se encuentran gorriones negros, pero son probablemente gorriones comunes, que permaneciendo casi siempre cerca de los hornos de vidrio, que los hay en gran número al pie de las montañas, se han ahumado. El Dr. Lottinger, hallándose en uno de esos hornos, vió una bandada de gorriones comunes entre los cuales los habia mas ó menos negros; y un anciano del pais le dijo que se volvian tales en las inmediaciones de aquellos hor-

difieren de los machos en ser algo mas pequeñas, y sus colores son mas débiles.

Prescindiendo de esas primeras variedades, que unas son generales y otras particulares, y que se encuentran en todos los climas, las hay en otros mas apartados que prueban al parecer que la especie se ha estendido de norte á mediodía en nuestro continente desde Suecia hasta Egipto, el Senegal, etc. Hablarémos de estas variedades en el artículo de los pájaros extranjeros que tienen analogia con el gorrion.

En cualquiera parte que habite este pájaro no se le encuentra nunca en sitios desiertos, ni aun en los que están separados de las moradas del hombre, á las cuales está como pegado, lo mismo que los ratones; no gusta de los bosques ni del campo abierto; se ha observado que hay mas en las ciudades que en los pueblos, y que no se ven en las quintas y casas de labradores que están en despoblado. Siguen la sociedad para vivir á espensas suyas; y como son perezosos y glotoncs, sacan su subsistencia de las provisiones ya recogidas y arregladas. Las eras, los graneros, los corrales, palomares, y en una palabra, todos los sitios en que reunimos ó dis- nos, en términos de ponerse absolutamente desconocidos.

tribuimos granos, son los que ellos frecuentan con mas asiduidad; y como son tan voraces cuanto numerosos, hacen mas daño de lo que ellos valen, pues su pluma no sirve para nada, su carne no se puede comer, su voz molesta los oídos, su familiaridad es incómoda, y su grosera petulancia solo sirve de molestia. Son entes que se hallan por todas partes y que para nada se necesitan, tan á propósito para fastidiar y dispartar el mal humor, que en algunos parajes se les ha proscrito poniendo á talla su cabeza.

Lo que siempre les hará incómodos es no solo su numerosisima multiplicacion, sino tambien su deñconfianza, su astucia, sus ardidés y su obstinacion: nunca desamparan los lugares que les convienen, son ladinos, poco temerosos, difíciles de engañar, reconocen con facilidad los lazos que se les ponen, y hacen perder la paciencia al que quiere tomarse el trabajo de cogellos. Para esto es necesario haber tendido de antemano una red y esperar muchas horas, en vano las mas veces: solo en tiempo de nieves ó de carestia puede hacerse esta caza con buen resultado; lo que sin embargo no puede causar sensible disminucion en una especie que se multiplica tres veces al año. Su nido se compone de heno ó yerba por afuera, y de plumas por den-

tro. Si se les destruye, en veinte y cuatro horas hacen otro; si se tiran sus huevos, que comunmente son en número de cinco á seis y algunas veces mas (1), á los ocho ó diez dias ponen otros tantos; si se trata de arrojarlos á los bosques, entonces mas que nunca se ocultan en los graneros. Algunas personas que los habian criado en jaula me han asegurado que un par de ellos consume veinte libras de trigo cada año. Por su número puede juzgarse del pillaje que ejercen en nuestros cereales; pues aunque en la primera edad alimentan á sus hijuelos con insectos, y ellos los comen tambien en abundancia, su principal alimento es nuestro mejor grano. Siguen al labrador en el tiempo de la siembra, al segador en el de la cosecha, al trillador en las eras, á la aldeana cuando echa grano á la volatería, y lo buscan en los palomares y hasta en el buche de los pichones, que taladran para sacarlo. Tambien se comen las abejas, destruyendo con preferencia los únicos insectos que nos son útiles: son finalmente tan malhechores é incómodos, que seria de desear que se hallase un medio de destruirlos. Se me habia

(1) Olliva dice que deponen hasta ocho huevos, y nunca menos de cuatro.

asegurado que quemando azufre debajo de los árboles en donde en ciertas estaciones se reúnen y pasan la noche, el humo los sufocaría y los haría caer; pero yo lo he probado sin fruto, sin embargo de haberlo hecho con precaución y con interés, porque no se les podía apartar de las inmediaciones de mis pajareras, y porque no solo había advertido que con su fatal voz echaban á perder la de mis aves, sino tambien que á puro repetir su desagradable *tui tui* desconcertaban el canto de los pardillos, de los canarios y de otros pájaros. Encima de una pared cubierta por grandes castaños de Indias, sobre los cuales se reunían en gran número todas las noches, hice poner bastantes cacharros llenos de azufre mezclado con carbon y con resina, cuyas materias inflamándose produjeron un humo denso, que no hizo otro efecto que despertar á los gorriones. A medida que les llegaba el humo se iban subiendo á lo mas alto de los árboles, que desampararon al fin para ganar los techos vecinos, sin que cayera uno solo: solamente observé que se pasaron tres dias sin que se reuniesen en gran número en dichos árboles ahumados; pero á poco mas volvieron á las andadas.

Como son aves robustas, fácilmente se las cria en jaula, en donde viven muchos años, sobre

todo si están privados de hembras, cuyo uso inmoderado, en concepto de muchos, abrevia considerablemente su vida. Cuando se les coge párvulos tienen bastante docilidad para obedecer la voz, instruirse y retener alguna cosa del canto de las otras aves á cuyas inmediaciones se les coloca. Familiares por naturaleza, se vuelven mucho mas en la esclavitud; pero sin embargo, su índole no les inclina á vivir juntos cuando están libres. Son bastante solitarios, y quizás de este carácter trae origen su nombre francés *moineau* (1). Como nunca abandonan nuestro clima y están siempre cerca de poblado, es fácil observarlos y convencerse de que van solos ó á lo mas por parejas. Sin embargo, hay dos temporadas al año en que se reúnen, no para volar á bandadas, sino para estar juntos y chillar: en otoño en los sauces que se elevan en las márgenes de los rios, y en la primavera en los epiceos ú otros árboles verdes. Reúnense por la tarde, y en la estacion benigna pasan la noche en los árboles; pero en invierno muchas veces están solos ó con su hembra en algun agujero de las paredes ó bajo las tejas de los tejados, y solo cuando el frio es muy rígido se hallan cinco ó seis recogidos en un mismo

(1) De *μόνος*, uno solo, solitario, monge.

lugar, en donde probablemente se meten juntos para conservar el calor.

Los machos riñen á todo trance por una hembra, y el combate es tan rudo, que muchas veces se vienen al suelo. Pocas son las aves tan ardorosas y potentes en amor como ellos: se les ha visto unirse hasta veinte veces seguidas, siempre con el mismo anhelo, los mismos movimientos, con iguales muestras de placer, y lo mas singular es que la hembra parece ser la primera á la que impacienta la repetición de estos actos, aunque debe fatigarse menos que el macho, pero que puede tambien gustarle mucho menos porque no les preceden las caricias ni se observa ninguna especie de correspondencia, sino mucha petulancia sin ternura, y siempre movimientos precipitados que solo indican la necesidad individual. Compárense los amores del gorrion con los de la paloma, y se observarán casi todas las gradaciones desde lo físico á lo moral.

Anidan comunmente debajo de las tejas, en las canales, en los agujeros de las paredes, en los tarros ó botes que se les preparan, muchas veces tambien en los pozos y en los antepechos de las ventanas cuyas vidrieras estén defendidas con persianas: sin embargo, los hay que

hacen su nido en los árboles. Muchos me han traído cogidos en altos nogales y en elevados sauces, en cuya cima los colocan y están formados con los mismos materiales, es decir, con heno por afuera y con plumas por dentro; pero lo que hay de particular es que les dan una especie de barniz ó baño por encima, que cubre el nido de modo que no puede penetrar en él el agua de las lluvias, y debajo de dicho barniz dejan una abertura para entrar en él; en vez de que cuando arreglan su nido en agujeros ó en lugares cubiertos, omiten con justo motivo esta precaucion, inútil entonces, atendido el objeto que tiene. El instinto pues se manifiesta aquí por medio de un sentimiento casi razonable y que al menos supone la comparacion de dos sencillas ideas. Se ven asimismo gorriones mas perezosos y al mismo tiempo mas atrevidos que otros, que no se toman el trabajo de construir nidos y que echan de los suyos á las golondrinas *culiblancas*, y algunas veces golpean á las palomas y las hacen salir de sus mechinales, estableciéndose en su lugar. Hay en este pueblo, segun hemos visto, diversidad de costumbres, y por consiguiente un instinto mas variado y mas perfecto que en la mayor parte de las demas aves, lo que sin duda resulta de que

frecuentan la sociedad : son medio domésticos sin estar sujetos ni perder su independencia ; sacan de esta circunstancia todo lo que les conviene , sin que por su parte contribuyan en cosa alguna ; y adquieren con ella aquella finura , aquella circunspeccion de instinto que se muestra en la variedad de sus hábitos relativos á las situaciones , tiempos y circunstancias.

## AVES ESTRANJERAS

QUE TIENEN ANALOGIA

CON EL GORRION.



I.

### EL GORRION DEL SENEGAL.

*Emberiza quelea.* GMEL.

El pájaro representado en las láminas iluminadas con la denominación de *gorrion del Senegal*, al cual no daremos otro nombre porque nos parece ser de la misma especie que el nuestro, del que solo difiere por el color del pico, de la cima de la cabeza y de las partes inferiores del cuerpo que las tiene rojizas, mientras que en el de Europa es pardo el pico, y el vértice de la cabeza y las partes inferiores del

cuerpo son grises. Como el tamaño, forma, posición del cuerpo, pico, cola, pie, y en una palabra todo lo demás nos ha parecido semejante, no podemos dudar absolutamente de la identidad de este pájaro del Senegal con el gorrion de Europa, y consideraremos la distinción de color como variedad producida por la influencia del clima.

El pájaro cuyo macho y hembra están representados en nuestras láminas iluminadas no nos parece mas que una variedad de este.

## II.

### EL GORRION DE PICO ROJO DEL SENEGAL (\*).

OTRO tanto sucede con el pájaro representado en las láminas con el nombre de *gorrion de pico rojo del Senegal*, que le conservaremos porque nos parece una variedad del anterior, efecto quizás de la edad ó del sexo, tanto mas, cuanto es del mismo clima: así es que estos dos pájaros de Africa deben considerarse como simples variedades en la especie del gorrion de Europa.

(\*). Variedad del precedente. (A. R.)



## III.

## EL PADRE-NEGRO.

*Fringilla noctis.* L.

HE aquí algunos pájaros extranjeros cuya especie, aunque cercana á la de nuestro gorrion, nos parece diferir de ella lo que basta para darles nombres particulares: por ejemplo, el pájaro de América al que los habitantes de nuestras islas han dado el nombre de *padre-negro*, que le conservaremos, y que está representado en nuestras láminas iluminadas, no es precisamente el gorrion. Parece que no solo se le encuentra en nuestras islas, sino tambien en la tierra firme del continente meridional de América, como en Méjico, supuesto que ha sido indicado por Fernandez con el nombre mejicano de *yohual tototl*, y presentado por Hans Sloane como pájaro de Jamáica. Presumimos tambien que los tres pájaros representados en nuestras láminas iluminadas no son quizás mas que variedades de este, aunque se opone á semejante

presuncion la circunstancia de encontrarse en climas muy distantes. En nuestras láminas han sido llamados 1º. *gorrion de Macao*; 2º. *gorrion de Java*; 3º. *gorrion de Cayena*. Sin embargo, nos parecen reducirse al mismo pájaro, y que no son mas que variedades del padre-negro; pues aunque esos nombres de los climas hayan sido aplicados por los viajeros que han traído esas aves á Francia, no sé si merecen mucha confianza. Por otra parte, no seria difícil que esta especie de pájaro negro se encontrase en los climas cálidos de entrambos continentes.

Además de estos tres pájaros que pueden referirse á la especie del padre-negro, hay tambien otros que nos parecen ser variedades de la misma especie. El pájaro que hemos hecho retratar en las láminas iluminadas con el nombre de *gorrion del Brasil* se parece tanto al padre-negro, que no puede dudarse que es de la misma especie. A la verdad, esta semejanza casi perfecta solo se observa en el macho, pues los colores de la hembra son muy diferentes; pero esto mismo nos da á conocer cuan poco puede contarse con la diferencia de los colores para establecer la de las especies.

Hay finalmente otra especie afine de la de nuestro gorrion, y que no podria menos de re-

ferirse inmediatamente á la del padre-negro si no se notase gran diferencia en la longitud de la cola. Es el pájaro que se ve en las láminas iluminadas con el nombre de *gorrion del reino de Judá*. Le llamaremos *padre-negro de cola larga* porque nos parece de la misma especie que el padre-negro, del que solo difiere por la cola, que es mas larga y está compuesta de plumas de tamaño desigual (1). Si los nombres de los climas nos han sido trasmitados fielmente, échase de ver que la especie del padre-negro se encuentra en las Antillas, en la Jamáica, en Méjico, en Cayena, en el Brasil, en el reino de Judá, en Abisinia, en Java y hasta en Macao, es decir, en todos los países meridionales del antiguo y nuevo continente.

(1) El caballero Bruce, despues de haber observado atentamente á este pájaro, le ha reconocido por el *ascaluf* de Abisinia. Allí se le llama tambien *pájaro de la cruz*, porque generalmente llega el dia de la exaltacion de la santa Cruz á aquella comarca, en donde anuncia el fin de las lluvias. Bruce añade que en las fuentes del Nilo se ve al mismo tiempo de la cesacion de las lluvias un pájaro que se parece en todo al *ascaluf*, á escepcion de la cola, que es mucho mas corta.

## IV.

EL PALMERO, ó GORRION DE LOS  
DÁTILES.*Fringilla capsa.* LATH.

SHAW en sus viajes ha hablado de esta ave con el nombre de *gorrion de Capsa*; y el caballero Bruce me ha hecho ver su retrato en miniatura, segun el cual he hecho la descripcion siguiente.

El gorrion de los dátiles tiene el pico corto, grueso en la base, y acompañado de bigotes cerca de los ángulos de su abertura; la mandíbula superior es negra; la inferior, amarillenta, como tambien los pies; las uñas, negras; la parte anterior de la cabeza y la garganta, blancas; lo restante de la cabeza, el cuello, la parte superior del cuerpo y aun la inferior, de un gris mas ó menos rojizo; pero la tinta es mas fuerte en el pecho (1) y en las pequeñas coberteras supe-

(1) Shaw habla de algunos reflejos que notó en el pecho.

riores de las alas, cuyas pennas y la cola son negras, y esta última es algo ahorquillada, bastante larga, y escede en los dos tercios de su longitud á la estremidad de las alas recogidas. Estos pájaros vuelan á bandadas, y son tan mansos que van á buscar los granos hasta las puertas de los trojes. Son tan comunes en la parte de Berbería situada al sur del reino de Túnez, como los gorriones en Francia, aunque cantan mucho mejor si es cierto, como dice Shaw, que su gorgceo es casi preferible al de los canarios y al de los ruiseñores (1). Es lástima que su estremada delicadeza no permita que se les traslade lejos de su país nativo: al menos han sido infructuosas todas las tentativas que hasta ahora se han hecho para traerlos vivos.

(1) A causa del hermoso canto de esta ave hubiera deseado colocarla con los canarios; pero el caballero Bruce, que la ha visto mucho, y á quien comuniqué mis ideas, ha persistido en la opinion en que estaba de que debia tener su lugar entre los gorriones.

---

---

## EL GORRION DE NOGUERA (1).

*Fringilla montana*, L.

ESTE pájaro es de distinta especie que el gorrion, y por consiguiente no debe llevar este nombre. Aunque habitantes ambos de los mismos climas y países, no se unen, y divergen en casi todos sus hábitos naturales. El gorrion no abandona nuestras casas, reposa sobre nuestras paredes y techos, en ellos hace su nido y se alimenta; cuando el gorrion de noguera no se acerca á ellas, permanece siempre en el campo, frecuenta las inmediaciones de los caminos, se posa en los arbustos y plantas bajas, y arregla su nido en las grietas y en los agujeros á poca distancia de la tierra. Supónese que anida también en los bosques y en los huecos de los árboles; pero en los bosques yo no los he visto mas que de paso, y lo mas cierto es que su morada predilecta son la campiña y las llanuras despejadas. El gorrion tiene el vuelo pesado y

(1) En aleman, *baum-sperling*.

siempre bastante corto; saltando, tampoco puede marchar mas que lentamente y con muy poca gracia: en vez de que el de noguera se menea con mas ligereza y anda bien. La especie es mucho menos numerosa que la del gorrion, y es muy probable que solo hace una puesta de cuatro ó cinco huevos, pues se reúnen en grandes bandadas hácia fines de verano, y permanecen juntos durante todo el invierno. En esa estacion es fácil coger muchos en los zarzales á donde suelen acudir.

Este pájaro cuando está posado no cesa de menearse, de revolverse, de bullir, y de alzar y bajar la cola; y de estos movimientos, que hace con bastante gracia, le ha venido el nombre de *friquet* que le dan los Franceses. Aunque menos atrevido que el gorrion, no huye del hombre, antes muchas veces acompaña á los viajeros y les sigue sin miedo. Vuela dando vueltas, y siempre á poca elevacion, pues no se le ve posarse sobre grandes árboles, y tal vez le han llamado *gorrion de nogal* por haberle confundido con la petronia, que en efecto se coloca sobre los árboles mas grandes, y en especial en los nogales.

Esta especie está sujeta á variar, pues muchos naturalistas han reputado al gorrion de

monte (1), al de collar (2) y al gorrion loco de los Italianos como especies diferentes de la del gorrion de noguera: sin embargo, el gorrion loco y el de noguera son absolutamente un mismo pájaro, y las otras dos especies no son mas que leves variaciones de esta. Despues de haber comparado las descripciones, los dibujos y los mismos pájaros al natural, nos ha parecido que los cuatro eran en el fondo un mismo pájaro, y que sus especies nominales deben reducirse á una sola, que es el gorrion de noguera (3).

La prueba de que el *passera mattugia* ó gorrion loco de Italia es el mismo gorrion de noguera, ó á lo mas una simple variedad de esta especie, de la que solo difiere en la distribucion de los colores, es que Olina, que ha publicado su descripcion y su retrato, dice positivamente que se le ha llamado *passera mattugia* porque no puede estar un instante quieto; y á este movimiento continuo se debe atribuir, co-

(1) En aleman, *ringel-spatz*, *ringel-sperling*, *fold-sperling*, *wald sperling*.

(2) En aleman, *berg sperling*, *wald sperling*; en inglés, *mountain sparrow*, *white-cap*.

(3) El gorrion de monte y el de collar son el mismo pájaro, y solo difieren del de noguera en el color blanco ó blanquizeo que tiene en lo alto del cuello.

mo he dicho antes, el origen de su nombre francés. ¿No sería muy singular que este pájaro tan comun en Francia no se encontrase en Italia, como lo han asegurado nuestros nomencladores modernos, sin reconocer que el gorrion loco de Italia era nuestro gorrion de noguera? Parece por lo contrario que hay mas variedades de esta especie en Italia que en Francia: se ha esparcido pues desde los paises templados á los mas cálidos, y no hácia los frios, porque no se le encuentra en Suecia. Me sorprende que Salerno diga que este pájaro no se halla en Alemania ni en Inglaterra, cuando los naturalistas alemanes é ingleses han publicado sus descripciones y retratos. Frisch supone que el gorrion de noguera y el canario de las Canarias pueden unirse y producir juntos una raza bastarda; cuya prueba asegura que se ha hecho en Alemania.

Por lo demás, el gorrion de noguera aunque mas inquieto, es sin embargo menos petulante, menos familiar, menos goloso, menos dañino, y mas inocente que el gorrion. A los cereales prefiere las frutas y los granos silvestres, como los del cardo, sobre los cuales se posa con gusto, y tambien come insectos. Huye de la morada y del encuentro del gorrion, que es mas

fuerte y mas malo que él. Puede criarse en jaula , en donde se le alimenta como al jilguero; vive en ella cinco ó seis años; su canto no vale gran cosa, pero nada tiene de comun con la desagradable voz del gorrion. Se ha observado que no obstante de ser mas apacible que este , no es tan dócil ; y esto proviene de su índole que le aleja del hombre , y que siendo un poco mas salvaje es todavía mejor.

---

## PAJAROS ESTRANJEROS

QUE TIENEN RELACION

CON EL GORRION DE NOGUERA.

---

El pájaro llamado en Provenza *passereau sauvage* nos parece una simple variedad del gorrion de noguera. Su canto, dice Guys, dura bastante, y no es el mismo que el del gorrion. Añade que este pájaro, que es muy arisco, oculta la cabeza entre las piedras, dejando descubierto lo restante del cuerpo, con cuya precaucion se considera al abrigo de todo riesgo. En el campo se alimenta de granos, y algunos años es muy raro en Provenza.

Además de este pájaro y de las demas variedades de esta especie que se encuentran en nuestros climas, y que siguiendo á los nomencladores hemos indicado con los nombres de *gorrion de monte*, *gorrion de collar*, y *gorrion loco*, se encuentran otros en climas lejanos.

## I.

## EL GORRION VERDE.

EL primero de ellos que puede referirse al gorrion de noguera como variedad, ó al menos como especie muy inmediata, es el representado en nuestras láminas iluminadas con el nombre de *gorrion de Cayena de cabeza roja*, y al cual llamamos aquí *gorrion verde* porque tiene toda la parte superior del cuerpo verduzca; pero aunque en los colores difiere del gorrion de noguera casi tanto como es posible, es sin embargo entre todos los pájaros de nuestro clima al que mas se parece.

---



## II.

## EL GORRION AZUL.

*Tanagra cærulea.* LATH.

Lo mismo sucede con el pájaro representado en las láminas iluminadas con el nombre de *gorrion azul de Cayena*, al cual llamamos *gorrion azul* porque es casi enteramente azul, y se acerca mas á la especie del gorrion de noguera que á otra alguna de nuestro clima. Por lo demás, siendo el gorrion verde y el azul del mismo clima de Cayena, no es fácil decidir si son dos especies distintas y separadas, ó una misma y única.



## III.

## LOS FUDIS.

OTRA de las especies que pueden referirse á la del gorrion de noguera es el pájaro llamado en Madagascar *fudi lehemene*, al cual conservo

parte de su nombre. Brisson fue el primero que le indicó con el nombre de *cardenal de Madagascar*. Se le ve en nuestras láminas iluminadas con el nombre de *gorrion de Madagascar* (*loxia madagascariensis*).

Hay otros dos pájaros representados en nuestras láminas iluminadas, el uno con el nombre de *cardenal del cabo de Buena-Esperanza*, y el otro con el de *gorrion del cabo de Buena-Esperanza*, que me parecen ser, el macho el primero y la hembra el segundo, de una variedad de la especie del fudi, del que solo difieren en tener la parte inferior del vientre negra, por cuyo carácter le llamamos *fudi de vientre negro* para distinguirlo del que le tiene rojo. Pero como se parecen en todo lo demás, creemos que siendo del mismo clima, son también de la misma especie.

---

## IV.

EL GORRION DE NOGUERA  
MOÑUDO.*Fringilla cristata.* L.

OTRA especie extranjera que nos parece vecina de la del gorrion de noguera por el tamaño y forma, aunque muy distinta en los colores, es el pájaro representado en nuestras láminas con los nombres de *gorrion de Cayena*, y *gorrion de la Carolina*, que se parecen bastante para inducirnos á creer que siendo de los países cálidos y templados del mismo continente, el primero es el macho y el segundo la hembra. Le llamamos *gorrion de noguera moñudo* para distinguirlo de los demas pájaros del mismo género.

---

## V.

## EL BELLO-MARCADO.

*Fringilla elegans.* GMEL.

CREEMOS que á ninguna especie puede referirse mejor que á la del gorrion de noguera el hermoso pájaro representado en las láminas iluminadas con el nombre de *gorrion de la costa de Africa*, por haber sido traído de aquellas comarcas; y le llamamos *bello-marcado* porque siendo de distinta especie de la del gorrion de noguera y de todas las demas que acabamos de indicar, merece un nombre particular, y el de bello-marcado designa que es hermoso y que está marcado debajo del vientre. Este nombre y una ojeada sobre el retrato bastarán para reconocerle y distinguirle entre todos los demas pájaros.

---

## LA PETRONIA (1).

*Fringilla petronia.* L.

MUCHAS veces se ha confundido á este pájaro, como tambien al gorrion de noguera, con nuestro gorrion: sin embargo, es de otra especie, y difiere de ambas en que es mas grande, tiene el pico mas recio, y rojo mas bien que negro, y no presenta por decirlo así ningun hábito natural que le sea comun con el gorrion. Este vive en las poblaciones, y la petronia solo gusta de los bosques; por cuyo motivo la mayor parte de los naturalistas le han llamado *gorrion de bosque*; anida en ellos en los huecos de los árboles; solo produce una vez al año cuatro ó cinco huevos; se reunen en bandadas luego que los párvulos pueden seguir á los padres, lo que sucede hácia fines de julio. Las petronias pues se asocian seis semanas antes que los gorriones de noguera; sus bandadas son tambien menos numerosas, y viven siempre juntas hasta la vuelta de

(1) En italiano, *passera alpestre*, *petronia marina*; en aleman, *grau finck*.



1 Petronia 2 Padre negro.

Sculpsit A. Tardieu.

la estacion de los amores, en que se separan para acoplarse cada uno con su hembra. Aunque estos permanezcan constantemente en nuestro clima durante todo el año, parece sin embargo que temen los frios de los paises mas septentrionales, pues Lineo no hace mencion de ellos al enumerar las aves de Suecia. En Alemania (1) son aves de paso, no se reunen en bandadas, y llegan de una en una. En fin, parece confirmar lo que acabamos de presumir el que cuando el invierno es riguroso, en los huecos de los árboles se encuentran muertos muchos de estos pájaros. Se alimentan no solo de granos y semillas de toda especie, sino tambien de moscas y otros insectos; gustan de la sociedad de sus semejantes, y los llaman cuando encuentran abundancia de alimento; y como casi siempre van en gran número, causan bastante daño en las tierras recientemente sembradas. Es difícil cazarlos y destruirlos, porque participan del instinto y desconfianza del gorrion doméstico, reconocen los lazos, la liga y las trampas; pero se los coge en bastante número con las redes.

(1) Este pájaro hasta ahora era casi ó enteramente desconocido en Lorena; pero de algunos años á esta parte se ha hecho allí muy comun. (*Nota comunicada por Lottinger.*)

---

## PAJAROS ESTRANJEROS

QUE TIENEN RELACION CON LA PETRONIA.

---

### I.

#### LA PETRONIA DE LOS MONTES ó PEQUEÑA.

*Fringilla monticola.* GMEL.

LA primera especie extranjera que nos parece inmediata á la de la petronia, ó quizás una variedad suya, si es que este pájaro haya pasado del uno al otro continente, es la representada con el nombre de *gorrion del Canadá*, y que hemos llamado *petronia de los montes ó pequeña* porque es algo menor que la petronia, como todos los otros animales del nuevo continente, que en la misma especie son mas pequeños que los del antiguo.

## II.

## EL PAROARO.

*Loxia dominicana.* GMEL.

El hermoso pájaro de la parte meridional de América indicado por Marcgrave, nos parece vecino de la petronia. Dicho autor le ha conservado el nombre brasileño *tije guacú paroara*; y como *guacú* no es mas que un adjetivo que significa *grande*, y *tije* un nombre genérico, hemos adoptado el de *paroara* como nombre específico, atendiendo tambien á que en cuanto es posible debe conservarse á cada especie de animal el nombre que tiene en su país. Por esta misma razon preferimos el de *paroara* que lleva en el Brasil, su país nativo, al de *cardenal dominico* que adoptó Brisson por tener la cabeza roja y el cuerpo negro y blanco. La hembra difiere del macho en que la parte anterior de la cabeza no es roja, sino de un amarillo-anaranjado punteada de rojo.

Llamaremos asimismo *paroaro moñudo* (*loxia cucullata.* LATH.) al pájaro de los mismos conti-

nentes que solo nos parece una variedad del paroaro, del cual difiere en el moño ó garzota que tiene sobre la cabeza. Este hermoso pájaro está representado en las láminas iluminadas con el nombre de *cardenal dominico moñudo de la Luisiana*, porque con este nombre nos fue enviado de aquella parte de América.

---

### III.

#### EL MEDIA-LUNA.

*Fringilla arcuata.* GMEL.

LA tercera especie extranjera que debe referirse á la de la petronia es el pájaro representado en las láminas iluminadas con el nombre de *gorrion del cabo de Buena-Esperanza* que le dió Brisson, y al que nosotros llamaremos *media-luna* porque siendo de especie y clima diferentes de los otros, es indispensable darle un nombre particular sacado de alguno de sus atributos. Este pájaro, que en la distribucion de los colores no se aleja de nuestra petronia, tiene una media luna blanca que se estiende desde el

ojo hasta debajo del cuello, cuyo único carácter nos ha parecido suficiente para denominarle y darle á conocer.

## EL CANARIO DE LAS CANARIAS.

*Fringilla canaria.* L.

Si el ruiseñor es el cantor de los bosques, el canario es el músico de las casas : el primero todo lo debe á la naturaleza; las artes han comunicado algo al segundo. Con menos fuerza de órganos, menos estension de voz, menos variedad en los sonidos, tiene el canario mejor oído, mas facilidad en la imitacion (1), mas memoria; y como la diferencia de carácter (sobre todo en los animales) es muy análoga á la que existe entre sus sentidos, el canario, cuyo oído es mas atento, mas susceptible de recibir y de conservar las impresiones estrañas, se hace tam-

(1) Un canario colocado desde muy jóven en mi despacho habia aprendido allí un gorgceo muy singular, pues remedaba el ruido que se hace contando dinero. (Nota comunicada por Mr. Hebert recaudador general en Dijon.)

bien mas social, mas apacible, mas familiar, es capaz de reconocimiento y aun de apego, sus caricias son amables, sus enfados inocentes, y su cólera no daña ni ofende. Sus hábitos naturales contribuyen tambien á aproximarlo á nosotros: aliméntase de semillas como nuestras aves domésticas; se le cria mas fácilmente que al ruiseñor, que se mantiene de carne é insectos, cuyos manjares además deben dársele preparados. Su educacion es mas fácil y surte mejores efectos; se le cria con gusto porque se le instruye con fruto; abandona la melodía de su canto natural para prestarse á la armonía de nuestras voces é instrumentos; aplaude, acompaña y nos vuelve mas de lo que le damos. Se dijera que el ruiseñor, mas envanecido de su talento, quiere conservarle en toda su pureza: al menos así lo indica el poco caso que hace de los nuestros, pues solo con mucho trabajo se consigue enseñarle alguna cancioncilla. El canario puede hablar y silbar; el ruiseñor desprecia lo uno y lo otro, y vuelve siempre á su brillante canto. Su garganta siempre nueva es una obra maestra de la naturaleza, en la cual nada puede cambiar ni añadir el arte humano; la del canario es un modelo de gracias, de un temple menos duro, y susceptible de modificaciones. El uno pues tiene mucha

mas parte que el otro en los placeres de la sociedad: el canario canta todo el año, y nos recrea los dias mas sombríos. Contribuye tambien á nuestra dicha, porque es la diversion de las doncellas y las delicias de las reclusas: endulza á lo menos los sinsabores del claustro, lleva la alegría á las almas inocentes y cautivas; y sus amores, que se pueden contemplar de muy cerca teniendo crias, han despertado mil y mil veces la ternura de corazones sacrificados.

En el feliz clima de las Hespérides parece haber tenido origen este pájaro encantador, ó á lo menos haber adquirido bajo su influencia todas sus perfecciones; pues en Italia se conoce un canario mas pequeño que el de las Canarias, y en Provenza otro casi tan grande como este; pero los dos son agrestes, y pueden considerarse como el tronco salvaje de una raza civilizada. Mézclanse estos tres pájaros en estado de esclavitud; pero en el de naturaleza parecen propagarse separadamente cada uno en su clima, formando tres variedades constantes, á cada una de las cuales daremos un nombre distinto.

El canario mayor se llamaba en tiempo de Belon (hace mas de doscientos años) *cinit* ó *cini*; en Provenza aun hoy se le llama *cini* ó *cigni*; y se da el nombre de *venturon* al de Italia. El ca-

*nari*, el *venturon* y el *cini* son los nombres propios que adoptaremos para designar las tres variedades, y el de *canario* será el nombre de la especie genérica.

El venturon ó canario de Italia no solo se encuentra en ella, sino tambien en Grecia, en Turquía, en Austria, en Provenza, en el Langüedoque, en Cataluña y probablemente en todos los climas de igual temperatura: sin embargo, hay años en que es muy raro en nuestras provincias meridionales, y particularmente en Marsella. Su canto es agradable y variado, y tanto en él como en el plumaje la hembra es inferior al macho (1). La forma, el color, la voz y el alimento del venturon y del canari son á poca diferencia los mismos, solo que el primero tiene el cuerpo sensiblemente mas chico, y su canto no es tan hermoso ni tan claro.

El cini ó canario verde de Provenza, mayor que el venturon y que tiene tambien mas voz, es notable por sus hermosos colores, por la fuerza de su canto, y por la variedad de los sonidos

(1) Extracto de una memoria que acompañaba á una considerable remesa de aves que me hizo Guys de la Academia de Marsella, hombre literato, conocido por muchas y buenas obras, y particularmente por su *Viaje á Grecia*.

que espresa. La hembra, algo mayor que el macho, está menos cargada de plumas amarillas; no canta como él, y solo responde, si así puede decirse, con monosílabos. Se alimenta con las semillas que encuentra en la campiña; vive mucho tiempo en jaula, y parece que gusta de la compañía del jilguero, cuyos acentos escucha, aprende y emplea agradablemente para variar su canto (1). No solo se le encuentra en Provenza, sino también en el Delfinado, en el Leónés (2), en Bugey, en Ginebra, en Suiza, en Alemania, en Italia y en España (3). Es el mismo pájaro conocido en Borgoña con el nombre de *canario*. Su nido, que hace en los mimbres plantados á las orillas de los rios, se compone de

(1) Extracto de la nota arriba citada.

(2) He visto en la campiña en Bugey y en los alrededores de Leon pájaros bastante parecidos á los canarios de las Canarias, que allí llamaban *signis* ó *cignis*. También los he visto en Ginebra en jaulas, y su canto no me parece muy agradable. Creo que en Paris los llaman *canarios de Suiza*. (Nota dada por Mr. Hebert recaudador general en Dijon.)

(3) En Cataluña se le llama *canari de montanya*; en Italia, *serin* ó *scorzerin*; en Alemania, *fædenle*; en los alrededores de Viena, *hirngryll*; en Suiza, *schwederle*.

crin y pelo por dentro, y de musgo por fuera. Este pájaro, que es bastante conocido en los alrededores de Marsella y en nuestras provincias meridionales hasta Borgoña, es raro en las del Septentrion. Lottinger dice que en la Lorena es ave de paso.

El color dominante, tanto del venturon como del cini, es verde-amarillo en la parte superior del cuerpo, y amarillo-verde en el vientre; pero el cini, mayor que el venturon, difiere tambien de él por las manchas longitudinales que tiene á los lados del cuerpo ondeadas por encima; en vez de que en nuestro clima el color comun del canario es uniforme, de un amarillo de limon en todo el cuerpo y aun en el vientre. Sin embargo, este hermoso color solamente tiñe la estremidad de las plumas, que por lo demas son blancas. La hembra es de un amarillo mas claro que el macho; pero este color de limon mas ó menos inmediato al blanco que toma el canario en nuestro clima, no es el de su pais nativo, y varia segun las diversas temperaturas. «He observado, dice uno de nuestros mejores naturalistas (1), que el canario de las Canarias que se vuelve enteramente blanco en Francia, es

(1) Mr. Adanson, *Viaje al Senegal*. pág. 13.

en Tenerife de un gris casi tan subido como el pardillo; cuyo cambio de color proviene verosímilmente de la frialdad de nuestro clima.» El color puede tambien variar por la diversidad de alimentos, por la esclavitud, y sobre todo por la mezcla de las diferentes razas. Al principio de este siglo los pajareros contaban ya en la sola especie del canari veinte y nueve variedades, todas bastante reconocidas para ser bien indicadas (1). El tronco primitivo de estas veinte y nueve variedades, esto es, el del pais natal ó del

(1) Vamos á indicarlas todas empezando por las mas comunes:

- 1.ª El canario gris comun.
- 2.ª El canario gris de plumon y patas blancas llamado *raza de coronados*.
- 3.ª El canario gris de cola blanca *raza de coronados*.
- 4.ª El canario rubio comun.
- 5.ª El canario rubio de ojos encarnados.
- 6.ª El canario rubio dorado.
- 7.ª El canario rubio de plumon *raza de coronados*.
- 8.ª El canario rubio de cola blanca *raza de coronados*.
- 9.ª El canario amarillo comun.
10. El canario amarillo de plumon *raza de coronados*.

clima de las Canarias, es el gris comun. Todos los que son de otros colores uniformes los deben á la diferencia de los climas; los que tienen los ojos encarnados tienden mas ó menos al color absolutamente blanco; y los coronados son

11. El canario amarillo de cola blanca *raza de coronados*.
12. El canario ágata comun.
13. El canario ágata de ojos encarnados.
14. El canario ágata de cola blanca *raza de coronados*.
15. El canario ágata de plumon *raza de coronados*.
16. El canario isabela comun.
17. El canario isabela de ojos encarnados.
18. El canario isabela dorado.
19. El canario isabela de plumon *raza de coronados*.
20. El canario blanco de ojos encarnados.
21. El canario coronado comun.
22. El canario coronado de ojos encarnados.
23. El canario coronado de rubio.
24. El canario coronado de rubio de ojos encarnados.
25. El canario coronado de negro.
26. El canario coronado de negro-junquillo de ojos encarnados.
27. El canario coronado de negro, junquillo, y regular.

variedades mas bien facticias que naturales (1).

Además de estas diferencias, que parecen ser las primeras variedades de la especie pura del canario de las Canarias trasportada á diversos climas, y aun prescindiendo de algunas nuevas

28. El canario completo (es decir, plena y enteramente amarillo-junquillo), que es el mas raro.

29. El canario moñudo (ó mas bien coronado), que es uno de los mas hermosos.

(1) Los matices y la disposicion de los colores varían mucho en los canarios coronados: los hay que tienen un poco de negro en la cabeza, otros que carecen absolutamente de él, algunos están irregularmente manchados, y otros con mucha regularidad. Las diferencias de los colores no se notan comunmente sino en la parte superior del pájaro; consisten en dos grandes placas negras en cada ala, la una hácia adelante y la otra hácia atrás en una aucha media luna del mismo color colocada sobre el dorso, con la parte cóncava vuelta hácia la cabeza, y uniéndose por sus dos puntas á las dos placas negras anteriores de las alas. En fin, el cuello está circuido por detrás de un medio collar gris que parece ser un color compuesto resultante del negro y amarillo desleidos juntamente. La cola y sus coberteras son casi blancas. (*Descripcion de los colores de un canari coronado que bservé con Mr. de Montbeillard.*)

razas que han parecido despues, hay otras variedades todavía mas aparentes, que provienen de la mezcla del canari con el venturon y con el cini; porque estos tres pájaros no solo pueden unirse y producir juntos, sino que los hijos que de su union resultan y que se colocan entre los mestizos estériles, son mestizos fecundos, cuyas razas se propagan. Lo mismo sucede con la mezcla de los canaris con el verderon, el pinzon, el jilguero y el pardillo; y aun se supone que pueden producir con el gorrion. Estas especies de pájaros, aunque muy diferentes, y en apariencia bastante distantes de la del canari, no dejan de unirse y producir juntos cuando se toman las precauciones y los cuidados necesarios para aparearlos. La primera atencion es separar á los canaris de todos los de su especie; y la segunda, emplear para estos ensayos á la hembra con preferencia al macho. Es cosa ya averiguada que la canaria de las Canarias produce con todos los pájaros que hemos nombrado; pero no es igualmente cierto que el canari macho pueda verificarlo con las hembras de todos esos mismos pájaros (1). El verderon y el jilguero son los únicos con respecto á los cuales me parece que la

(1) Gessner cuenta que habiendo un pajarero suizo querido aparear un macho canari con una hem-

produccion de la hembra con el macho canari está bien justificada. He aquí lo que con este motivo me escribe uno de mis amigos, hombre de tanta esperiencia como veracidad.

«Hace treinta años que crío un gran número de estos pajarillos, y me he dedicado particularmente á su educacion: así es que puedo asegurar los hechos siguientes debidos á muchas esperiencias y observaciones. Cuando se quieren aparear canaris con jilgueros, es preciso sacar del nido á los jilguerillos de diez ó doce dias, ponerlos en nidos de canaris de la misma edad, criarlos juntos, y dejarlos en la misma pajarera, avezando al jilguero al alimento del canari. Comunmente se ponen jilgueros machos con canaris hembras, que se juntan mas fácilmente y tienen mejor éxito que cuando se dan jilgueros hembras á los canaris machos. Es preciso observar que la primera generacion es mas tardía, porque el jilguero no entra en celo tan pronto como el canari; y al contrario, cuando se aparean á la hembra jilguero con el macho canari se unen mas pronto (1). Para lograr feliz resultado, bra cini, produjeron muchos huevos, pero fueron infecundos.

(1) Esto prueba, como lo diremos mas adelante, que los deseos y las emociones que el macho comu-

de esta union no se debe soltar al macho canari en las pajareras en que hay canaris hembras, porque las preferiria á las del jilguero.

« En cuanto á la union del canari macho con la hembra verderon, puedo asegurar que sale muy bien, pues hace nueve años que tengo en mi pajarera una hembra verderon que no ha dejado de hacer tres puestas cada año, saliendo muy bien los cinco primeros; pero no ha hecho mas que dos en cada uno de los cuatro últimos. Tengo otros pájaros de la misma especie del verderon que han producido con los canaris sin haber sido criados ni colocados separadamente. Para esto se suelta al verderon macho ó hembra en un aposento con muchos canaris, y se les verá aparearse al mismo tiempo que estos entre sí; en vez de que los jilgueros no se aparean con el canari sino estando en jaula y no habiendo ningun pájaro de su especie. El verderon vive tanto como el canari, y se acostumbra á comer el mismo alimento con mucha menos repugnancia que el jilguero.

« Tambien he reunido pardillos con canaris; pero es preciso que sea un pardillo macho con un canari hembra: de otro modo rarísima vez se nica á la hembra mueven en ella el sentimiento del amor mas bien que la naturaleza.

tienen, pues la pardilla no hace nido, y pone solo algunos huevos en el capacillo, que por lo comun son hueros. La esperiencia me ha convencido de esto, pues muchas veces he hecho empollar esos huevos por hembras canaris sin provecho alguno.

« Los pinzones y verdecillos son muy dificiles de unir con los canaris: durante tres años he tenido una hembra verdecillo con un macho canari, y solo ha puesto huevos hueros. Lo mismo sucede con la hembra pinzon; pero este y el verdecillo macho con la hembra canari han producido algunos huevos fecundos.»

De estos hechos y de algunos otros que he recógido resulta que entre todos estos pájaros solo el macho y la hembra del verderon producen igualmente con el macho y la hembra del canario de las Canarias; que esta hembra produce con bastante facilidad con el jilguero, y algo mas dificilmente con el macho pardillo; y que puede producir, aunque con bastante trabajo, con los machos pinzones, verdecillos y gorriones, sin embargo de que el canario macho no puede fecundar á ninguna de las hembras de estos últimos. La naturaleza es mas ambigua y menos constante, y el tipo de la especie menos firme en la hembra que en el macho: este es

su verdadero modelo, su temple es mas fuerte que el de la hembra, que se presta á diversas modificaciones, y hasta llega á alterarse con la mezcla de especies estrañas. En el corto número de experimentos que he podido hacer en orden á la mezcla de algunas especies vecinas de animales cuadrúpedos, he visto que la oveja produce fácilmente con el macho cabrío, y que el carnero padre no produce con la cabra. Me han asegurado que habia ejemplo de produccion del ciervo con la vaca, mientras que el toro no se ha unido jamas con la cierva; la yegua produce mas fácilmente con el asno, que con la burra el caballo; y en general las razas participan siempre mas del macho que de la hembra. Estos hechos concuerdan con lo que acabamos de decir en orden á la mezcla de las aves. La hembra canari vemos que puede producir con el venturon, el cini, el verderon, el jilguero, el pardillo, el pinzon y el gorrion; mientras que el canari macho so'lo produce fácilmente con la hembra del verderon, pocas veces con la del jilguero, y nunca con las otras. De lo dicho resulta que la hembra pertenece menos rigurosamente á su especie que el macho, y que en general por medio de las hembras se consiguen de mas cerca las especies inmediatas.

Es evidente que la canaria se acerca mucho mas que su macho á la especie del pardillo, del pinzon y del gorrion, pues se une y produce con todos; y el canario ni quiere unirse ni produce con hembra alguna de estas mismas especies. Digo que no quiere, porque la voluntad puede en estas cosas mucho mas de lo que se cree, y quizás solo por falta de una voluntad firme se dejan subyugar las hembras, y sufren galanteos estraños y uniones desiguales. Sea de esto lo que quiera, examinando los resultados de la mezcla de esos diferentes pájaros, se pueden sacar consecuencias que concuerdan con todo lo que he dicho acerca de la generacion de los animales y de su desarrollo. Como este asunto es importante, he creido de mi deber presentar aquí los principales resultados de la mezcla de los canaris, ora sea entre sí, ora entre las especies que he citado.

La primera variedad que parece constituir dos razas distintas en la especie del canari se compone de los coronados y de los que no lo son. Los blancos jamás son coronados, como tampoco los amarillos de limon: tan solo la estremidad de las alas y de la cola de estos últimos se vuelve blanca á la edad de cuatro ó cinco años. Tampoco tienen un solo color los grises, pues en

el mismo pájaro hay plumas que lo son mas y menos, y en un número de estos mismos pájaros los hay de un gris mas claro, mas subido, mas pardo y mas negro. Los ágatas son de color uniforme, bien que unas veces mas subido, y mas claro otras. Los isabelas son mas semejantes, y su color de vientre de ciervo es constante y siempre uniforme, ya en un solo pájaro, ya en muchos individuos. Entre los coronados, los amarillo-junquillos están coronados de negruzco, y generalmente tienen un poco de negro en la cabeza. En todos los colores simples de que hemos hecho mencion, hay canaris coronados; pero los amarillo-junquillos son los que mas lo están de negro.

Quando se aparean canaris de color uniforme, tienen el mismo los hijos. Un macho y un hembra grises difícilmente producirán otra cosa que pájaros grises; y lo mismo sucede con los isabelas, los rubios, blancos, amarillos y ágatas. Mas si se mezclan estos diferentes colores, dando por ejemplo á una hembra rubia un macho gris, ó á una hembra gris un macho rubio, y del mismo modo en todas las demas combinaciones, se sacarán pájaros mas hermosos que los de las razas del mismo color; y como el número de combinaciones entre las razas que pueden cruzarse es inagotable, aun pueden darse á luz

todos los días matices y variedades que hasta ahora no se han visto. Las mezclas que pueden hacerse de canaris coronados con los que son de color uniforme, aumentan todavía hasta muchos miles de combinaciones los resultados que de ellas deben esperarse; y las variedades de la especie pueden, digámoslo así, multiplicarse hasta lo infinito. Con harta frecuencia sucede que sin emplear pájaros coronados se poseen hermosos pajarillos bien moñudos, cuya hermosura no reconoce otro origen que los distintos colores de sus padres, ó la casualidad de que algunos de sus ascendientes de la línea paterna ó materna eran coronados.

Con respecto á la mezcla de las demas especies con la del canari, voy á presentar las observaciones que he podido hacer. Entre todos los canarios, el cini ó canario verde es el que tiene la voz mas fuerte, y el que parece mas vigoroso y mas ardiente para la propagacion: basta él solo para tres hembras canaris, á cuyos nidos lleva la comida para ellas y sus hijos. El verderon y el jilguero ni son tan vigorosos ni tan vigilantes, y una sola hembra canari satisface sus necesidades. Los hijos que provienen de las mezclas del cini, del verderon y del jilguero con una canaria, son comunmente mas fuertes que

los canaris, cantan mas largo rato, y su voz muy sonora es mas fuerte; pero no aprenden con tanta facilidad, la mayor parte no silban sino imperfectamente, y rara vez se encuentra uno que pueda repetir un solo aire sin perderse.

Cuando se trata de procurarse pájaros por la mezcla del jilguero con la canaria de Canarias, es preciso que aquel tenga dos años y esta uno, porque es mas precoz, y generalmente salen mejor cuando se ha tomado la precaucion de criarlos juntos. Esto, sin embargo, no es absolutamente necesario; y el autor del *Tratado de los canarios* se equivoca cuando asegura que es preciso que la canaria no se haya unido anteriormente con un macho de su especie, porque esto le impediria recibir á los de otra. Voy á presentar un hecho enteramente contrario. «Me ha sucedido, dice el P. Bougot, poner juntos doce canaris, cuatro machos y ocho hembras: un poco de anagalida de mala calidad mató tres machos, y todas las hembras perdieron la primera puesta. Sustituí á los tres machos muertos tres jilgueros cogidos con trampa: los solté en la pajarera á principios de mayo, y á fines de julio tuve dos nidadas de mestizos que salieron á pedir de boca, y al año siguiente me sacó tres puestas cada jilguero con las hembras canaris. Estas con el

jilguero solo producen generalmente desde la edad de un año hasta la de cuatro, cuando con sus machos naturales lo verifican hasta la de nueve ó diez: solo la hembra comun coronada produce con el jilguero mas allá de los cuatro años. Jamás debe soltarse al jilguero en una pajarera, porque destruye los nidos y rompe los huevos de los demás pájaros.» Dedúcese de aquí que las canarias, aunque acostumbradas á los machos de su especie, se prestan á la solicitud de los jilgueros y se unen con ellos, siendo su union tan fecunda como con sus machos naturales, supuesto que al año hacen tres puestas. No sucede lo mismo en la union del pardillo con la canaria, de la cual por lo comun solo resulta una puesta al año y rara vez dos.

Los pájaros bastardos que provienen de la mezcla de los canaris con los verderones, gilgueros, etc. son mestizos fecundos que pueden unirse y producir, no solo con sus razas materna ó paterna, sino tambien reproducir entre sí individuos fecundos, cuyas variedades pueden tambien mezclarse y perpetuarse; mas es preciso convenir en que el producto de la generacion en esos mestizos no es ni con mucho tan cierto ni numeroso como el de las especies puras: comunmente no hacen mas que una puesta

al año y rara vez dos; muchas veces los huevos son hueros, y la producción real depende de infinitas circunstancias, que no es posible reconocer y menos todavía indicar con precisión. Supónese que entre estos mestizos es mucho mayor el número de machos que de hembras. «Una hembra canari y un jilguero, dice el P. Bougot, en el mismo año produjeron en tres puestas diez y nueve huevos que todos salieron bien, y de ellos resultaron tres hembras y diez y seis machos.» Sería muy provechoso justificar este hecho con observaciones reiteradas. En las especies puras de muchos pájaros, como en la de la perdiz, se ha notado que hay mas machos que hembras; y la misma observacion se ha hecho en la especie humana, pues en nuestros climas nacen cerca de diez y siete varones por cada diez y seis hembras. Se ignora cual es la proporcion entre el número de machos y hembras en la especie de la perdiz: solamente se sabe que los machos son en mayor número, porque en el tiempo de aparearse siempre quedan algunos vacantes; pero no es presumible que en ninguna especie pura el número de machos exceda al de las hembras en razon de diez y seis á tres, es decir, tanto como en la especie mezclada de la canaria y del jilguero. Tambien he

oído decir que entre los mulos que provienen del asno y de la yegua es mayor el número de hembras que de machos : pero los informes que acerca de esto he podido adquirir no son tan exactos, que me atreva á responder de su certeza. Seria pues útil y no difícil determinar por medio de observaciones cuantos machos nacen y cuantas hembras en la especie pura del canari, y ver en seguida si el número de machos es todavía mayor en los mestizos que provienen de las especies mezcladas del jilguero y de la canaria. La razon que me mueve á creerlo así es que el macho influye generalmente mas que la hembra en la fuerza y calidad de las razas. Por lo demás, estos pájaros mestizos que son mas fuertes y tienen la voz mas penetrante y el aliento mas largo que los canaris de la especie pura, viven tambien mas tiempo; pero se observa constantemente en todos ellos que cuanto mas trabajan en la propagacion, otro tanto abrevian su vida. Un canario macho, criado solo y sin comunicacion con hembra, vivirá trece ó catorce años; un mestizo que provenga de jilguero, tratado del mismo modo, vive hasta diez y ocho ó diez y nueve; un mestizo hijo de verderon, é igualmente privado de hembras, vivirá quince ó diez y seis; mientras que el canario macho, al

cual se dan una ó muchas hembras, no vive mas allá de diez á doce, once ó doce el mestizo verdoron, y el mestizo jilguero catorce ó quince. Tambien es preciso cuidar de separarlos de sus hembras despues de las puestas, esto es, desde agosto hasta marzo; pues sin esta precaucion sus pasiones los gastan y abrevian su vida otros dos ó tres años.

A estas interesantes observaciones particulares debo añadir otra general, mas importante, y que puede asimismo dar alguna luz acerca de la generacion de los animales y del desarrollo de sus diferentes partes. Se ha observado constantemente cruzando los canarios ó bien entre sí, ó bien con pájaros estraños, que los mestizos provenidos de tales mezclas tienen la cabeza, cola y piernas parecidas á su padre, y lo demas del cuerpo á su madre. Lo mismo puede notarse en los mestizos cuadrúpedos: los hijos de asno y yegua tienen el cuerpo tan grueso como su madre, y sacan del padre las orejas, la cola y la delgadez de las piernas. Parece pues que en la mezcla de dos licores seminales, por muy íntima que se la deba suponer para el cumplimiento de la generacion, las moléculas orgánicas suministradas por la hembra ocupan el centro de esta esfera viva que crece en todas

dimensiones , y que las moléculas dadas por el macho rodean las de la hembra; de modo, que la envoltura y las extremidades del cuerpo pertenecen mas bien al padre que á la madre. La piel, el pelo y los colores, que deben ser considerados como pertenecientes á la parte exterior del cuerpo, participan mas de la rama paterna que de la materna. Muchos mestizos que saqué echando un macho cabrío á las ovejas, tenían todos en vez de lana el áspero pelo de su padre. En la especie humana puede tambien notarse que comunmente los hijos se parecen mas bien al padre que á la madre en las piernas, pies, manos, carácter de letra, número y color de los cabellos, la calidad del cutis, y el tamaño de la cabeza; y los mulatos que provienen de un blanco y una negra tienen el color negro menos fuerte que los hijos de un negro y de una blanca. Todo esto parece probar que en el establecimiento local de las moléculas orgánicas suministradas por los dos sexos, las del macho se colocan encima y rodean las de la hembra, las que forman el primer punto de apoyo, ó por decirlo así, el nucleo del sér que se organiza; y que á pesar de la penetracion y mezcla íntima de esas moléculas, siempre quedan mayor número de masculinas en la super-

ficie, y de femeninas en lo interior. Cosa natural me parece que así suceda, supuesto que las primeras van á buscar á las segundas: de donde resulta que en el desarrollo del cuerpo los miembros deben sacar mas del padre que de la madre, sucediendo lo contrario con el tronco.

Como en general la hermosura de las especies no se perfecciona ni aun puede sostenerse sino cruzando las razas, y al mismo tiempo la nobleza de la figura, la fuerza y el vigor del cuerpo dependen casi en un todo de la buena proporcion de los miembros, los machos son los únicos por cuyo medio pueden ennoblecerse y realzarse las razas en el hombre y en los animales. Yeguas grandes y hermosas con caballos chicos y feos nunca producirán sino potros mal formados; sin embargo de que, de un caballo hermoso, aunque sea con una yegua fea, resultarán caballos hermosos, y tanto mas, cuanto las razas del padre y de la madre estén mas distantes y sean mas estrañas la una para la otra. Lo mismo sucede con los carneros: únicamente con los moruecos estrañeros se pueden realzar sus razas; y una oveja hermosa con un morueco comun nunca producirá mas que corderos tambien comunes. Mucho pudiera añadirse á lo que he dicho sobre esta importante

materia; pero esto seria apartarse de nuestro asunto, cuyo objeto mas interesante y mas útil para la historia de la naturaleza seria sin embargo la esposicion de todas las observaciones hechas hasta el dia, y de las que podrán verificarse en orden á la mezcla de los animales. Como muchas personas se ocupan y divierten con las crias de canarios y estas se hacen en poco tiempo, fácilmente pueden tentarse gran número de esperiencias en orden á sus mezclas con pájaros diferentes, como tambien acerca de los ulteriores productos de estas mezclas. Estoy seguro de que por medio de la reunion de todas estas observaciones, y su comparación con las que se han hecho en los hombres y en los animales, se lograria quizás determinar con precision la influencia, el poder efectivo del macho en la generacion relativamente al de la hembra, y señalar en consecuencia las analogias generales por cuyo medio podria presumirse que tal macho conviene ó no á tal ó tal hembra.

Es sin embargo cierto que en los animales, lo mismo que en el hombre y aun en los pajarillos, la desconformidad de carácter, ó si se quiere, la diferencia de calidades morales, perjudicaria muchas veces á la conveniencia de las físicas. Si alguna cosa prueba que el carácter es una im-

presion buena ó mala dada por la naturaleza, y cuyos rasgos no puede cambiar la educacion, es el ejemplo de nuestros canarios. Casi todos, dice Mr. Hervieux, son diferentes entre sí por sus inclinaciones: hay machos de un temperamento triste, pensativo digámoslo así, y casi siempre abotargados, que cantan rara vez y siempre en tono lúgubre, que consumen mucho tiempo en aprender, que nunca saben mas que imperfectamente lo que se les ha enseñado, y que olvidan con facilidad lo poco que saben. Estos mismos canarios son muchas veces tan poco aseados, que sus patas y su cola están siempre sucias. No pueden gustar á la hembra, á la cual no deleitan con su canto ni aun en el instante del nacimiento de sus hijos, que por lo comun no valen mas que su padre. Hay otros tan malos, que matan á la hembra que se les da, y no hay otro medio de sujetarlos que darles dos, las cuales reuniéndose para la comun defensa, le vencen al principio por la fuerza, y le rinden en seguida por el amor. Vese en otros una inclinacion tan bárbara, que rompen y se comen los huevos que la hembra les ha puesto; y en el caso de que las permitan empollar, cuando los hijos han nacido, estos padres desnaturalizados los cogen con el pico, los arrastran por la pajarera,

y los matan (1). Otros hay tan salvajes, feroces é independientes, que no quieren que se les toque ni acaricie; es preciso dejarlos tranquilos, y no se les puede gobernar ni tratar como á los otros; por poco que se ponga mano en sus co-

(1) Hay machos de un temperamento débil, indiferentes hácia sus hembras, y que siempre están enfermos despues de la cria, á los cuales no se les debe aparear, porque he observado que sus hijos se les parecen. Los hay tan petulantes, que maltratan á la hembra haciéndola salir del nido, ó impiden que empolle: estos son los mas robustos, los mejores para el canto, y muchas veces los mas mansos y que tienen mas hermoso plumaje. Otros rompen los huevos y matan á sus hijos para gozar mas antes de la hembra; otros tienen una simpatía singular con visos de eleccion y de una preferencia marcada. Un macho puesto entre veinte hembras escoge una ó dos que sigue por todas partes, y á las cuales está constantemente adicto, sin curarse de las otras. Estos son de buena índole, y la comunican á sus hijos. Otros no simpatizan con hembra alguna, y permanecen inactivos y estériles. En las hembras se encuentra tambien como en los machos la misma diferencia en el carácter y temperamento. Las junquillos son las mas dulces; las ágatas tienen mil caprichos, y muchas veces abandonan á sus hijos para entregarse al macho; las coronadas permanecen asi-

sas, no quieren producir; es preciso no tocarles la pajarera ni quitarles los huevos, y solo dejándolos vivir á su antojo se unen y producen. Algunos hay en fin que son escesivamente perezosos: los grises, por ejemplo, jamás hacen el nido, y es preciso que se lo arregle el que los cuida. Todos estos caracteres son, como se ve, muy distintos entre sí y muy diferentes del de nuestros canarios favoritos, siempre alegres, siempre cantadores, tan mansos, tan amables, tan buenos padres y maridos, y de carácter tan apacible é índole tan feliz, que son susceptibles de toda impresion buena, y están dotados de las mejores inclinaciones. Sin cesar recrean á sus hembras con el canto, las descansan en la penosa asiduidad de empollar, las invitan á mudar de situacion, á cederles el puesto, empollan todos los dias durante algunas horas, alimentan continuamente sobre los huevos, y crian bien á los hijos. Los machos coronados, como que son los mas ardientes entre todos los canaris, necesitan dos y aun tres hembras, si se quiere que no las saquen del nido ni rompan los huevos; la misma petulancia es propia de los junquillos, y necesitan tambien dos ó tres hembras; los ágatas son los mas débiles, y sus hembras mueren muchas veces sobre los huevos. (*Nota comunicada por el R. P. Bougot.*)

tambien á sus hijos, y aprenden cuanto se les enseña. Por estos debe juzgarse de la especie; y solo he hecho mencion de los otros para demostrar que el carácter, aun en los animales, proviene de la naturaleza y no pertenece á la educacion.

Por lo demás, la mala indole aparente que les hace romper los huevos y matar á sus hijos, nace muchas veces de su temperamento y de su amor escesivamente petulante; pues el sacar á la hembra del nido y robarle los mas caros objetos de su afecto, es con el solo fin de gozar de ella mas completamente: así es que para hacer anidar á estos pájaros no es lo mejor separarlos y ponerlos en estrecho recinto, sino darles un cuarto bien espuesto al oriente en donde se diviertan y multipliquen mejor; porque si están en jaula ó en pequeña guarida con una sola hembra, le rompen los huevos para gozar del amor; en vez de que en un cuarto que contenga mas hembras que machos buscan otra, y dejan empollar tranquilamente á la primera. Por otra parte, los machos por celos se procuran entre sí distracciones algo fuertes; y cuando ven á alguno demasiado ardiente que atormenta á la hembra y quiere romper los huevos, le riñen bastante para amortiguar sus deseos.

Para hacer los nidos se les darán hilas de lienzo fino, borra de vaca ó de ciervo que no haya servido para otro uso, musgo y heno seco y muy menudo. Los jilgueros y los verderones que se ponen con las canarias para procurarse mestizos, emplean con preferencia el heno menudo y musgo; pero los canarios se sirven mas bien de la borra y de las hilas. Es preciso que estén bien desmenuzadas, porque de otro modo esta especie de cerros se les enredan en las uñas, y al salir del nido se llevan los huevos.

Para alimentarlos se pone en el aposento una tolva con agujeros al rededor, de modo que pueda pasar por ellos la cabeza, en cuya tolva se pone una porcion de la mezcla siguiente: tres celemines de nabina, dos de avená, dos de mijo y uno de cañamones; y cada doce ó trece dias se debe arreglar la tolva, procurando que todas esas semillas estén bien limpias y aechadas. Este debe ser su alimento mientras no tienen mas que huevos; pero el dia antes de nacer los hijos es preciso darles una torta hecha con harina, miel y huevos, seca y amasada, sin sal; despues se les dan huevos duros, uno solo si hay dos machos y cuatro hembras, dos si hay doble número, y así proporcionalmente; pero mientras crian no deben comer ensalada ni ver-

dura, porque esto debilitaria á sus hijos. Con el objeto de variar un poco sus alimentos y de recrearles con manjares nuevos, cada tres dias en vez de la torta se les pondrá en un plato un pedazo de pan blanco mojado en agua y esprimido con la mano. Este pan, que deben comer una sola vez cada tres dias, como que es un alimento menos sustancioso que la torta, no les deja engordar mucho durante la puesta. No será inoportuno darles en ese mismo tiempo algunos granos de alpiste, aunque solo cada dos dias para que no les enardezca mucho. Este efecto produce generalmente el bizcocho azucarado, y del mismo proviene otro mas perjudicial, á saber, que alimentándolos con bizcochos producen muchas veces huevos hueros, ó hijos débiles y muy delicados. Cuando tienen hijos, todos los dias se les hace hervir la nabina con el objeto de quitarle la acrimonia. «Una larga experiencia, dice el P. Bougot, me ha enseñado que este alimento es el que mas les conviene, por mas que declamen contra él los que han escrito acerca de los canaris.»

Despues de la puesta es preciso darles llanten y simiente de lechuga para purgarles; pero en este tiempo se ha de separar á los jóvenes, á los cuales debilitaria este alimento, que los pa-

dres solo deben comer dos dias. Cuando se quiere criar canarios á la mano, no se deben dejar á la madre hasta el undécimo ó duodécimo dia, como aconsejan la mayor parte de los pajareros; pues es mucho mejor quitárselos al octavo, juntamente con el nido, dejándoles únicamente la cesta. Anticipadamente debe prepararse la comida de estos polluelos, que es una pasta compuesta de nabina hervida, de yema de huevo y de miga de torta mezclada y amasada con un poco de agua, de la cual se les dará cada dos horas. Es preciso que dicha pasta no sea muy líquida, y con el objeto de que no se vuelva agria debe renovarse todos los dias, hasta que por sí mismos se tomen la comida.

En estas aves cautivas la produccion no es tan constante; pero parece sin embargo mas numerosa de lo que probablemente seria en estado de libertad: pues hay algunas hembras que hacen cuatro y hasta cinco puestas al año, cada una de cuatro, cinco, seis y algunas veces siete huevos, y la muda les priva de hacer mas todavía. Hay sin embargo hembras que empollan durante esta época, con tal que la puesta haya sido anterior á ella. Los hijos de una misma nidada no mudan todos á la vez, pues empiezan los mas débiles, y los fuertes no lo verifican

muchas veces hasta un mes despues. La muda de los canarios junquillos es mas larga y comunmente mas funesta que la de los otros; y las hembras de este color solo hacen cada año tres puestas de tres huevos. Los rubios machos y hembras son escesivamente delicados, y sus crias rara vez salen bien. Los isabelas tienen alguna repugnancia á aparearse juntos: el macho que está en una grande pajarera pocas veces toma hembra isabela, y solo se resuelven á unirse cuando están los dos solos en una jaula. Los blancos son en general buenos para todo: empollan, anidan y producen tan bien y mejor que cualquiera de los otros; y los coronados aventajan en fuerza á todos los demas.

A pesar de estas diferencias en la índole, en el temperamento y en el número de la producción de estos pájaros, el tiempo de la incubacion es el mismo: todos empollan trece dias, y cuando lo hacen uno mas ó menos, parece que es efecto de alguna circunstancia particular. El frio retarda la salida de los hijos, y el calor la acelera: tambien sucede muchas veces que la primera incubacion que se acierta en el mes de abril, dura en vez de trece dias trece y medio ó catorce, si el aire es entonces mas frio que templado; y al contrario, en la tercera que suele ser

en los calores de julio ó agosto, sucede algunas veces que los polluelos salen del huevo á los doce dias y medio y aun á los doce. Es muy útil separar los huevos malos de los buenos; pero para reconocerlos con seguridad es preciso esperar que hayan sido empollados ocho ó nueve dias: entonces se cogen por las dos puntas con el preciso cuidado para no quebrarlos; se les mira al través de la luz del sol ó de una vela, y se arrojan los que están hueros, que no harían mas que fatigar inútilmente á la hembra. Escogiendo de esta manera los huevos hueros, muchas veces tres nidadas se pueden reducir á dos dejando libre á la tercera hembra, que pronto trabajará para otra cria (1). Recomiendan mucho los pajareros que se quiten los hue-

(1) Cuando los huevos de una hembra se distribuyen á otra, es preciso que todos sean buenos: si á las hembras coronadas se las diesen huevos hueros y malos, los arrojarían ellas mismas del nido, en vez de empollarlos; y cuando el nido es tan profundo que no pueden echarlos al suelo, los picotean hasta que los rompen, lo cual perjudica á los otros huevos, muchas veces infesta el nido, y echa á perder toda la cria. Las hembras de otros colores empollan los huevos hueros que se les ponen. (*Nota del R. P. Bougot.*)

vos á la hembra á medida que los va poniendo, sustituyéndole otros de marfil con el objeto de que todos nazcan á la vez, esperando el último huevo para volverle á la hembra los suyos y quitarle los de marfil. Por lo comun el momento de la puesta es á las seis ó á las siete de la mañana, y se supone que cuando se retarda una sola hora es porque la hembra está mala. La puesta se hace sucesivamente de esta manera (1). Es provechoso pues sacar los huevos á medida que son producidos. Sin embargo, esta práctica, mas bien relativa á la comodidad del hombre que á la del pájaro, es contraria al proceder de la naturaleza, hace sufrir á la madre mayor pérdida de calor, y la sobrecarga de repente con cinco ó seis hijos, que naciendo todos á la vez la inquietan mas que no la complacen; mientras que viéndolos salir sucesivamente uno tras otro, sus placeres se multiplican y sostienen sus fuerzas y su valor: así es que algunos pajareros muy inteli-

(1) La puesta se hace siempre á la misma hora si está buena la hembra; sin embargo, es menester exceptuar el último huevo, que generalmente se retarda algunas horas y algunas veces un dia. Este huevo es siempre mas chico que los otros, y me han asegurado que el hijo que de él nace es siempre macho. Seria bueno justificar este hecho singular.

gentes me han asegurado que no quitando los huevos á la hembra, y dejándolos nacer progresivamente, habian obtenido mejores resultados que con la sustitucion de los huevos de marfil.

Además, nosotros debemos decir que las prácticas muy esquisitas y los escrupulosos cuidados que nuestros escritores aconsejan en la educacion de estos pájaros son mas dañosos que útiles; y concluimos con que conviene, en cuanto es posible, acercarse á la naturaleza. En su pais natal los canarios permanecen en las orillas de los riachuelos y de las torrenteras húmedas: es pues indispensable que no les falte agua para beber y para bañarse. Como son originarios de un clima muy suave, es preciso ponerlos al abrigo del rigor del invierno: parece que estando ya aclimatados desde muy antiguo en Francia, se han acostumbrado al frio de nuestro pais, puesto que se les puede conservar en un cuarto sin lumbre y sin necesidad de que haya vidrieras en la ventana, en la cual bastará un enrejado para impedir que se escapen: conozco muchos pajareros que me han asegurado que acostumbrándoles así se pierden muchos menos, que cuando se les tiene en cuartos calentados artificialmente. Lo mismo sucede con

el alimento, que quizás podría hacerse mucho mas sencillo sin que perdiesen en ello (1). El cuidado que parece mas indispensable que otro cualquiera, es no apresurar nunca el tiempo de la primera cria. Generalmente se permite á estos pájaros que se unan hácia el veinte ó veinte y

(1) Muchas veces he experimentado por mí mismo y por medio de otros que se jactan de seguir á la letra y en toda su estension los preceptos de los autores, que muchas veces el escesimo cuidado mata á estos pájaros. Un alimento compuesto de nabina y mijo; agua de un dia para otro en invierno, y una ó dos veces al dia en verano; un poco de yerba cana una vez al mes cuando la hay; anagálida en tiempo de la muda; en vez de azúcar, avena machacada y maíz, y sobre todo una grande limpieza: esto es á lo que yo me he reducido despues de la fatal experiencia que he hecho de las lecciones ajenas. (*Tratado de la cria de canarios comunicado por Mr. Batteau abogado en Dijon.*)

Creo que aquí puede haber una pequeña equivocacion. Todos los pajareros á quienes he consultado me han dicho que de ningun modo debia darse anagálida á los canarios en tiempo de la muda, y que este alimento demasiado refrescante prolongaba la duracion de este mal estado de salud. Los demas consejos que aquí da Mr. Batteau me parecen buenos.

cinco de marzo, y seria mucho mejor esperar al doce ó quince de abril; porque entonces se les pone juntos en un tiempo todavía frio, y muchas veces se disgustan mutuamente; y si por casualidad las hembras hacen huevos, los abandonan, á menos que la estacion se haga mas calurosa, con lo cual se pierde una cria entera por el ansia de tenerla antes.

Los canarios jóvenes son diferentes de los viejos, tanto por los colores del plumaje como por algunos otros caracteres. « Un canario joven del año observado en 13 de setiembre de 1772 (1) tenia la cabeza, el cuello, el dorso y las pennas de las alas negruzcas, esceptuando las cuatro primeras del ala izquierda y las seis primeras de la derecha, que eran blanquecinas; el obispillo, las coberteras de las alas, la cola que aun no estaba enteramente formada, y la parte inferior del cuerpo eran tambien de color blanquizco; y en el vientre aun no habia plumas desde el esternon hasta el ano. Este pájaro joven tenia la mandíbula inferior entrante en la superior, que era bastante gruesa y algo corva. » A medida que el pájaro aumenta de edad, distínguese á los viejos de los jóvenes por

(1) Nota comunicada por Mr. Gueneau de Montbeillard.

la fuerza, color y canto: aquellos tienen constantemente los colores mas subidos y mas vivos que estos; sus patas son mas toscas, y tiran á negro si son de la raza gris; tienen tambien las uñas mas recias y largas. La hembra muchas veces se parece tanto al macho, que á la primera ojeada es difícil distinguirlos: sin embargo, el macho tiene siempre los colores mas fuertes que ella; la cabeza, algo mas gruesa y larga; las sienes, de un amarillo mas anaranjado; y debajo del pico, una especie de llama amarilla que baja mas que en el pico de la hembra: tiene tambien las piernas mas largas, y empieza á gorgear casi luego que se toma la comida. Es cierto que hay hembras que en la primera edad gorgean tan fuerte como los machos; pero reuniendo esos diferentes indicios se podrán distinguir, aun antes de la primera muda, los canarios machos y las hembras. Despues de este tiempo desaparecen las incertidumbres, porque con el canto empiezan los machos á declarar su sexo.

Toda la espresion súbita de la voz es en los animales un indicio vivo de pasion; y como el amor es entre todas las emociones internas la que les conmueve con mas frecuencia y mas poderosamente les enagena, no dejan de manifestar su ardor. Las aves con su canto, el toro

con el mugido, el caballo con el relincho, el oso con su estrepitoso murmullo, anuncian todos un mismo y solo deseo. El ardor de este no es ni con mucho tan grande ni tan vivo en la hembra como en el macho: así rara vez lo expresa con la voz, y la de la canaria á lo mas no es otra cosa que un tonecillo de tierna satisfaccion, una señal de consentimiento que no se le escapa hasta despues de haber escuchado mucho tiempo y despues de haberse dejado seducir por el ardiente ruego del macho, que se esfuerza en escitar en ella ardientes deseos transmitiéndole los suyos. Sin embargo, esta hembra tiene como todas las otras grande necesidad de usar del amor desde el momento en que ha sido estimulada; pues enferma y muere cuando por la separacion no puede satisfacer sus deseos el que supo escitarlos.

Es raro que los canarios criados en aposento enfermen antes de la puesta: solamente hay algunos machos que se esceden, y mueren de estenuacion. Si la hembra enferma durante la incubacion, es preciso quitarle los huevos y dárselos á otra; porque aunque se restableciese prontamente, ya no querria cuidarlos. El primer síntoma de la enfermedad, sobre todo en el macho, es la tristeza: desde el momento en que se

echa de menos su ordinaria alegría, es menester ponerlo solo en una jaula y colocarlo al sol en el aposento en que está su hembra. Si se pone abotargado, se mirará si tiene un grano debajo de la cola; cuando este grano está maduro y blanco, el mismo pájaro muchas veces lo taladra con el pico; pero si la supuración tarda mucho, se le podrá abrir con una aguja gruesa, y en seguida lavarle la herida con saliva, sin mezclar sal, que la haría demasiado picante, y la llaga sería dolorosa. Al día siguiente se soltará al pájaro enfermo, y por su continente y conducta con la hembra se conocerá si está ó no curado. En el segundo caso es menester cogerlo, soplarle con un cañon de pluma vino blanco debajo de las alas, ponerlo otra vez al sol, y reconocer, soltándolo al día siguiente, el estado de su salud. Si la tristeza y el disgusto continuán después de estos sencillos remedios, no se puede esperar salvarlo, y es indispensable ponerlo en jaula separada, y dar á su hembra otro macho parecido al que pierde, y si esto no es posible, uno de la misma especie que ella; pues comunmente hay entre los que se parecen mas simpatía que entre los otros, á escepcion de los canarios isabelas que dan la preferencia á hembras de distinto color. Es preciso que el macho que

se quiere sustituir al primero no sea novicio en amor, sino que ya haya criado. Si la hembra se pone enferma, se la debe tratar del mismo modo que al macho.

Si la causa mas comun de las enfermedades es la demasiada abundancia ó la escesiva bondad del alimento, cuando se hace criar á estos pájaros en una jaula, muchas veces comen demasiado, ó escogen con preferencia los alimentos succulentos destinados á los hijos, y la mayor parte caen enfermos de plenitud ó inflamacion. Teniéndolos en un aposento, se precave en gran parte este inconveniente; porque como son muchos, se impiden recíprocamente el escederse. Un macho que come mucho tiempo está seguro de ser maltratado por los otros y aun por las hembras. Estos combates les dan movimiento, les distraen, y por precision los hacen frugales, principal razon por la cual casi nunca enferman en tiempo de la cria si durante ella están en un aposento; y se les declaran los males y las enfermedades cuando dicha época ya pasó. La mayor parte tienen al principio el grano de que hablamos anteriormente; luego sufren todos la muda, cuyo cambio de estado soportan algunos muy bien, cantando poco ó mucho todos los dias; pero la mayor parte pierden la voz, y algunos

se echan á perder y mueren. Tal es la suerte de muchas hembras cuando ya han llegado á la edad de siete ú ocho años; pero los machos sufren mejor esta especie de enfermedad, y viven tres ó cuatro años mas. Sin embargo, como la muda es en el órden de la naturaleza mas bien un efecto que una enfermedad accidental, esos pájaros ó no tendrían necesidad de remedios, ó los encontrarían por sí mismos si sus padres los criasen en estado de naturaleza y libertad; pero presos y mantenidos por nosotros, y hechos mas delicados, la muda que para las aves libres no es mas que una indisposicion ó un estado de salud menos perfecto, se hace para las cautivas una enfermedad grave y muchas veces funesta, contra la cual hay pocos remedios (1).

(1) Durante la muda es preciso echar en el abrevador un pedazo de acero, y no de hierro, mudándolo tres veces á la semana. No deben dárseles otros remedios, aunque Mr. Hervieux nos indique muchos; y solo convendrá echar á su comida un poco mas de cañamones de lo que se acostumbra. (*Nota comunicada por el R. P. Bougot.*)

Obsérvese que se recomienda el acero en vez del hierro, con el solo objeto de evitar que se ponga en el agua un hierro enmohecido que haría mas daño que provecho.

Por lo demás, la muda es tanto menos peligrosa cuanto llega mas pronto, es decir, á la mejor estacion. Los canarios jóvenes mudan desde la primera edad: seis semanas despues de nacidos se ponen tristes, parecen abotargados, y esconden la cabeza entre las plumas. En esta primera muda pierden el plumon; pero en la segunda, esto es, al año siguiente, se les caen las plumas gruesas hasta las de las alas y de la cola. Los hijos de las últimas crias que nacen por setiembre sufren en la muda mucho mas que los nacidos en primavera: el frio es contrario á ese estado, y perecerian todos si no se cuidase de ponerlos en un lugar de alta temperatura. Mientras que dura la muda, es decir, durante seis semanas ó dos meses, la naturaleza trabaja para producir plumas nuevas; y las moléculas orgánicas que antes estaban destinadas á constituir el fondo del licor seminal, son entonces absorbidas para esta otra produccion: por cuyo motivo en tiempo de la muda las aves ni se buscan ni se unen, y cesan de producir, pues entonces les falta el exceso de vida de que necesita todo sér para comunicarla á otros.

La enfermedad mas funesta y mas comun, sobre todo para los canarios jóvenes, es aquella en la que parece que sus tripas estén lacias y

bajadas á la estremidad del cuerpo. Al través de la piel del vientre se les ven los intestinos en estado de inflamacion, de dilatacion y de rubicundez; las plumas de esta parte dejan de crecer y se caen; el pájaro se enflaquece y deja de comer, sin embargo de estar siempre en el comedo; y finalmente muere en pocos dias. La causa de este mal es el excesivo volúmen ó la cantidad muy suculenta del alimento que se les da; por lo cual solo la dieta es capaz de salvar á alguno entre muchos, siendo inútiles todos los remedios. Se pone al pájaro en una jaula separada, sin darle mas que agua y simiente de lechuga, cuyos alimentos frescos y purgantes temperan el ardor que lo consume, y algunas veces promueven evacuaciones que le salvan la vida. Esta enfermedad no es hija de la naturaleza, sino del arte que empleamos en cuidar á estos pájaros; pues es raro que la sufran los que son alimentados por sus padres. Debe pues dárseles poca comida cuando se les cria á la mano: nabina hervida, un poco de anagálida, y nada de azúcar ni bizcocho, siendo preferible que tengan hambre á que mueran de hartazgo.

Cuando el canario da un frecuente chillido que parece salir del fondo del pecho, se dice que está asmático; y tambien está sujeto á cierta es-

tincion de voz, sobre todo despues de la muda. Para curar esta especie de asma se le da semilla de llanten y bizcocho seco mojado en vino blanco; y desaparece la estincion de voz dándole buenos alimentos, como yema de huevo machacada con miga de pan, y para beber agua de regaliz.

Los canarios tienen alguna vez una especie de cáncer en el pico, cuya enfermedad proviene de las mismas causas que la precedente, pues los alimentos muy abundantes ó muy sustanciosos que les damos producen á veces una inflamacion en la garganta y en el paladar, en vez de causarla en los intestinos; cuya especie de cáncer se cura tambien con dieta y refrescos, dándoles simiente de lechuga y echándoles en el agua pepitas de melon abiertas.

Los aradores y la sarna que aflige muchas veces á estos pajaritos provienen comunmente del desaseo en que se les tiene: es preciso limpiarlos bien, darles agua para bañarse, no ponerles nunca en las jaulas cañas viejas ó malas, no cubrirlas sino con telas nuevas y limpias en que no haya entrado la polilla; y es preciso tambien acchar y lavar las semillas y yerbas que se les dan. Acreedores son á estos cuidados si se les quiere ver limpios y sanos como lo estarian si

gozasen de libertad; pero cautivos y muchas veces mal cuidados, se ven, como todos los presos, sujetos á los males de la miseria.

De todos los que hemos espuesto, ninguno parece serles natural, á escepcion de la muda; y aun hay muchos de estos pájaros que en el infeliz estado de esclavitud no están nunca enfermos, habiendo formado en ellos el hábito otra naturaleza. En general su temperamento se pierde por demasiado cálido, siempre necesitan agua, y en estado libre se les encuentra cerca de los arroyos ó en las ramblas húmedas. El baño les es muy necesario en todas estaciones, pues si se pone en su pajarera un plato lleno de nieve se meten en él y dan mil vueltas, manifestando placer aun en medio de los mayores frios; lo que prueba que es mas perjudicial que útil tenerlos en lugares calientes (1).

Conócese otra enfermedad á la cual parecen

(1) Estos pájaros no tienen necesidad, como algunos suponen, de estar en un paraje caliente: en los frios mas terribles se bañan y revuelcan en la nieve si se les presenta en un plato. Yo dejo los míos en un cuarto de invierno sin mas que un enrejado de alambre y sin cerrar la ventana, á pesar de lo cual cañtan á cual mejor, sin morírseme ninguno.  
(Nota comunicada por el R. P. Bougot.)

estar sujetos los canarios y otros muchos pájaros (1), sobre todo en estado de esclavitud : tal es la epilepsia. Los amarillos en particular la sufren con mas frecuencia que en los otros, cogiéndoles de repente en el momento en que cantan con mas fuerza. Supónese que en el instante en que acaban de caerse no se les debe tocar ni coger, mirando solamente si han arrojado una gota de sangre por el pico, en cuyo caso se les puede coger; pues se rehacen por sí mismos, y recobran en poco tiempo los sentidos y la vida, por lo cual es preciso esperar de la naturaleza el saludable esfuerzo que les hace arrojar una gota de sangre; añadiendo que si se les cogiese antes, el movimiento que se les comunicaria les hiciera arrojar dicha sangre demasiado pronto ocasionándoles la muerte (2). Seria muy del caso justificar esta observacion, cuyos hechos en parte me parecen dudosos; y lo que hay de cierto es que cuando no perecen en el primer accidente, es decir, en el primer ataque de esta especie de epilepsia, viven mucho tiempo, y algunas veces tanto como los que no la padecen. Sin embargo, parece que se les podria curar á to-

(1) Los gayos, los jilgueros, todos los papagayos, y hasta los mayores guacamayos, etc.

(2) Nota comunicada por el R. P. Bougot.

dos haciéndoles una herida en las patas, que es el remedio adoptado para las epilepsias de los papagayos.

¡Cuantos males en pos de la esclavitud! Si estos pájaros gozasen de libertad, ¿serian asmáticos, sarnosos, epilépticos? tendrían inflamaciones, accesos, cánceres? Y la mas triste de las enfermedades, aquella que reconoce su origen en el amor no satisfecho, ¿no es comun á todos los seres esclavos? Las hembras sobre todo, mas profundamente tiernas y cuya susceptibilidad es mas esquisita, están mas sujetas á ella que los machos. Se ha observado que con bastante frecuencia enferma la canaria al principio de la primavera antes que se la haya apareado, se estenua, se consume, y muere en pocos dias. Las vanas emociones y los deseos vacios son causa de la languidez que se apodera de ellas repentinamente cuando no oyen cantar machos cerca de sí y no pueden acercarse á ninguno. El macho, aunque primer motor del deseo, bien que en apariencia mas ardiente, resiste mejor que la hembra los pesares del celibato : pocas veces muere de privacion; muchas de exceso.

El físico del temperamento en la canaria es el mismo que en las hembras de las otras aves:

puede como las pollas producir huevos sin comunicacion con el macho. El huevo en sí mismo, como hemos dicho otras veces, no es mas que una matriz que la ave hembra arroja fuera, cuya matriz continúa infecunda si antes no ha sido impregnada por el sémen del macho; y el calor de la incubacion en vez de vivificar el huevo, lo corrompe. Se ha observado tambien en las hembras privadas de macho, que rara vez ponen huevos si absolutamente carecen de ellos, si no pueden verlos ni oírlos; que los ponen con mas frecuencia y en mayor número cuando están en disposicion de ser escitadas por el oído ó por la vista, es decir, por la presencia del macho ó por su canto. ¡Hasta tal punto los objetos aun de lejos conmueven las potencias en todos los seres sensibles! ¡Tantos son los caminos por donde puede comunicarse el amor (1)!

No podemos acabar mejor esta historia de los

(1) Añadirémos aquí dos hechos de que hemos sido testigos. Una hembra cantaba tan bien, que habiéndosela tomado por un macho, se la apareó con otra hembra; pero mejor reconocida, se la dió un macho que la enseñó las verdaderas funciones de su sexo: tuvo hijos, y no cantó mas. El otro hecho es de una hembra que actualmente vive, que canta ó mas bien silba un aire, aunque en su jau-

canarios que continuando el extracto de una carta acerca del canto de las aves, escrita á Mr. Maty por Draignes Barrington. « La mayor parte de los que tienen canarios de Canarias no saben que estos pájaros cantan ó bien como la alondra de prados, ó bien como el ruiseñor: sin embargo, nada mas marcado que el rasgo del canto del ruiseñor, que llaman *jug* los Ingleses, y que la mayor parte de los canarios del Tirol expresan en su canto tan bien como algunas otras frases de la cancion del ruiseñor.

« No puedo menos de recomendar los grandes conocimientos que tienen en este género los habitantes de Lóndres, porque estoy convencido de que si se consulta á otros acerca del canto de las aves, sus respuestas harán precisamente incurrir en error.»

la haya puesto dos huevos que han resultado huecos, como todos los que ponen las hembras sin concurrencia del macho.

## AVES ESTRANJERAS

QUE TIENEN ANALOGIA CON LOS CANARIOS.

### I.

#### EL CANARIO DE MOZAMBIQUE (\*).

Los pájaros extranjeros que pueden referirse á la especie del canario son en tan corto número, que solo conocemos tres especies. Es la primera de ellas la que nos enviaron desde las costas orientales de Africa con el nombre de *canario de Mozambique*, y que nos parece formar el escalon entre los canarios y los verderones: la hemos hecho representar en las láminas iluminadas. El amarillo es el color dominante en la parte inferior del cuerpo, y el pardo en la superior, á escepcion del obispillo y de las coberteras de la cola que son del primero; y sus coberteras, como

(\*) Este pájaro parece que no es otra cosa que una simple variedad del canario de las Canarias.  
(A. R.)

tambien las de las alas y sus pennas , están ribeteadas de blanco ó de blanquizco. Encuéntanse los mismos colores amarillo y pardo distribuidos sobre la cabeza en fajas alternadas : la que corre por el vértice de ella es parda ; síguenla dos amarillas que pasan por encima de los ojos , á las cuales suceden dos pardas que nacen detrás de estos , y preceden á otras dos amarillas que á su vez van seguidas de dos pardas que parten de los costados del pico. Este canario es algo menor que el de las Canarias ; su longitud desde la punta del pico hasta la estremidad de la cola , á la que siempre doy el nombre de *longitud total* , es de cinco pulgadas y cuarto , y de una la cola. La hembra ni en el tamaño ni en los colores se diferencia mucho del macho. Este pájaro es quizás el mismo que el de Madagascar indicado por Flaccourt con el nombre de *margoiche* , que él dice ser una especie de canario. Podria ser muy bien que este , que en los colores tiene mucha analogía con los nuestros coronados , fuese el primitivo tronco de esta raza de pájaros coronados ; y que la especie entera no perteneciese mas que al antiguo continente é islas Canarias , que deben ser consideradas como partes adyacentes al mismo ; supuesto que el otro de que habla Brisson con el nombre de *canario de la*

*Jamáica*, y que brevemente describieron Sloane y Ray, me parece de especie diferente y aun bastante distante de la de nuestros canarios, que son del todo estraños en América. Los historiadores y viajeros dicen que no se hallaron en el Perú; y que el primero fue llevado allí en 1555, á cuya época es posterior la multiplicacion de esos pájaros en América, y sobre todo en las Antillas. El P. du Tertre cuenta que Mr. Parquet compró en 1657 á un mercader que llegó á aquellas islas gran número de canarios de las Canarias, á los cuales soltó; desde cuyo tiempo se les oía cantar al rededor de su habitacion: de suerte, que es presumible que se hayan multiplicado en aquel pais, y que de ellos provendrian originariamente los canarios de Jamáica, si en la realidad los hay verdaderos. Sin embargo, harto diferente nos parece del canario de las Canarias el que describieron, llamándole de la *Jamáica*, Sloane, Ray y Brisson, para que se le pueda tener por descendiente de los trasportados á las Antillas.

Cuando ya se estaba acabando la impresion de este artículo, nos llegaron muchos canarios del cabo de Buena-Esperanza, entre los cuales he creído reconocer tres machos, una hembra y un jovencito del año. Todos son coronados, y el

plumaje está hermo­seado con colores mas vivos y mas distintos en los machos que en las hembras. Parécense mucho aquellos á la hembra de nuestro canario verde de Provenza, del cual difieren en ser algo mayores, en tener el pico proporcionalmente mas grueso, las alas mejor matizadas, y las pennas de la cola guarnecidas de un amarillo decidido, color que no aparece en el obispillo. Los colores del párvulo eran mas débiles y menos cortados que los de la hembra.

Sea lo que quiera de estas pequeñas diferencias, de cada vez nos parece mas probado que los canarios coronados del Cabo, de Mozambique (1), de Provenza y de Italia provienen todos de un tronco comun, y que pertenecen á una

(1) Parece que el canario de Mozambique no es tan peculiar de aquel pais, que no se encuentre en otros. Entre los dibujos de Commerson hallé el de este canario bien caracterizado. Llámale el autor *canari del Cabo*, y añade que habia sido trasportado á la isla de Francia, en donde se aclimató multiplicándose muchísimo, llamandosele vulgarmente *pájaro del Cabo*. Quizás un dia se encontrarán del mismo modo en Mozambique y en algunos otros paises de Africa los canarios coronados del Cabo, tal vez los de las Canarias, y probablemente otras muchas variedades de esta especie.

sola y misma especie que se ha estendido y fijado en todos los climas del antiguo continente, y que ha podido acomodarse desde la Provenza é Italia hasta el cabo de Buena-Esperanza é islas inmediatas, con la sola diferencia de haberse puesto mas verde en Provenza; mas gris en Italia, mas pardo ó mas matizado en Africa; de modo, que por su plumaje distintamente variegado presenta la influencia de los diversos climas.

---

## II.

### EL VORABEO.

*Fringilla abyssinica.* LATH.

LA segunda especie que nos parece mas análoga al canario que á otro género alguno, es el pajarillo de Abisinia cuya figura hemos visto bien dibujada y pintada en las carteras del caballero Bruce con el nombre de *vorabeo de Abisinia*. En este pajarillo no solo se ven los colores de ciertas variedades que pertenecen á la especie de los canarios, el amarillo y el negro;

sino tambien el mismo tamaño, casi la misma forma total solo algo mas redondeada, el mismo pico, y una aficion predilecta hácia cierta semilla oleosa, como el canario la tiene hácia el mijo y el panizo. El vorabeo tiene una aficion exclusiva á la planta que produce la semilla que he mencionado, y que se llama *muk* (1) en abisinio, de la cual se aleja pocas veces, y casi nunca la pierde de vista.

Tiene los costados de la cabeza hasta encima de los ojos, la garganta, la faz del cuello, el pecho y lo alto del vientre hasta las piernas, de color negro; la parte superior de la cabeza y de todo el cuerpo y el bajo vientre, amarillos, á escepcion de una especie de collar negro que abraza el cuello por detrás y que corta el color amarillo. Las coberteras y las pennas de las alas son negras, ribeteadas de color mas claro; las pennas de la cola son tambien negras, ribeteadas de amarillo-verduzco; el pico tambien negro, y los pies de un pardo claro. Este pájaro vuela á bandadas; pero nada sabemos de sus hábitos naturales.

(1) La flor de esta planta es amarilla, y la forma de una maricolde: su tronco solo se eleva dos ó tres pies. De su semilla se saca un aceite de que usan mucho los monges del país.

## III.

## EL ULTRAMAR.

*Fringilla ultramarina.* GMEL.

LA tercera especie de pájaros extranjeros que tienen relacion con el canario, solo nos es conocida por los dibujos de Bruce. Llamo *ultramar* á este pájaro de Abisinia porque su plumaje es de un hermoso azul-subido, que no existe en el primer año, en que el plumaje es de un gris como el de la alondra, cuyo color conserva siempre la hembra, si bien los machos toman dicho color azul al segundo año antes del equinoccio de la primavera.

Estos pájaros tienen el pico blanco y los pies rojos, son comunes en Abisinia, y no pasan de un pais á otro. Su tamaño es como el del canari; pero tienen la cabeza mas redondeada, y sus alas esceden á la mitad de la cola. Su canto es muy agradable, y esta última analogía parece aproximarlos mas al género de nuestros canarios.

## EL HABESCH (1) DE SIRIA.

*Fringilla syriaca.* GMEL.

El caballero Bruce considera á este pájaro como una especie de pardillo, y yo debo respetar el dictámen de tan buen observador no disintiendo de su opinion; pero como dicho caballero hizo representar á este pájaro con un pico recio y corto como el de los canarios, he creido deberlo colocar entre estos y los pardillos.

Tiene la parte superior de la cabeza de un hermoso-rojo vivo; la faz, la garganta y la parte superior del cuello de un pardo negruzco; el resto del cuello, el pecho, la parte superior del cuerpo y las pequeñas coberteras de las alas, variegadas de pardo-amarillo y negruzco; las grandes coberteras de las alas, de un ceniciento subido, ribeteadas de un color mas claro; las pennas de la cola y las grandes de las alas, del mismo ceniciento, guarnecidas exteriormente de un anaranjado vivo; el vientre y la parte infe-

(1) El caballero Bruce escribe *habesh* siguiendo la ortografia inglesa.

rior de la cola, de un blanco sucio con manchas de amarillento y negruzco poco aparentes; y el pico y los pies, de color aplomado. Las alas llegan casi á la mitad de la longitud de la cola, que es ahorquillada.

El habesch es mayor que nuestro pardillo, tiene tambien el cuerpo mas lleno, y canta con mucho gusto. Es pájaro de paso; pero Bruce ignora su ruta, y dice que en la serie de sus viajes no le vió mas que en Trípoli.

---

## EL PARDILLO (1).

*Fringilla cannabina.* L.

LA misma naturaleza parece que ha señalado el lugar de estos pájaros inmediatamente despues de los canarios, pues en virtud de las analogías establecidas por ella entre estas dos especies, su mezcla produce mucho mejores resultados que la de una de ellas con cualquiera otra in-

(1) Es el *anjouvin* de los Provenzales, que tambien le llaman *papafigo de invierno* porque segun Guys en todo tiempo es bueno para comer; en catalan, *passarell*.

mediata; y lo que denota aun mayor analogía es la fecundidad (1) de los individuos que de esta mezcla resultan, sobre todo cuando se ha tenido cuidado de formar la primera union entre el pardillo y la hembra canari.

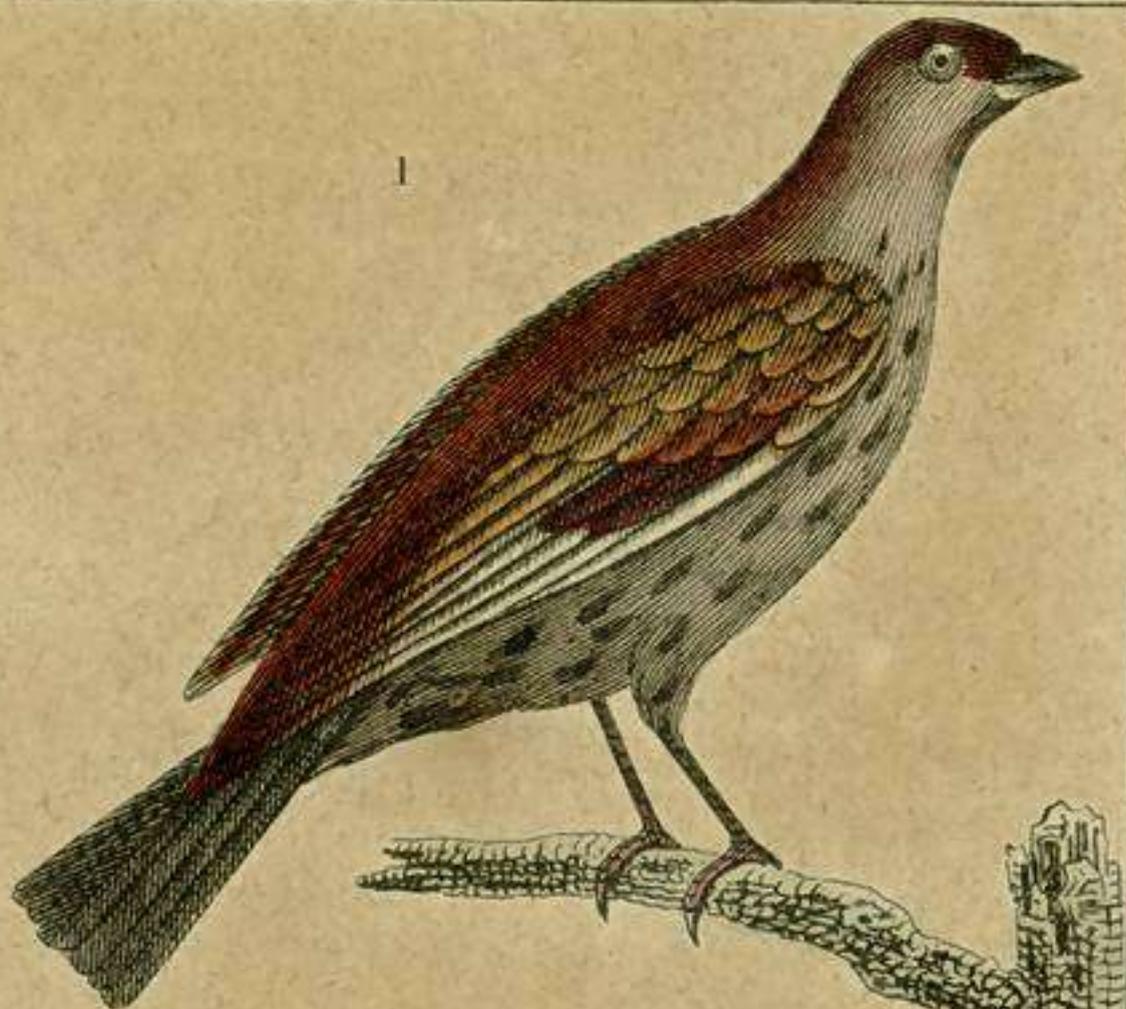
Pocos pájaros son tan comunes como el pardillo; pero quizás aun es menor el número de los que reúnen tantas calidades: canto agradable, colores hermosos, índole dócil y susceptible de adhesion; se le ha dado, en una palabra, todo lo que puede llamar la atencion del hombre y contribuir á sus placeres. Dificil era por cierto que con tales prendas disfrutase este pájaro su libertad; pero mas dificil al parecer que en el seno de la esclavitud á que le hemos reducido, conservase sus ventajas naturales en toda su pureza. En efecto, el hermoso color rojo con que la naturaleza adornó su cabeza y su pe-

(1) Debo esta observacion á Mr Daubenton el jóven. Mr. Frisch asegura que apareando un pardillo de viña con una hembra canari blanca acostumbrada á salir todos los dias y volver á su casa, esta hará su nido y su puesta en un zarzal vecino; y que cuando sus hijos hayan nacido, los llevará á la ventana de la casa. Añade que estos mestizos sacarán el plumaje blanco de la madre, y las pintas rojas del padre, sobre todo en la cabeza.

cho, y que en estado de libertad brilla con un resplandor durable, se va gradualmente borrando, y pronto queda enteramente apagado, quedando apenas despues de la primera muda algunos leves vestigios (1).

En cuanto al canto, nosotros lo desnaturalizamos sustituyendo á las modulaciones libres y variadas que le inspiran la primavera y el amor, violentas frases de un canto estudiado que solo repite imperfectamente, y en el que ni se encuentran los adornos del arte ni el encanto de la naturaleza. De la misma manera se le ha enseñado á hablar diferentes lenguas, es decir, á silbar algunas palabras italianas, francesas, inglesas, etc., y algunas veces hasta á pronunciarlas con bastante claridad. Muchos curiosos han hecho espresamente el viaje desde Lóndres á Kensington para tener la satisfaccion de oir al pardillo de un boticario que articulaba estas palabras *pretty boy* (lindo muchacho). Esto era todo su canto y todo su grito, porque habiendo

(1) El rojo de la cabeza se trasforma en rojo-parvo variegado de negruzco, y casi lo mismo el del pecho; pero la tinta de los nuevos colores está menos oscurecida. Un aficionado me aseguró que habia criado pardillos que conservaron el rojo, lo cual por ahora es un hecho único.



1. *Pardillo.* 2. *Senegali.*

*Sculpsit A. Tardieu*

sido sacado del nido dos ó tres dias despues de su nacimiento, no habia tenido tiempo de escuchar ni de retener el canto de sus padres; y en el momento en que empezaba á prestar atencion á los sonidos, los articulados *pretty boy* fueron probablemente los únicos que hirieron su oido, los únicos que aprendió á imitar. Este hecho, unido á otros muchos (1), prueba bas-

(1) Un jilguero que habia sido sacado del nido dos ó tres dias despues de salir del cascaron, y fue puesto en una ventana que miraba á un jardin frecuentado por reyezuelos, cantaba exactamente la cancion de estos, y ni una sola nota de la del jilguero. Un gorrion sacado del nido cuando empezaba á echar alas, que fue puesto cerca de un pardillo, y que al mismo tiempo tuvo proporcion de oir á un jilguero, se formó un canto que era una mezcla del de entrambos. Un garganta-roja al que se dedicó á aprender las lecciones de un ruiseñor cantor excelente, pero que enmudeció en menos de quince dias, sacó las tres cuartas partes del canto del ruiseñor, y la parte restante no se parecia á nada. En fin, Barington añade que los canarios del Tirol, si se ha de juzgar por su canto, descenden de un padre comun que habia aprendido á cantar del ruiseñor, como el primer padre de los canarios de Inglaterra parece haberlo aprendido de una alondra. (*Transacciones filosóficas*, tom. 63, 10 de enero de 1773.) Si

tante bien á mi entender la opinion de Draines Barington de que las aves no tienen canto innato, y que el que es propio á las diversas especies de aves y sus variedades ha tenido á poca diferencia el mismo origen que las lenguas de los diferentes pueblos y sus dialectos diversos (1). Barington advierte que en los experimentos de este género ha preferido servirse de un pardillo macho jóven de cerca de tres semanas de edad, á quien empezaban á salir las alas, no solo por se cria, dice Gessner, á un pardillo jóven con un pinzon ó un ruiseñor, aprenderá á cantar como ellos, y sobre todo la parte del canto del pinzon conocido con el nombre de *botasilla* (*reiterzu*).

(1) La muerte del padre en el momento crítico de la instruccion, habrá causado alguna variedad en el canto de los jóvenes que, privados de las lecciones paternas, habrán fijado la atencion en el canto de otra ave, ó imitándolo ó modificándolo segun la conformacion mas ó menos perfecta de sus órganos, y habrán creado nuevos giros ó aires de canto que imitarian sus hijos, pasando á ser hereditarios hasta que nuevas circunstancias de la misma naturaleza produzcan nuevas variedades. Si se observa bien, no hay dos aves de la misma especie que canten exaciamente la misma cancion; y estas variedades están, sin embargo, circunscritas dentro de ciertos límites. (Sacado del *Annual Register*, año 1773.)

su grande docilidad y su talento para la imitacion, sino tambien por lo muy fácil que es en esta especie distinguir al macho jóven de la hembra jóven, puesto que el macho tiene el lado esterno de algunas pennas del ala blanco hasta la costilla, y la hembra solo tiene en ella un ribete de este color.

De los esperimentos de este sabio resulta que los pardillos jóvenes criados por diferentes especies de alondras, y aun por un pardillo de Africa llamado *vengolin*, del que luego hablaremos, habian adquirido no el canto de su padre, sino el de su maestro: solamente algunos habian conservado el grito, á que él da el nombre de *grito de llamada*, propio de su especie y comun al macho y á la hembra, que habian podido oir de sus padres antes de separarse de ellos.

Mas dudoso se presenta que nuestro pardillo comun, llamado por algunos *pardillo gris*, sea una especie diferente del conocido con el nombre de *pardillo de viña*, ó *pardillo rojo*, porque 1º las manchas rojas que distinguen á los machos de este último pardillo no son un carácter constante, pues desaparecen en la jaula, como ya hemos dicho anteriormente (1). 2º. Tampoco son

(1) De cuatro pardillos machos, y por lo mismo rojos, que me fueron traídos el 12 de julio, dejé

un carácter esclusivo, pues se reconocen sus vestigios en el pájaro descrito como macho del pardillo, que tiene las plumas del pecho de un rojo oscuro en su parte media. 3°. La muda deslucé y por cierto tiempo hace casi desaparecer este rojo, que no vuelve á tomar su brillo hasta la primavera; pero que desde fines de setiembre colora la parte media de las plumas del pecho,

uno en un paraje despejado, metí los tres en un cuarto, y dos de ellos en una misma jaula. El color rojo de la cabeza de estos empezaba á borrarse el 28 de agosto, como tambien el de la parte inferior del pecho. El 8 de setiembre fue hallado uno muerto en la jaula, y tenia toda la cabeza desplumada y algo herida. Desde la muda habia observado que los dos se reñian, como si se hubiesen desconocido con el cambio de color. El rojo de la cabeza del pardillo vencido ya no existia, puesto que se le habian caido todas las plumas, y el del pecho estaba mas que medio borrado. El tercero de los que estaban encerrados mudó mas tarde, y hasta entonces conservó el rojo. El que estaba libre se escapó a los tres meses, en cuya época ya habia perdido todo el rojo. De esta observacion resulta que ó el aire libre acelera la pérdida del rojo acelerando la muda, ó que la privacion del aire libre contribuye menos á la alteracion del plumaje de los pardillos que la privacion de la libertad.

como en el individuo que Brisson supone ser el macho del pardillo comun. 4º. Gessner en Turin, Olina en Roma, Lineo (1) en Estocolmo, Belon en Francia, y otros muchos autores no han conocido en sus respectivos paises mas pardillo que el rojo. 5º. Pajareros de mucha esperiencia de nuestro pais, que han hecho las cazas de pajarillos durante treinta años, nunca han cogido ningun pardillo macho que no estuviese pintado de rojo en el grado que correspondia á la estacion, sin embargo de que en este mismo pais se ven en jaulas muchos pardillos grises. 6º. Los mismos que admiten la existencia de pardillos grises convienen en que nunca se cogen estos pardillos, al menos en verano; lo que atribuyen á su índole desconfiada. 7º. Añadamos á esto que los pardillos grises y los rojos se parecen estremadamente en cuanto á lo restante del plumaje, á la talla, á las proporciones y á la forma de las partes, al canto, á los hábitos; y será

(1) En la *Fauna suécica* no se ha hecho menciou del pardillo gris. Klein habla de Zorn, autor de una *Carta sobre las aves de Alemania*, en donde pretende probar que solo hay una especie de pardillo. He oido decir lo mismo á muchos pajareros que seguramente no habian leído esa carta; y Hebert, hombre á propósito para juzgarlo, es del mismo dictámen.

fuerza concluir que si existen pardillos grises, son 1º. todas las hembras; 2º. todos los machos del año, antes de octubre, que es el tiempo en que empiezan á pintarse; 3º. los que habiendo sido criados á la mano, no han podido adquirir en la esclavitud el color rojo; 4º. los que habiéndolo adquirido en estado de libertad, lo perdieron en la jaula (1); 5º. y finalmente, aquellos en que este hermoso color ha sido casi borrado por la muda, las enfermedades, ó por otra causa cualquiera.

Despues de todo lo dicho no debe seguramente sorprender que yo refiera estos dos pardillos á una sola y única especie, y que considere al gris como variedad accidental debida en parte á los hombres, y que ha sido luego desconocida por sus autores.

El pardillo anida frecuentemente en las viñas, de donde le ha venido el nombre de *pardillo de viña*: algunas veces coloca el nido en el suelo; pero con mas frecuencia lo ata entre dos pértigas

(1) Es preciso advertir que estos pájaros que han tenido pintas rojas y que las han perdido, conservan en el mismo lugar un color rubio que se aproxima al rojo, del que carecen los jóvenes criados á la mano, que por lo mismo nunca adquirieron el rojo.

ó á la misma cepa: tambien lo hace en los enebros, en los groselleros, en los avellanos, en los tilos jóvenes, etc. Se me han traído muchos de esos nidos en mayo, algunos en julio, y solo uno en setiembre. Están hechos con raicillas, hojitas, y un poco de musgo por afuera, con algunas plumas, algo de crin y mucha lana por dentro. Jamás he encontrado en ellos mas que seis huevos, y en el de setiembre hallé tres. Son de un blanco sucio, y manchados de rojo-pardo en el extremo mas grueso. Los pardillos por lo general solo hacen dos puestas, á menos de quitárseles los huevos, ó que se les obligue á abandonarlos, en cuyos casos hacen hasta cuatro. La madre para alimentar á los hijos les arroja dentro del pico los alimentos que les ha preparado tragándolos y digeriéndolos á medias en el buche.

Cuando se ha acabado la cria, y la familia está ya crecida, van los pardillos en numerosas bandadas que empiezan á formarse á fines de agosto, tiempo en que los cañamones están sazonados. En esta época se han llegado á coger sesenta de una vez con red (1), y entre ellos

(1) Se pueden emplear para esto las redes de alondras, aunque mas chicas y de malla mas cerrada: es preciso tener uno ó dos pardillos machos para

habia cuarenta machos. Continúan viviendo en sociedad todo el invierno, vuelan muy juntos, abaten el vuelo y lo levantan todos á una, se posan sobre los mismos árboles, y hácia principios de la primavera cantan todos á la vez. Su asilo nocturno son las encinas y los ojaranzos, cuyas hojas, aunque secas, no se han caído todavía. Se les ve tambien sobre los tilos y los álamos, cuyos capullos picotean. Comen toda especie de semillas, en especial la del cardo: así es que indiferentemente se les encuentra en las tierras eriales y en las cultivadas. Andan á saltos; pero su vuelo es seguido, y no á brincos como el del gorrion

El canto del pardillo se anuncia con una especie de preludio. En Italia se prefieren los pardillos del Abruzo ulterior y de la Marca de Ancona para enseñarles á cantar. Comunmente se cree en Francia que el canto del pardillo rojo es mejor que el del gris; lo que está muy puesto en el órden, porque el pájaro que ha formado su canto en el seno de la libertad y segun las impresiones internas del sentimiento, debe tener acentos mas patéticos y espresivos, que el que

que sirvan de reclamo. Con los pardillos se cazan muchas veces pinzones y otros pajarillos.

canta sin objeto y solo para distraerse ó por la necesidad de ejercitar sus órganos.

Las hembras ni cantan naturalmente ni aprenden. Los machos adultos cogidos en red ó de otro modo no sacan ningun provecho de las lecciones que se les dan. Los jóvenes sacados del nido son los únicos susceptibles de educacion. Se les alimenta con harina de avena y nabina molida, amasado todo con leche ó agua azucarada. Se les enseña á hablar por la noche á la luz de una vela, cuidando de articular muy bien las voces que se quiere que pronuncien. Algunas veces para entusiasmarlos y hacer mejor carrera con ellos se les coloca sobre un dedo de la mano poniéndoles delante un espejo, en donde creen ver á otro pájaro de su especie; luego les parece oírlo, y este engaño produce una especie de emulacion, cantos mas animados, y progresos reales. Tambien hay quien asegura que cantan mejor en una jaula chica que en otra grande.

El solo nombre latino de estas aves indica bastante el alimento que les conviene. En aquella lengua se les ha llamado *linarice*, porque gustan mucho de la simiente del lino ó de la de linaria: se añade además el mijo, el alpiste, las simientes de rábano, de col, de adormidera (1), de

(1) Gessner dice que si tanto á los pardillos como

llanten, de acelga, y algunas veces las pepitas de melon partidas; de tiempo en tiempo mazapan, bérberis, anagálidas, algunas espigas de trigo, avena machacada, y aun un poco de sal; pero todo alternado con mucho tiento. Con el pico rompe las semillitas y arroja la piel: necesita muy pocos cañamones porque engorda mucho, y la escesiva gordura le causa la muerte, ó al menos le impide cantar. Criándolos y cuidándolos uno por sí mismo del modo insinuado, no solo se les pueden enseñar todos los aires que se quiera, sino que tambien se vuelven familiares. Olina aconseja que se les guarde del frio; y tambien quiere que se les cuide en sus enfermedades, por ejemplo, que se les entre en la jaula un yeson para prevenir el estreñimiento de vientre á que son propensos; ordena el oximiel, la escarola y otros remedios contra el asma, la tisis (1) y ciertas convulsiones y palpitacion del pico, que muchas veces se toman como las he tomado yo por una caricia. Se dijera que este animalito á los jilgueros no se les diese otro alimento que la simiente de adormidera, se volverian ciegos.

(1) Los pardillos encerrados están tambien sujetos al mal caduco y al grano, del cual suponen algunos que no curan nunca, aconsejando otros que se les abra pronto, lavándoles la herida con vino.

estimulado por el sentimiento, hace todos los esfuerzos posibles para espresarlo: dijérase que habla en efecto, y que esa espresion muda no la dirige indistintamente á todo el mundo. Cualquiera que haya observado todo esto con cuidado, estará dispuesto á creer que Olina se ha equivocado tomando una simple caricia por un síntoma de enfermedad. De todos modos, exige mucho cuidado la eleccion y calidad de las sientes que se dan á esos pájaros, y mucha limpieza en su alimento, el bebedor y la pajarera. Con todo este cuidado pueden vivir en la cautividad cinco ó seis años segun Olina, y muchos mas segun otros (1). Reconocen á las personas que los cuidan, les cobran cierta aficion, van á posarse sobre ellos con preferencia, y les miran con cierto gesto cariñoso. Si se quiere, puede abusarse de su docilidad avezándolos al ejercicio de la galera, á la cual se acostumbran lo mismo que los verderones y los jilgueros. Comienzan á mudar hácia la canícula, y algunas veces mucho mas tarde. Se ha visto á un verderon y á un pardillo que empezaron á mudar en octubre, hasta cuya época habian hecho oír su canto mas animado que el de ningun otro pájaro

(1) En Montbard hubo uno que tenia diez y siete años bien justificados.

de la pajarera. Su muda, aunque tan atrasada, pasó muy pronto y fue feliz.

El pardillo es un pájaro escarbador, y será útil poner en el suelo de la jaula una capa de arena, renovándola de cuando en cuando. También necesita un pequeño baño, porque gusta tanto de meterse en él como de escarbar. Su longitud total es de cerca de seis pulgadas; el vuelo, de cerca de diez; de seis líneas el pico; la cola de dos pulgadas, algo ahorquillada, y sale una pulgada mas allá de las alas.

El macho tiene el vértice de la cabeza y el pecho rojos; la garganta y la parte inferior del cuerpo, de un blanco rosado; la superior, de color castaño; casi todas las pennas de las alas y de la cola, negras ribeteadas de blanco, de donde resulta que sobre las alas recogidas aparece una raya blanca paralela á las pennas. Comúnmente la hembra carece de rojo, como hemos dicho antes, y tiene el plumaje del dorso mas variegado que el macho.

---

## VARIEDADES DEL PARDILLO.

### I.

#### EL PARDILLO BLANCO.

HE visto esta variedad en la casa del pintor Desmoulins. En efecto dominaba el blanco en su plumaje; pero las pennas de las alas y de la cola eran negras, orladas de blanco como las del pardillo comun, de cuyo gris se veian algunos vestigios en las coberteras superiores de las alas,

### II.

#### EL PARDILLO DE PIES NEGROS.

TIENE el pico verdoso, y la cola muy ahorquillada; por lo demás, es de la misma talla, de las mismas proporciones, y aun de iguales colores que nuestros pardillos comunes. Encuéntrase

este pájaro en Lorena, y nos le ha dado á conocer el Dr. Lottinger de Sarburgo.

---

## EL GYNTEL DE ESTRASBURGO.

*Fringilla argentoratensis.* GMEL.

Es poquísimo lo que se sabe de este pájaro; pero este poco no presenta mas que rasgos de semejanza con nuestro pardillo. Es de igual talla, come lo mismo, vuela tambien á bandadas numerosas, pone huevos del mismo color, tiene la coia ahorquillada, la parte superior del cuerpo parda, el pecho rojo salpicado de pardo, y el vientre blanco. A la verdad, segun Gessner, no pone mas que tres ó cuatro huevos, y tiene los pies rojos: pero ¿tenia Gessner noticias bastante exactas con respecto á la puesta de esas aves? Y en cuanto á los pies rojos, hemos visto y veremos tambien mas adelante que este color no es nada extraño á los pardillos, sobre todo á los silvestres. Hasta en esas diferencias se echa de ver su analogía; y estoy por creer que cuando el gyntel sea mas conocido, podrá muy bien referirse al pardillo como variedad de clima, de localidad, etc.

## EL PARDILLO DE MONTE.

*Fringilla montium.* GMEL.

ENCUÉNTRASELE en la parte montañosa de la provincia de Derby en Inglaterra. Es mayor que el nuestro (1); proporcionalmente tiene el pico mas fino; y el rojo que en nuestro pardillo macho se ve sobre la cabeza y el pecho, el macho de este lo tiene en el obispillo (2). Por lo demás, los plumajes son casi iguales: el pecho y la garganta están variegados de negro y blanco; la cabeza, de negro y ceniciento; y el dorso, de negro y rosado. Las alas tienen una raya blanca transversal muy aparente, en atención á que campea sobre un negro fuerte y está formado por las grandes coberteras cuyos extremos son

(1) Esto solo demuestra que este pardillo es del todo diferente del cabaré ó pardillito, con el cual se le ha confundido equivocadamente.

(2) No sé porque Klein, hablando de este pardillo de Willughby, y citando á este autor, pág. 93, dice positivamente que no tiene rojo, contra el verdadero texto de Willughby, pág. 191.

blancos. La cola tiene cerca de tres pulgadas y consta de doce rectrices pardas, y de estas las laterales tienen un ribete blanco, tanto mas ancho, cuanto mas esterna es la rectriz.

Es probable que el pardillo de monte tiene la cola ahorquillada y el canto agradable, aunque Willughby no lo dice espresamente; pero el mismo autor colocó estos pájaros entre los pardillos, y cuenta dichos dos caracteres entre los que son propios de estos pájaros. Si se admite esta consecuencia, el pardillo de monte podrá no ser tampoco mas que una variedad local ó del clima.

---

### EL CABARÉ (1).

CUANDO se trata de pájaros de colores tan variables como los de este, seria esponerse á una infinidad de equivocaciones tomar estos mismos colores por señales distintivas de las especies. Hemos visto que el pardillo comun en estado libre tenia rojo en la cabeza y en el pecho; que el cautivo solo lo tenia en el pecho, y aun

(1) Segun Lineo, este pájaro es una variedad del pardillo de monte; y segun otros ornitólogos, una variedad del sizerin. (A. R.)

este oculto; que al pardillo de Estrasburgo se le veía en los pies, y al de monte en el obispillo. Brisson dice que el llamado por él *pardillito de viña* lo tiene en la cabeza y en el pecho; y Gessner añade que en el obispillo. Willughby hace mencion de un pardillo que no tenía rojo en la cabeza; en lo que se parecia á otros dos descritos por Aldrovando, de los cuales diferia sin embargo bajo otros muchos respectos. En fin, el cabaré de Brisson tenía rojo en la cabeza y en el obispillo; y el de Frisch carecia de él en la cabeza. Es claro que gran parte de estas variedades provienen del tiempo y de las circunstancias en que esos pájaros han sido vistos: si fue en medio de la primavera, su plumaje tenía los colores mas hermosos; si durante la muda, carecian de rojo; si poco despues, aun no lo habian adquirido; si despues de haber estado en jaula mas ó menos tiempo lo habian perdido mas ó menos, y si las plumas de diferentes partes se caen en diversos tiempos, tambien esto es un manantial abundante de variedades. En medio de esta incertidumbre, para determinar las especies se hace indispensable recurrir á las proporciones mas constantes, á la forma del cuerpo, á las costumbres, á los hábitos. Haciendo la aplicacion de este método, veo que solo hay dos

especies de pájaros á que se haya dado el nombre de *pardillito* : uno que no canta, que solo se ve cada seis ó siete años, llega en numerosas bandadas, se parece al verderon, etc., y es el pardillito de viña de Brisson; el otro es el cabaré de este artículo.

Daubenton, el jóven, ha guardado durante dos ó tres años uno de estos pájaros que fue cogido con red. Al principio era muy arisco; pero se fue amansando, y al fin llegó á hacerse enteramente familiar. Los cañamones era lo que comia con mas gusto. Su voz era dulce y melodiosa, casi parecida á la de la curruca llamada *de invierno*. En el primer año ya perdió todo el rojo, que no volvió á adquirir; mas los otros colores no sufrieron ninguna alteracion. Se observó que cuando estaba enfermo ó en muda, su pico se volvía al instante pálido ó amarillento, y despues recobraba por grados el color pardo á medida que el pájaro se mejoraba. La hembra no carece absolutamente de colores hermosos: tiene rojo en la cabeza, pero no en el obispillo. Aunque mas pequeño que el pardillo comun, tiene la voz mas fuerte y mas variada. Es pájaro muy raro así en Alemania como en Francia; su vuelo es rápido; no va en grandes bandadas, y su pico es proporcionalmente algo mas delgado que el del pardillo.

La longitud total del cabaré es de cinco pulgadas y cuarto, su vuelo de mas de nueve, el pico de cuatro líneas y media, y de dos pulgadas y cuatro líneas la cola, que es ahorquillada y no escede mas que nueve líneas á las alas. La parte superior de la cabeza y el obispillo son rojos; tiene una faja rosada sobre los ojos; la parte superior del cuerpo está variegada de rojo y negro; la inferior es roja con pintas negruzcas debajo de la garganta; el vientre, blanco; pardos los pies, y algunas veces negros; las uñas muy largas, siéndolo la del dedo posterior mas que el mismo dedo.

---

## PAJAROS ESTRANJEROS

QUE TIENEN RELACION CON EL PARDILLO.

### I.

#### EL VENGOLIN.

*Fringilla angolensis.* GMEL.

REDUCESE lo que de la historia de este pájaro sabemos á que se encuentra en el reino de Angola, que es muy manso y reputado por uno de los que mejor cantan en aquel pais, sin embargo de que lo hace de muy distinta manera que el pardillo. El cuello, la parte superior de la cabeza y del cuerpo están variegados de dos pardos; el obispillo tiene una hermosa placa amarilla que se estiende hasta las pennas de la cola, las cuales son pardas y están orladas y rematan en gris-claro, como tambien las pennas de las alas y sus

coberteras grandes y medianas. Los costados de la cabeza son de un rojo claro; descúbrese cierto rasgo pardo sobre los ojos, y la parte inferior del cuerpo y los costados están salpicados de pardo en campo mas claro.

Edwards, que nos dió á conocer al vengolin, y cuyo retrato presentó al fin de la lámina cxxix, cree que es la hembra de otro pájaro representado en la parte superior de la misma lámina que se llama *negral* ó *tobaque*, cuyo canto se asemeja mucho al del vengolin. En cuanto á mí, confieso que el de este (1) me hace dudar que sea una hembra: mas fácilmente creería que son dos machos de la misma especie, si bien de distintos climas, en los cuales á cada uno se habrá dado diverso nombre; ó al menos que son dos machos del mismo clima, uno de los cuales por haber sido criado en pajarera habrá perdido el brillo de su plumaje, y el otro conservó mejor sus colores por haber sido cogido ya adulto ó estado poco tiempo en jaula. Los colores del negral son efectivamente mas ricos y mas bien cortados que los del vengolin: la garganta, la

(1) Draines Barrington supone que en el canto el vengolin es superior á todos los pájaros cantadores de Asia, de Africa y de América, exceptuando sin embargo al burton de esta última parte del mundo.

frente y el rasgo que pasa por encima de los ojos son negros; la faz, blanca; el pecho y toda la parte inferior del cuerpo, anaranjados sin pintas, poniéndose mas oscuros debajo del vientre y de la cola. Ambos pájaros son del tamaño de nuestro pardillo; y Edwards añade que tienen tambien su modo de mirar y sus ojos.

---

## II.

## EL PARDILLO GRIS DE ACERO.

*Loxia cana.* GMEL.

DEBEMOS el conocimiento de este pájaro á Edwards, que le vió vivo, y que presenta su figura y su descripcion sin decirnos de que pais se lo trajeron. Su canto es muy agradable y tiene el continente, la talla, la forma y las proporciones del pardillo, con la diferencia de ser su pico algo mas recio. Tiene la parte inferior del cuerpo de ceniciento muy clara; algo menos el obispillo; el dorso, el cuello y la parte superior de la cabeza, de gris de acero; las pennas de la cola y de las alas, negruzcas orladas de ceniciento-cla-

ro , esceptuando las mas largas de las alas que son enteramente negras en su extremo , y blancas en su origen , lo cual forma una como orilla blanca en su parte media. Del mismo color tiene rodeada la base de la mandíbula inferior del pico , y se extiende tambien hasta debajo de los ojos.

---

III.

EL PARDILLO DE CABEZA  
AMARILLA (1).

*Loxia mexicana.* GMEL.

CONSTABALE á Edwards que muchos llamaban á este pájaro *gorrion de Méjico* ; y si él le ha dado el nombre de *pardillo*, fue con conocimiento

(1) El Dr. Fermin , en su *Descripcion de Surinam*, habla de un *pardillo de garganta y pico amarillos*, siendo ceniciento lo restante de su plumaje. Es , dice , pájaro de sábana mayor que el *gorrion*. Su canto no le hace acreedor á estar en jaula ; pero en cambio es considerado como una especie de hortelano , puesto que es muy bueno para comer.

de causa , porque le pareció tener mas analogia con este que con los gorriones. Es cierto que tambien descubre en él relaciones con los canarios ; segun todo lo cual parece que pudiera haber motivo para colocarle con el habesch entre los canarios y los pardillos ; pero es tanto mas dificil señalar á este pájaro su verdadero lugar, cuanto es menos conocida su historia. Tiene el pico de color pálido , y del mismo , aunque mas sombrío , los pies ; la parte anterior de la cabeza y garganta es amarilla , y en el campo de este color se ve una faja parda á cada lado de la cabeza , que parte del ojo y baja hasta los lados del cuello. Toda la parte superior del cuerpo es parda , algo mas oscura en las rectrices , y sembrada de manchas mas claras en el cuello y dorso ; la parte inferior del cuerpo , amarillenta con manchas pardas longitudinales sembradas á trechos por el vientre y por el pecho. Este pájaro fue traído de Méjico. Brisson dice que á poca diferencia es del tamaño del pinzon de Ardenas ; pero si juzgamos por la figura de tamaño natural publicada por Edwards, debe de ser mucho mayor.

## IV.

## EL PARDILLO PARDO.

*Fringilla atra.* GMEL.

Como Edwards es el único que conoció este pájaro y lo retrató vivo, he creído deber conservarle el nombre que le da este célebre observador. Casi todas sus plumas son negruzcas, ribeteadas de un color mas claro, que en la parte superior del cuerpo participa de pajizo. La tinta general que de esta mezcla resulta es sombría, aunque variegada; y descúbrese tambien una tinta cenicienta en el pecho y obispillo, siendo del mismo color el pico, y pardos los pies. Parece que Brisson no debia haber confundido este pájaro con el *gorrioncito pardo* de Catesby, cuyo plumaje es negro uniforme, sin jaspeado ninguno, y por lo mismo bastante diverso, siendo todavía mayor la diferencia de clima, pues el pardillo pardo de Edwards vino probablemente del Brasil y aun quizás de Africa, y el gorrioncito de Catesby se encuentra en la Ca-

rolina y la Virginia, en donde permanece todo el año. Dícenos Catesby que se alimenta de insectos y que casi siempre está solo, que no es muy comun, que se acerca á poblado, y que siempre se le ve andar á saltitos por los zarzales. Nos son desconocidos los hábitos del pardillo pardo.

---

## EL MINISTRO (1).

*Emberiza cyanea.* LATH.

ESTE nombre dan los pajareros á un pájaro de la Carolina que otros llaman *obispo*, y que no debe confundirse con el *obispo* del Brasil, que es un tangara. Le coloco junto al pardillo, porque en la época de la muda el macho se le parece en términos de poder equivocarlos, y la hembra en todo tiempo. Sufren la muda en setiembre y octubre; pero esto varía como entre las viudas y entre otros muchos pájaros. Añaden algunos que el ministro con frecuencia

(1) Muchas veces se ha visto á este pájaro en casa de Mr. Chateau, á quien debemos lo que de su historia se sabe.

muda dos veces, en lo cual se parece á los bengalíes, viudas, etc.

Cuando ha adquirido su bello plumaje, es de un azul-celeste sostenido por un poco de violado que le sirve de pie.

La punta del ala es de un azul subido y sombrío en el macho, y de un pardo verdoso en la hembra, lo que basta para distinguirla del macho en muda, cuyo plumaje por lo demas es bastante parecido al de la hembra. El ministro es del tamaño del canario, y como él se alimenta de mijo, alpiste, etc.

A este mismo pájaro hizo representar Catesby con el nombre de pardillo azul, y nos dice que se le encuentra en las montañas de la Carolina á ciento y cincuenta millas del mar; que canta casi como el pardillo; que las plumas de la cabeza son de un azul subido, y de otro mas claro las de la parte inferior del cuerpo; que las pennas de la cola son del mismo pardo que las de las alas, con leve tinta azul; y en fin, que tiene el pico negruzco, los pies pardos, y que solo pesa dos dracmas y media. Su longitud total es de cinco pulgadas y diez líneas, el pico tiene cinco líneas, el tarso de nueve á diez, el dedo medio siete y media, y dos pulgadas y cuatro líneas la cola, que escede en doce ó catorce líneas á las alas.

---

## LOS BENGALÍES Y LOS SENEGALÍES, etc. (1).

Todos los viajeros, y á su ejemplo todos los naturalistas, convienen en que estos pajarillos están sujetos á variar de color en la muda; otros añaden algunos pormenores que seria de desear se justificasen; que estas variaciones de plumas giran exclusivamente entre cinco colores principales, el negro, el azul, el verde, el amarillo, y el rojo; que los bengalíes nunca toman mas que uno á la vez, etc. Sin embargo, las personas que han tenido proporcion de observar á estos pájaros en Francia y de seguirlos durante muchos años, aseguran que solo mudan una vez en cada uno, y que no cambian de color (2).

(1) A algunos se les ha llamado tambien *gorriones del Senegal*.

(2) Mauduit, conocido por su ilustrado gusto en historia natural y por su hermoso gabinete de aves, observó un senegalí rojo que vivió mas de un año sin cambiar de plumaje. Chateau asegura lo mismo con respecto á todos los bengalíes que ha visto.

Esta contradicción aparente puede explicarse por medio de la diferencia de los climas. El de Asia y el de Africa, en donde se encuentran naturalmente estos pájaros, tienen mas energía que el nuestro, y es factible que ejerzan sobre su plumaje una influencia mas marcada. No solo sucede esto en los bengalíes; pues, segun Merolla, los gorriones de Africa se ponen rojos en la estacion de las lluvias, y toman su color primitivo despues de ella, siendo muchos los pájaros sujetos á semejantes mudanzas. De todos modos, es claro que esa variacion de colores que sufren los bengalíes, al menos en su pais nativo, hace equívoco cualquiera método que funde en ellos los caracteres distintivos de las especies, pues estos nunca serian mas que momentáneos, y dependerian principalmente de la estacion en que hubiese sido muerto el individuo. Mas por otra parte haciéndose constantes en nuestros climas mas septentrionales esos caracteres tan variables en Asia y Africa, es difícil en la enumeracion de las diferentes especies evitar las equivocaciones, y no tropezar en uno de estos inconvenientes, ó bien admitiendo como especies distintas las simples variedades, ó dando como tales las especies verdaderamente diversas. En esta incertidumbre, me parece lo mejor

acomodarme á las apariencias, y someterme á las ideas recibidas, formando tantos artículos, cuantos son los individuos que se encuentran notablemente distintos, ora en el plumaje, ora bajo otros respectos, sin ánimo por esto de determinar el número de las especies verdaderas. Esto solo puede ser obra del tiempo, que presentará hechos, y estos disiparán las dudas.

Se procedería de un principio equivocado si ateniéndose á los nombres de *senegalies* y *bengalies* se creyese que estos pájaros solo se encuentran en Bengala y en el Senegal, pues están estendidos por la mayor parte de Asia y Africa, y aun por muchas de las islas adyacentes, como las de Madagascar, de Borbon, de Francia, de Java, etc. Es muy probable que pronto nos los traigan de América, pues últimamente Sonnini soltó gran número de ellos en la isla de Cayena, y los vió despues muy vivos, muy alegres y muy dispuestos á aclimatarse en esa tierra extranjera, y á perpetuar en ella su raza (1). Es de esperar que esos nuevos colonos, cuyo plumaje es tan variable, sufrirán tambien la influencia del cli-

(1) Hace algunos años que fue muerto un senegalí rojo en Cayena en medio de una sábana, y es probable que habia sido llevado allí por algun viajero.

ma americano, y que de ahí resultarán nuevas variedades, mas á propósito para hermostear nuestros gabinetes que para enriquecer la historia natural.

Los bengalíes son pájaros familiares y destructores, es decir, verdaderos gorriones: se acercan á las casas, se meten hasta en medio de los pueblos, y se echan á grandes bandadas sobre los campos sembrados de mijo (1), cuya semilla es el alimento que prefieren. Gustan tambien de bañarse.

En el Senegal se les coge debajo de una calabaza que se pone en tierra un poco levantada, y teniéndola en esta posición por medio de un ligero sosten, al cual se ata un delgado bramante, poniendo por cebo algunos granos de mijo. Los senegalíes corren para comérselo; y el cazador,

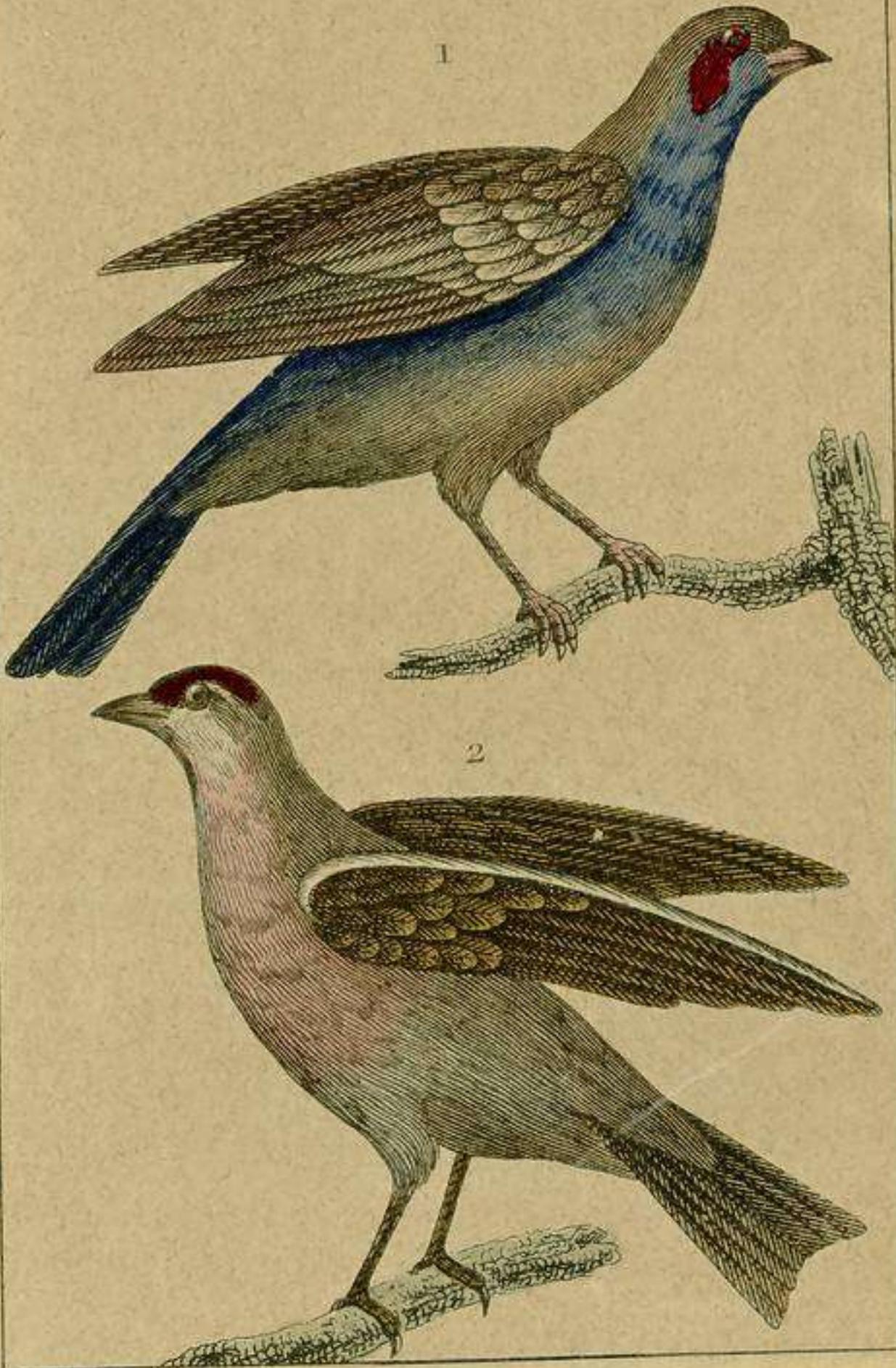
(1) Los viajeros dicen que los Negros se comen enteros y con plumas ciertos pajarillos parecidos á los pardillos. Sospecho que los senegalíes pueden pertenecer á este número, pues los hay que tienen dicha semejanza en el tiempo de la muda. Por otra parte, se supone que los Negros al comerse esos pajarillos de esta manera, no tienen otro objeto que el de vengarse de los estragos que causan en sus mieses, en medio de las cuales suelen establecer sus nidos.

que está en disposición de verlo todo sin ser visto, tira el bramante á tiempo, y coge debajo de la calabaza á los bengalíes, senegalíes, gorriones negros con vientre blanco, etc. (1).

Difícilmente se logra trasportar á estos pájaros, que con trabajo se acostumbran á otro clima; pero una vez aclimatados, viven hasta seis ó siete años, es decir, tanto ó mas que ciertas especies del país. Se ha conseguido hacerles criar en Holanda, y sin duda se lograria lo mismo en países todavía mas frios, porque sus costumbres son muy apacibles, sociales, se acarician con frecuencia, especialmente los machos con las hembras; se posan unos muy cerca de otros, cantan todos á la vez, y forman cierta armonía con esta especie de coro. Dícese que el canto de la hembra no es muy inferior al del macho (2).

(1) Debo los pormenores de esta caza á Sonnini.

(2) Estas noticias han sido suministradas por Chateau el padre.



1 Bengali. 2 Cabare.

*Sculpsit A. Tardieu.*

---

## EL BENGALÍ.

*Fringilla bengalus.* L.

SIENDO las costumbres y hábitos de toda esta familia de pájaros á poquisima diferencia los mismos, me limitaré en este artículo y en los siguientes á añadir á lo que de todos he dicho en general, las respectivas descripciones de cada uno. Cuando se trata de dar á conocer pájaros como estos, cuyo mérito principal consiste en los colores del plumaje y en sus variaciones, seria mas indispensable que otras veces dejar la pluma y coger el pincel, ó al menos fuera preciso saber pintar con aquella, es decir, representar con las palabras no solo los contornos y formas de todo el complejo y de cada una de las partes, sino tambien el juego de los matices y gradaciones fugitivas que se suceden ó se mezclan, se eclipsan ó se dan valor mutuamente, y sobre todo espresan la accion, el movimiento y la vida.

El bengalí tiene á cada lado de la cabeza una media luna de color de púrpura, que acompaña

la parte inferior de los ojos, y comunica un carácter particular á la faz de este pajarillo. La garganta es de un azul claro, que domina en la parte inferior del cuerpo hasta el extremo de la cola, y aun en las coberteras superiores; la parte superior del cuerpo, comprendidas las alas, es de un gris muy lindo. En algunos individuos este mismo gris, algo mas claro, es tambien el color del vientre y de las coberteras inferiores de la cola. En otros que vienen de Abisinia tiene dicho gris una tinta de rojo en el vientre; y los hay que carecen de media luna de púrpura en la parte inferior de los ojos, cuya variedad, conocida con el nombre de *cordón-azul*, es mas comun que la primera que hemos descrito. Supónese que este es la hembra; mas por la misma razon de ser muy comun ese *cordón-azul*, lo considero no solo como una variedad de sexo, sino tambien como de edad ó de clima, que en cuanto á los colores puede tener alguna analogia con la hembra. El caballero Bruce, que vió este pájaro en Abisinia, nos ha asegurado positivamente que las dos señales rojas no se ven en la hembra, cuyos colores son todos mucho menos brillantes. Añade que el macho tiene un canto hermoso, pero no ha notado el de la hembra: uno y otro tienen el pico y los pies rojizos.

Edwards diseñó é iluminó un cordon-azul que venia de las costas de Angola, en donde los portugueses le llaman *azulinha*. Diferia del precedente en que la parte superior del cuerpo era de un pardo-ceniciento levemente teñido de púrpura; el pico de color de carne oscuro, y pardos los pies. El plumaje de la hembra era ceniciento-pardo con leve tinta azul en la parte inferior del cuerpo. Parece ser una variedad de clima, en la cual macho y hembra carecen de marca roja debajo de los ojos; y esto manifiesta porque los cordon-azules son tan comunes. Por lo demás, es pájaro muy vivo. Edwards nota que su pico es semejante al del jilguero, mas nada dice de su canto, pues no tuvo proporcion de oirlo. El bengalí es del tamaño de un sizerin; su longitud total es de cinco pulgadas y siete líneas; el pico, de cuatro líneas; y de dos pulgadas y tercio la cola, que es cuneiforme y consta de doce pennas: el vuelo es de siete á ocho pulgadas.

---

## EL BENGALÍ PARDO.

*Fringilla amandava.* LATH.

EFFECTIVAMENTE, el pardo es el color dominante en este pájaro; pero es mas subido en el vientre, y algunos individuos lo tienen hácia esta parte mezclado con blanquizco, y otros con rojizo. Todos los machos tienen algunas de las coberteras superiores de las alas terminadas en un punto blanco, lo que produce una mosqueteadura muy aparente. La hembra es de un pardo uniforme y sin manchas. Ambos tienen el pico rojizo, y los pies amarillo-claros. El bengalí es á poca diferencia del tamaño del reyezuelo, su longitud es de cuatro pulgadas y tercio, su pico de cuatro líneas, el vuelo de cerca de siete pulgadas y media, y de una á lo menos la cola.

---

## EL BENGALÍ PUNTEADO (\*).

ENTRE todos los bengalíes que he visto, el mas mosqueteado era el que lo estaba en toda la parte inferior del cuerpo, en las coberteras superiores de la cola y de las alas, y en las pennas de estas mas inmediatas al dorso: las alas eran pardas, y las pennas laterales de la cola negras ribeteadas de blanco. El pardo mezclado con rojo sombrío reinaba en la parte superior del cuerpo, comprendiendo las coberteras de la cola; y además, en el vientre reinaba otro rojo menos sombrío en lo restante de la parte inferior del cuerpo, y en los costados de la cabeza. El pico era tambien de un rojo oscuro, y los pies de un amarillo claro.

La hembra, segun Brisson, nunca está punteada, y difiere tambien del macho en tener el cuello, el pecho y el vientre amarillo-pajizos, y la garganta blanca. Segun otros observadores que han tenido proporcion de ver y de examinar á esos pájaros vivos, la hembra es entera-

(\*) Esta especie no es mas que una variedad de la anterior. (A. R.)

mente parda y sin manchas. ¿Será esto una variedad de plumaje, ó solo lo será de descripción? No es esta la que menos embaraza en historia natural. Willughby ha visto muchos de estos pájaros viniendo de las Indias orientales, y como puede imaginarse, ha encontrado muchas diferencias entre los individuos. Eran de un pardo mas ó menos subido, unos tenían negras las alas y el pecho, otros el pecho y el vientre negruzcos, pies blanquizcos otros: todos las uñas muy largas y mas arqueadas que la alondra. Es presumible que alguno de esos pájaros estaba en muda; pues yo tambien he observado un individuo que tenia el bajo vientre negruzco y lo restante del plumaje como indeciso, tal como debe ser en tiempo de la muda, pues si bien estaba pintado con los colores propios de su especie, no se presentaban muy distintos.

El individuo descrito por Brisson venia de la isla de Java: los que observó Charleton eran de las Indias y tenían un canto agradable. Habia muchos juntos en la misma jaula, porque tenían repugnancia á vivir en sociedad con otros pájaros. El bengalí punteado es de un tamaño medio entre los dos precedentes; su longitud total es de mas de cuatro pulgadas, el pico de cuatro á cinco líneas, el vuelo de menos de siete pulga-

das, y de una y media la cola, que es cuneiforme y consta de doce pennas.

## EL SENEGALÍ.

*Fringilla senegala.*

EN el plumaje de este pájaro dominan dos colores principales: el rojo-vinoso en la cabeza, garganta, parte inferior del cuerpo hasta las piernas y obispillo; y el pardo-verdoso en el bajo vientre y en el dorso, si bien en la region de este se nota una leve tinta roja. Las alas son pardas; la cola, negruzca; los pies, grises; el pico, rojizo, á escepcion de la arista superior y la inferior y de sus bordes, que son pardas y forman á modo de marcos de color rojo. Este pájaro es algo menor que el bengalí punteado, pues es de forma mas prolongada; su longitud total es de cuatro pulgadas y media; el pico, de cuatro líneas; el vuelo, de doce pulgadas y cuarto; y de veinte y una líneas la cola, que consta de doce pennas.

---

## VARIEDADES DEL SENEGALÍ.

### I.

Vi un pájaro de estos que habia sido muerto en una sábana en Cayena, y que era el único que se habia visto en aquel pais (1), siendo probable que habia sido llevado allí por algun curioso, y que se escapó de la jaula. En algunas cosas diferia del precedente: las coberteras de las alas estaban levemente contorneadas de rojo, de cuyo color era todo el pico; los pies, rojizos; y los costados y el pecho estaban sembrados de algunas pintas blancas, lo que manifiesta la analogía que existe entre los bengalíes y los senegalíes.

(1) Este hecho me lo contó Sonnini.

FIN DEL TOMO VII.